



“ABRIENDO LA MENTALIDAD”

INVESTIGACIÓN FORMATIVA
SOBRE ASPIRACIONES
Y DINÁMICA FAMILIAR EN RELACIÓN
A LA HIGIENE Y NUTRICIÓN

Sandra Sáenz de Tejada | María Elena Figueroa
2017

“ABRIENDO LA MENTALIDAD”

INVESTIGACIÓN FORMATIVA
SOBRE ASPIRACIONES
Y DINÁMICA FAMILIAR EN RELACIÓN
A LA HIGIENE Y NUTRICIÓN

Sandra Sáenz de Tejada | María Elena Figueroa
2017

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO	06
ANTECEDENTES	14
OBJETIVOS	15
METODOLOGIA	
1. Selección de los lugares de estudio	15
2. Selección de participantes	16
3. Técnicas de recolección de datos y tamaño de la muestra	16
4. Equipo de campo	17
RESULTADOS PRINCIPALES	
1. Medios de vida en las comunidades de estudio	22
1.1 Percepción de la vida en la comunidad	22
1.2 Ocupaciones principales	23
1.3 Migración estacional	23
1.4 Migración internacional: perspectiva desde la comunidad	24
1.5 Migración internacional: voz de los emigrantes	25
2. Rupturas, cambios y aspiraciones	30
2.1 Gen-1: las abuelas	30
2.2 Gen-2: madres y padres	33
2.3 Las aspiraciones de abuelas, madres y padres	37
3. Relaciones de género	46
4. Percepciones de higiene: aseo personal y doméstico	52
4.1 Sistemas de agua	52
4.2 Letrinas y deposición de excretas	52
4.3 Percepción de aseo personal y doméstico	53
4.4 Presencia de aves en el hogar	54
4.5 Manejo de la basura	55
5. Alimentación complementaria	58
5.1 Influencia de las abuelas en la alimentación complementaria	58
5.2 Participación de los padres en la alimentación de sus hijos	59
6. Percepción de la mala NUTRICIÓN	64
6.1 Visión de los promotores	64
6.2 Visión de los padres de familia	65
6.3 Percepciones sobre la mala nutrición durante el embarazo	67
6.4 Alimentación durante el embarazo y convenciones sociales: percepción de las promotoras	68
6.5 Restricciones al trabajo pesado	68
7. Percepción de los programas	72
7.1 Valoración de los programas	72
7.2 Participación en charlas y capacitaciones	73
7.3 Huertos	73
7.4 Interés en capacitaciones específicas para abuelas y padres	74
7.5 Apoyo de líderes comunitarios a los programas	75
CONCLUSIONES	78
REFERENCIAS	79

CITA SUGERIDA

Saenz de Tejada, Sandra; Figueroa, Maria Elena (2017). "Abriendo la Mentalidad": Investigación Formativa sobre Aspiraciones y Dinámica Familiar en Relación a la Higiene y Nutrición. Health Communication Capacity Collaborative (HC3). Guatemala.

Esta publicación fue posible gracias al apoyo del pueblo estadounidense a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El programa Health Communication Capacity Collaborative (HC3) es apoyado por la Oficina de Población y Salud reproductiva de USAID y la Dirección para la Salud Mundial conforme al Acuerdo de Cooperación AID-OAA-A-12-00058.

© Johns Hopkins University. All rights reserved
Diseño y diagramación: Montemark, Guatemala
Fotografías: HC3 Patricia Poppe, USAID Wende Duflon y Greg Kahn, Anacafe



RESUMEN EJECUTIVO

ANTECEDENTES

USAID Guatemala ha invitado al proyecto Health Communication Capacity Collaborative (HC3) del Centro de Programas de Comunicación (CCP) de la Universidad Johns Hopkins para proporcionar asistencia técnica en el logro de los objetivos del Programa Integrado del Altiplano Occidental. Parte de esta asistencia técnica consiste en apoyar el desarrollo de una estrategia de comunicación para el cambio social y de comportamiento, que contribuya a modificar positivamente las normas existentes y los comportamientos claves relacionados con la desnutrición crónica. Como parte de esta tarea, se realizó una revisión de literatura, la cual mostró vacíos de información sobre las motivaciones y las estrategias familiares que influyen para iniciar y mantener prácticas adecuadas de higiene y nutrición en los hogares guatemaltecos y a nivel de los niños menores de dos años. La presente investigación formativa pretende llenar algunos de estos vacíos e identificar motivaciones, acciones y ventanas de oportunidad para el diseño de una estrategia de comunicación que ayude a reducir la desnutrición crónica y mejorar el desarrollo de los menores en el Altiplano Occidental. El presente informe incluye únicamente los resultados de la primera fase del estudio, producto de discusiones grupales y entrevistas; la segunda fase, aún en la recolección de datos de campo, incluirá observación de prácticas de alimentación, cuidado e higiene en una selección de hogares con niños menores de dos años que tienen talla normal y en hogares cuyos niños muestran falta de crecimiento.

OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es identificar los factores normativos y de comportamiento que influyen en la nutrición infantil y las prácticas de alimentación y de higiene en la región del Altiplano Occidental. Específicamente, la investigación busca identificar las aspiraciones, motivaciones y actitudes sobre nutrición e higiene, así como las estrategias y dinámicas a nivel del hogar que han sido efectivas para adoptar prácticas de nutrición adecuada para niños entre 6 y 23 meses de edad, así como para mejorar las condiciones de higiene a nivel individual y familiar.

METODOLOGÍA

El estudio se está llevando a cabo en cuatro comunidades, seleccionadas de manera conjunta con cuatro proyectos socios de WHIP: dos de ellos cubiertos por programas de asistencia alimentaria (Título II: Paisano y Segamil) y los otros dos por los programas de generación de ingresos (Cadenas de Valor Rural: Anacafé y Agexport). Las comunidades son San Juan Bullaj, Tajumulco; Flores Pajales y Pozo Verde, Cunén; La Pista, Nebaj y Xequemeyá, Momostenango. El trabajo de campo y recolección de la información del presente estudio se realizó del 22 de agosto al 8 de septiembre de 2017.

Conforme al diseño del estudio, en cada una de las cuatro comunidades se contó con la participación de los siguientes grupos de personas:

- a) Padres jóvenes de 18-29 y de 30-40 años con niños de 6-24 meses
- b) Madres de 18-34 años con niños de 6-24 meses
- c) Abuelas de 30-55 años con nietos de 6-24 meses
- d) Voluntarios o promotores de los programas socios
- e) Líderes comunitarios
- f) Padres con historia de migración internacional

RESULTADOS PRINCIPALES

MEDIOS DE VIDA.

En las cuatro comunidades de estudio se aprecian tanto cambios como continuidades. Las transiciones más grandes parecieran ser, por un lado, la mejor provisión de servicios de modo que poblaciones que vivieron en total precariedad y abandono, en cuestión de dos generaciones consiguen tener mejores rutas de acceso, escuelas, agua entubada y electricidad. La introducción de estos servicios permitió tener una vida menos difícil, en la cual podía llegarse a aspirar algo más que una ardua lucha por la supervivencia. En general, los participantes del estudio tienden a sentirse optimistas, consideran que sus condiciones de vida han mejorado y que viven momentos de más oportunidades. La excepción fue San Juan Bullaj, en donde el optimismo fue menor debido al abandono que sienten ante la ausencia de servicios públicos y por la merma en sus ingresos dada la roya del cafeto. La agricultura sigue siendo prevalente: sea de granos básicos (La Pista y Xequemeyá) o de cultivos para el mercado (café, en San Juan Bullaj, ejote y otras hortalizas en Cunén). Se destaca, tanto en Cunén como en San Juan Bullaj, la tecnificación de los cultivos y los mejores ingresos, pero menor en el último, dada la persistencia de la roya del cafeto. El trabajo no agrícola y las actividades por cuenta propia se perciben escasas en todas las comunidades de estudio.

La migración estacional continúa siendo la estrategia más difundida para mejorar los ingresos. La emigración internacional se ve como una aventura cara y peligrosa (vicios y enfermedades, desintegración familiar), pero que vale la pena. La comunidad considera que la mayoría de los migrantes regresan “fracasados”, dado que no logran acumular capital que les permita cambiar su situación económica. Los pocos que regresan “superados” vienen con una mentalidad y ambiciones diferentes, incluyendo mayores ambiciones académicas para sus hijos.

RUPTURAS, CAMBIOS Y ASPIRACIONES.

Los cambios en las últimas décadas, tanto de las condiciones estructurales como los aspectos normativos, han facilitado la apertura de mayores oportunidades para las generaciones más jóvenes. Al mejorar las “oportunidades estructurales” (Fischer 2012), se ha ido abriendo “el espacio de lo posible” (ídem) para las nuevas generaciones de la zona del Altiplano Occidental. Del espacio de lo posible tan limitado y asfixiante de las abuelas, reflejado en condiciones individuales de desesperanza, dolor,

fatalidad, y aspiraciones que apenas se expresan como deseo de supervivencia en hogares sin apoyo y cariño, las comunidades han transitado a los contextos actuales en donde los niños son más valorados y sus familias buscan mejores condiciones para que no sufran las mismas penurias que ellas pasaron. Este nuevo contexto ofrece un ámbito favorable en el que las intervenciones para mejorar la higiene y nutrición serán mejor recibidas, ya que coinciden con las aspiraciones actuales hacia los hijos y nietos.

TRADICIÓN Y CAMBIOS EN LAS RELACIONES DE GÉNERO.

El discurso sobre las relaciones de género muestra que la tradición coexiste con nuevas formas de pensar y actuar que se perciben como deseadas, pero la ambivalencia al cambio las cuestiona. La tradición parece aún prevalecer en cuanto a la división del trabajo del hombre (esfera pública, manutención del hogar) y la mujer (esfera doméstica) y en relación a las expectativas y movilidad de las mujeres, sobre todo al casarse. No obstante el apego a estas tradiciones, se observa cambios en la interacción familiar y de pareja, así como en los nuevos roles de la mujer y del hombre. Se empieza a observar un nuevo papel del hombre como esposo que apoya a su pareja en el cuidado de los niños (higiene y nutrición), teniendo como eje motivador las aspiraciones de nuevas oportunidades para los hijos.

AGUA Y SANEAMIENTO Y DESEOS DE PROTEGER A LOS NIÑOS.

La discusión sobre higiene reveló que las condiciones de agua y saneamiento han mejorado y que los participantes tienen una mejor apreciación de los riesgos a enfermarse que tienen sus hijos al entrar en contacto con la tierra y con los excrementos de animales domésticos. La amplia gama de opciones que ofrecieron los participantes para evitar este contacto y el interés de varios de ellos por aprender a construir corrales o cuna representa una buena oportunidad para estimular la práctica de protección del menor y evitar el contacto de éste con la tierra y que se lleve objetos sucios a la boca. Los atributos de una casa limpia y de una persona limpia coinciden con factores de limpieza que son difíciles de alcanzar en los hogares de la zona de estudio, ya sea por falta de servicios de infraestructura (drenajes, recolección de basura) como por limitantes de espacio en algunos hogares para mantener tener a las aves en corrales. Además, la creencia de que las aves sueltas dan más huevo crea un dilema para los hogares que buscan proteger mejor al niño, sin obstruir la libertad de las aves.

ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA.

Gracias a las capacitaciones de varios programas, los pobladores de las comunidades de estudio han aprendido sobre las bondades de una mejor alimentación, tanto durante el embarazo como en los primeros años de vida, pero permanecen barreras formidables para lograr una dieta más diversificada. El manejo y control del presupuesto destinado a la alimentación está asociado al patrón de residencia: solo en los hogares neolocales está bajo el control de la madre. No obstante, incluso bajo un patrón de residencia patrilocal parecería haber mayor preocupación para lograr una mejor alimentación para los menores. En muchos hogares la abuela está pendiente de la alimentación de sus nietos y vela por comprar alimentos nutritivos, en tanto que los padres se tratan de involucrar un poco más y apoyar a sus esposas con el cuidado y alimentación de los hijos. Igualmente, las abuelas consideran que las prácticas de alimentación complementaria han cambiado debido en parte a la mejor educación de las nueras y las capacitaciones que reciben, también se muestran en desacuerdo con el consumo de comida chatarra.

PERCEPCIÓN DE LA DESNUTRICIÓN INFANTIL.

La desnutrición infantil se ha hecho más visible, pero tiende a asociarse con niños demacrados y no con niños de baja talla; en algunos lugares incluso negaron que en sus comunidades hubiese niños desnutridos. La desnutrición infantil se atribuye a la mala alimentación de la madre durante el embarazo, a la falta de comida higiénica y al consumo de alimentos chatarra. Se considera que los niños con buena talla son altos, listos, “son más pilas” y les va mejor en la escuela; los niños bajitos, tienen los atributos opuestos. Dadas las aspiraciones de mejor educación de los hijos y nietos, estos atributos podrían ser incorporados en la estrategia de comunicación como elemento de motivación para prestar mayor atención a la talla.

CUIDADOS DURANTE EL EMBARAZO.

Tanto esposos como suegras saben que la embarazada debe tener una dieta variada y sustanciosa, pero no parecen ser muy proactivos, a excepción de La Pista, donde los esposos fueron muy enfáticos al decir que era su responsabilidad que sus esposas estuvieran bien alimentadas. Con las suegras se consultó la posibilidad que las embarazadas consumieran una merienda adicional. No se opusieron a la idea y consideraron que la mejor opción eran los atoles; la fruta se considera una merienda ideal, pero poco factible, por su precio elevado y poca disponibilidad. La misma posibilidad se consultó con los promotores de los programas. Dijeron que, aunque se hiciera un esfuerzo por mejorar la dieta de la embarazada, cualquier mejora era necesariamente diluida al compartirse con toda la familia, en particular cuando se convive con la familia extendida. Aseguraron que resulta una afrenta cocinar para una sola persona, se esté embarazada o no, por lo que pretender dar una merienda adicional resulta un problema de acceso y disponibilidad de alimentos. Se considera que una embarazada sana puede hacer todos los trabajos domésticos, a excepción de los más pesados, como sería levantar algunos objetos o lavar ropa de cama. Por cuestiones de orgullo, las embarazadas tienden a no pedir ayuda y si los proveedores de salud le recomiendan que no se esfuerce mucho, piden ayuda primero a su esposo. Este decide si le pide a su madre que dé una mano o si contrata a alguien para ayudarla; no se mencionó que los hombres se hicieran cargo de los oficios pesados.

PERCEPCIÓN DE LOS PROGRAMAS

Las madres valoran principalmente tres aspectos de los programas: los alimentos donados, las capacitaciones recibidas y otras donaciones, como filtros, planchas, estufas ahorradoras de leña y semillas de hortaliza; los padres valoran las capacitaciones agrícolas (en especial las brindadas por Anacafé y Agexport), así como los aprendizajes sobre el cuidado infantil. Varios participantes mencionaron que las capacitaciones “despiertan la mente”.

En las cuatro comunidades se han establecido huertos familiares, los cuales tienen dos limitantes: espacio para cultivar y agua para irrigarlo. Los programas han proporcionado semilla y las verduras que cada familia siembra varían incluso dentro de un mismo programa. Aunque el período de producción puede ser tan solo de cuatro meses, las familias aprecian la hortaliza producida en sus huertos.

CONCLUSIONES

Los hallazgos de esta investigación formativa permiten identificar algunas motivaciones y ventanas de oportunidad para el diseño de la estrategia de comunicación:

- La percepción del cambio y mejoras en el nivel de vida expresada por la mayoría de los participantes de este estudio ofrece una oportunidad para reforzar y amplificar dichos cambios, principalmente en la relación con las aspiraciones hacia los hijos y nietos, de forma que estos se beneficien de una mejor higiene y alimentación en los hogares.
- Este nuevo contexto de mayores oportunidades ofrece un ámbito favorable en el que las intervenciones para mejorar la higiene y nutrición de los menores serán mejor recibidas, ya que coinciden con las aspiraciones actuales hacia los hijos y nietos.
- Las familias jóvenes aspiran a una mayor inversión en sus hijos, cuyo número se ha reducido gracias al mayor acceso a métodos de planificación familiar. La inversión en los hijos usualmente toma la forma de ofrecerles mayor escolaridad y un mejor cuidado: actualmente los niños son más valorados y tanto abuelas como padres buscan mejores condiciones para evitarles las mismas penurias que ellos pasaron.
- La tradicional división del trabajo por género continúa, aunque con menos rigidez y los hombres empiezan a participar más en el cuidado de los hijos, aunque se enfrenta cierta crítica social hacia los hombres que realizan “tareas de mujeres”. Para la estrategia de comunicación, estos cambios incipientes son una oportunidad para validar y reforzar el nuevo papel del hombre como esposo que apoya a su pareja en el cuidado de los niños (mejor higiene y nutrición), teniendo como eje motivador las aspiraciones de nuevas oportunidades para los hijos.
- Por último, la asociación de buena talla e inteligencia, dadas las aspiraciones de mejor educación de los niños puede ser un elemento de motivación para prestar mayor atención a la talla, y no únicamente al peso, de los hijos.

RESUMEN DE HALLAZGOS PRINCIPALES					RESUMEN DE HALLAZGOS PRINCIPALES						
	ABUELAS	PADRES	MADRES	LÍDERES Y PROMOTORES		ABUELAS	PADRES	MADRES	LÍDERES Y PROMOTORES		
CAMBIOS GENERACIONALES					HIGIENE						
	Recursos	Mucha pobreza, poco acceso y disponibilidad de alimentos; gran esfuerzo para solo sobrevivir	Vida ya no tan difícil: mejor acceso a mercados y servicios. Para algunos, mejores opciones laborales a nivel local (agricultura, servicios). Presencia institucional: capacitación sobre alimentación, cuidado, higiene, producción agrícola			Recursos	Agua entubada y letrina en casi todos los hogares. Se aprecian capacitaciones de los programas				
	Servicios	Pocas escuelas, pocos caminos, aislamiento	Escuela primaria, telesecundaria en algunas aldeas, mejores caminos, mayor contacto con cabecera municipal, presencia de radio y luego TV			Conceptos	Mejor apreciación sobre riesgos al estar bebés en contacto con tierra	Limpieza asociada a belleza, a ser más listo y más activo	Conocen bien recomendaciones lavado de manos, manejo de aves		
	Vida familiar	Familias numerosas. Matrimonios forzados, sumisión de las mujeres. Muy poco afecto hacia hijos	Anhelos de tener menos hijos. Menor sumisión de la mujer, pero aún sujeta a la autoridad de marido y suegra. Deseo de revertir relaciones poco afectivas hacia los hijos y discriminatorias por género	Relaciones de pareja más horizontales, "jóvenes con otra mentalidad"		Percepciones	Zoc: forma tradicional para proteger al niño de la tierra. Uso de andadores y corrales. Es responsabilidad materna la higiene de sus hijos	Excreta de niños menos sucia: se permite defecar al aire, poco cuidado en desecho de heces de pañales. Deseo de proteger a niños de tierra: espalda, zoc, andador, corral. Dilema de las aves sueltas: ensucian más, pero ponen más huevos	Malestar por mal olor de letrinas. Presencia incipiente inodoros lavables		
ASPIRACIONES					ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA						
	De jóvenes: desesperanza. Ahora: más estudio y mejor vida para nietos profesionales. Hay nuevas oportunidades y desean que nietos puedan aprovecharlas.		Que sus hijos no sufran tanto como ellos y que sean profesionales. Hay mayores oportunidades y desean facilitarlas para sus hijos	De niñas quisieron estudiar. Ahora aspiran a hijos e hijas profesionales	Los padres jóvenes desean la mayor superación posible para sus hijos: más estudios, mejores oportunidades de empleo		En familias extendidas son quienes compran los alimentos. Obligadas a guiar a nueras. Dicen procurar vegetales, frutas y hierbas para nietos. AC inicia a los 6-7m, introducción gradual de alimentos blandos. Nietos mejor alimentados, por mejor acceso a alimentos y educación materna		Su rol es el de proveedor; pocos se involucran directamente. Algunos han aprendido recomendaciones	Encargada principal. Prácticas entre tradición y recomendaciones de programas	Capacitaciones de programas, conocen recomendaciones
	ROLES DE GÉNEROS						PERCEPCIÓN DESNUTRICIÓN				
	Rígidos. Hombres procuraban el ingreso y mujeres responsables del cuidado infantil		Menos rígidos, aunque aún bien definidos. Mujeres menos recluidas y cada vez más generando ingresos. Se continúa esperando matrimonio joven y procreación inmediata. Algunos hombres colaboran con tareas domésticas y cuidado infantil. Hombre colaborador = quiere a su mujer y a sus hijos		Relaciones menos autoritarias. Hombres más comprensivos		Asociado a mala alimentación, mal cuidado, muchos hijos, falta de higiene. Asociado a bajo peso, no a baja talla.		Se asocia a niño delgado, más que a niño bajo		

- ANTECEDENTES
- OBJETIVOS
- METODOLOGÍA



ANTECEDENTES

En 2015 Guatemala tenía una población estimada de 16.2 millones de habitantes y ocupaba el lugar 128 de 188 países en el Índice de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI 2014), el 59.3 % de la población era pobre y el 23.4 %, pobre extrema. Por otro lado, según la última Encuesta de Salud Materno Infantil (ENSMI 2014-2015), el 46.5 % de la niñez menor de cinco años de edad sufre de desnutrición crónica, lo que coloca al país en el último lugar de la región de las Américas, respecto a este indicador de salud infantil. Los mayores niveles de desnutrición crónica se encontraron en la región de Noroccidente (68.2 %), en el área rural (53.0 %), en el quintil inferior de riqueza (65.9 %), en hijos de madres indígenas (61.2 %), en hijos de madres sin educación (67.0 %), y en el departamento de Totonicapán, en el que afecta a siete de cada diez niños (70.0 %).

Como parte del Pacto Hambre Cero y a través de la “Agenda Nacional para el Cambio” del 2012, el gobierno de Guatemala se comprometió a combatir la desnutrición crónica enfocándose principalmente en la nutrición y la salud durante los primeros mil días, desde el embarazo hasta al segundo año de vida. USAID ha estado asistiendo al gobierno de Guatemala para alcanzar estos objetivos a través de varias intervenciones, incluyendo la promoción de la lactancia materna exclusiva, mejorar el acceso a alimentos complementarios fortificados y a los servicios y consejería sobre salud y nutrición.

El Programa Integrado del Altiplano Occidental en Guatemala (WHIP por sus siglas en inglés) es una iniciativa única de USAID que comenzó en 2012 e integra actividades de varios sectores basándose en el enfoque de intervenciones sensibles a la nutrición (nutrition-sensitive interventions) para ayudar a reducir la desnutrición crónica y la pobreza en el país. WHIP integra proyectos de 18 instituciones en cinco departamentos y 30 municipalidades del Altiplano Occidental con el objetivo de generar sinergia entre ellos y maximizar resultados. Dado el objetivo último de reducir la desnutrición crónica, las actividades del WHIP están diseñadas siguiendo el concepto de los mil días e incluyen:

- El reforzamiento de los servicios de salud y de nutrición
- La promoción de la lactancia materna exclusiva y de la alimentación complementaria
- Educación sobre alimentación y nutrición
- Mejorar la seguridad alimentaria, la generación de ingresos, el agua y el saneamiento y
- Motivar el involucramiento de autoridades y líderes locales para reducir la desnutrición crónica y la pobreza

USAID Guatemala ha invitado al proyecto Health Communication Capacity Collaborative (HC3 por sus siglas en inglés) del Centro de Programas de Comunicación (CCP) de la Universidad Johns Hopkins para proporcionar asistencia técnica en el logro de los objetivos del WHIP. Parte de esta asistencia técnica consiste en apoyar el desarrollo de una estrategia de comunicación para el cambio social y de comportamiento, que contribuya a modificar positivamente las normas existentes y los comportamientos claves relacionados con la desnutrición crónica. Como parte de esta tarea, se hizo una revisión exhaustiva de la literatura sobre nutrición, agua y saneamiento en Guatemala, la cual mostró vacíos de información sobre las motivaciones y las estrategias familiares que influyen para iniciar y mantener prácticas adecuadas de higiene y nutrición en los hogares y a nivel de los niños menores de dos años.

La presente investigación formativa pretende llenar algunos de estos vacíos e identificar motivaciones, acciones y ventanas de oportunidad para el diseño de una estrategia de comunicación que ayude a reducir la desnutrición crónica y mejorar el desarrollo de los menores en el Altiplano Occidental de Guatemala. El presente informe incluye los resultados de la primera fase del estudio, producto de discusiones grupales y entrevistas; la segunda fase incluirá observación de prácticas de alimentación, cuidado e higiene en una selección de hogares con niños menores de dos años que tienen talla normal y en hogares cuyos niños muestran falta de crecimiento.

El informe se ha organizado de la siguiente manera. Después de detallar objetivos y metodología se presentan los resultados, divididos en nueve grandes temas, y al final de cada tema se presenta un resumen de los principales hallazgos relevantes para la estrategia de comunicación.

OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es identificar los factores normativos y de comportamiento a nivel individual, del hogar y de la comunidad que influyen en la nutrición infantil y las prácticas de alimentación, así como en las prácticas de higiene en la región del Altiplano Occidental de Guatemala. Específicamente, la investigación busca identificar las aspiraciones, motivaciones y actitudes sobre nutrición e higiene, así como las estrategias y dinámicas a nivel del hogar que han sido efectivas para adoptar prácticas de nutrición adecuada para niños entre 6 y 23 meses de edad, así como para mejorar las condiciones de higiene a nivel individual y familiar.

Los objetivos específicos del estudio consisten en mejorar el conocimiento sobre:

- Las aspiraciones de las abuelas y los padres de familia para sí mismos y para sus hijos y nietos y cómo éstas han cambiado o están cambiando en las generaciones más jóvenes.
- Las dinámicas de los hogares con respecto a la toma de decisiones sobre la compra de alimentos, su preparación y prácticas de alimentación e higiene para menores.
- Los beneficios percibidos y las normas seguidas con respecto a cuatro comportamientos de higiene: lavado de manos con agua y jabón, eliminación segura de excretas, animales sueltos en el hogar y agua potable.
- La participación y experiencias de los hogares en los proyectos de apoyo alimentario y de generación de ingresos del WHIP.
- La motivación, el interés y la viabilidad de participación de los líderes comunitarios en promover mejores prácticas de higiene y nutrición entre las familias que viven en sus comunidades.
- Este informe se circunscribe a la primera fase de la investigación; la segunda aún no termina la fase de campo.

METODOLOGÍA

1. SELECCIÓN DE LOS LUGARES DE ESTUDIO

El estudio se está llevando a cabo en cuatro comunidades, seleccionadas de manera conjunta con cuatro proyectos socios de WHIP: dos de ellos cubiertos por programas de asistencia alimentaria (Título II: Paisano y Segamil) y los otros dos por los programas de generación de ingresos (Cadenas de Valor Rural: Anacafé y Agexport).

Cuadro 1:
lugares de estudio Fase1

MUNICIPIO	COMUNIDAD	SOCIO
Tajumulco, San Marcos	San Juan Bullaj	Anacafé
Cunén, Quiché	Flores Pajales, Pozo Verde y Xemanzana	Agexport
Nebaj, Quiché	La Pista	Paisano/Save the Children
Momostenango, Totonicapán	Xequemeyá	Segamil/CRS

¹ En Cunén fue necesario ir a más de una comunidad, pues el número de socios del Agexport con niños menores de 24 meses es muy pequeño y no era posible cubrir la muestra propuesta en un solo poblado.

2. SELECCIÓN DE PARTICIPANTES

Conforme al diseño del estudio, encada una de las cuatro comunidades se contó con la participación de los siguientes grupos de personas:

- Padres jóvenes de 18-29 y de 30-40 años con niños de 6-24 meses
- Madres de 18-34 años con niños de 6-24 meses
- Abuelas de 30-55 años con nietos de 6-24 meses²
- Voluntarios o promotores de los programas socios³
- Líderes comunitarios
- Padres con historia de migración internacional

Dado que la participación de la población en las áreas en donde operan los programas de generación de ingresos (Cadenas de Valor Rural) es más restringida por la naturaleza de estos programas, en estas áreas se buscó incluir en el estudio tanto a participantes como a no participantes de dichos programas, a modo de tener información más representativa de estas comunidades. Por este motivo, el número de participantes fue más alto en estas comunidades.

En las comunidades de asistencia alimentaria casi todas las familias que cumplen los criterios de inclusión (mujer en gestación o niño menor de 24 meses) participan en los programas y no fue necesario diferenciar entre participantes y no participantes.

Todos los participantes fueron seleccionados y reclutados con el apoyo de voluntarios o promotores de los programas⁴; a todos se les explicó el objetivo y alcance de su participación y se les leyó un consentimiento informado.

3. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS Y TAMAÑO DE LA MUESTRA

Se utilizaron dos técnicas de recolección de datos, ambos usuales en los estudios cualitativos: entrevistas abiertas y grupos de discusión. El número de entrevistas y grupos realizados se detalla en el Cuadro 2.

² La relación de las abuelas con los programas de ayuda alimentaria y de cadenas de valor rural varía según el programa. En tanto en Segamil y Paisano su participación es más bien marginal, muchas son miembros de las asociaciones de productores que apoya Agexport y Anacafé, y como tales han recibido varias capacitaciones en salud, nutrición e higiene.

³ Para simplificar, en este informe se le llama promotores al personal voluntario de los programas, independientemente de cómo se les conozca en los programas. En los casos de Segamil y Paisano se trata de las madres líder y promotoras de salud; en los casos de Anacafé y Agexport se refiere a los miembros de las juntas directivas de las asociaciones de productores.

⁴ Para la selección de los participantes a los grupos de discusión de las personas que no participaban en los programas Cadenas de Valor Rural ejecutados por Agexport y Anacafé se contó con el apoyo del alcalde auxiliar y del regidor de San Juan Bullaj y de las tres comunidades de Cunén.

Cuadro 2:

Sujetos y técnica de recolección de dato, por comunidad

	NEBAJ	XEQUEMEYÁ	S JUAN BULLAJ		CUNÉN	
			PART	NO PART	PART	NO PART
DISCUSIONES EN GRUPO						
Padres de 18-29 años	1	1	1	1	1	1
Padres de 30-40 años	1	1	1	1	1	1
Madres de 18-34 años	1	1	1	1	1 ⁵	1
Abuelas de 30-55 años	1	2	1	1	2	1
Voluntarios de programas	1	1	1	0	1	0
TOTAL DG	5	6	5	4	6	4
ENTREVISTAS						
Líderes comunitarios	2	2	2		2	
Voluntarios de programas	2	2	3		2	
Padres que han sido inmigrantes	2	1	1		1	
Padres (18-40) que participan en los programas	2	2	2	0	2	0
Madres (18-40) que participan en los programas	2	2	2	0	2	0
TOTAL ENTREVISTAS	10	9	10		9	

4. EQUIPO DE CAMPO

El equipo de campo estuvo compuesto por seis personas, divididas en tres equipos según su afiliación lingüística: mam, k'iche' e ixil.

Cuadro 3:

Equipo de campo

EQUIPO	PERSONAL
Equipo mam	Irene Maldonado
	María Leticia Ortiz
Equipo k'iche'	María Menchú
	Floralma Sacanic
Equipo ixil	Miguel Brito (HC3)
	María Evelia González

⁵ En Cunén fue necesario repetir el grupo de discusión con abuelas, pues el primero no pudo ser concluido debido a conflictos de tiempo por otros compromisos de las participantes.

**RESULTADOS
PRINCIPALES**





01

MEDIOS DE VIDA
EN LAS COMUNIDADES
DE ESTUDIO

1. MEDIOS DE VIDA EN LAS COMUNIDADES DE ESTUDIO

Para iniciar los grupos de discusión se les preguntó a los participantes cómo describirían la vida en su comunidad. Esta información fue importante para contextualizar las áreas de estudio que, como se describe más adelante, fueron muy similares, a excepción de San Juan Bullaj, que fue la comunidad más alejada y por ende con menos recursos, como lo describieron los participantes.

1.1 PERCEPCIÓN DE LA VIDA EN LA COMUNIDAD

En todas las comunidades de estudio se hizo mención de los modestos, pero también significativos, avances que estaban gozando: mejor carretera, sistema de agua, escuelas más grandes y el tono que predominaba era de cierto optimismo ante la apertura de las posibilidades. La excepción la constituyó San Juan Bullaj, Tajumulco. En los nueve grupos de discusión llevados a cabo en esta comunidad los participantes expresaron insatisfacción con la precariedad de sus vidas: se sentían abandonados por el gobierno, con escuelas insuficientes y sin ningún servicio de salud. Su comunidad está muy aislada y las personas se lamentaban de una serie de eventos catastróficos: la guerra interna, la tormenta Stan que causó deslaves y pérdida de cultivos y, más recientemente, el abandono de las plantaciones de café debido a la migración internacional y la consiguiente merma en demanda de mano de obra. El tono que se desprende de los grupos de discusión en esta zona es el de estar atrapados en un lugar con pocas posibilidades de cambio.

La vida de nosotros, pues, aquí vivimos en áreas escasas. Para toda la gente, casi, nuestro trabajo es el campo, trabajo de maíz, frijol y cambiamos con otras personas para sostener la familia. La vida aquí es muy dura, si alguien se enferma no es tan fácil sacar de un rato a otro. Si alguien se enferma con la calentura aquí esperamos la voluntad de Dios, si se cura. Y si se empeora, llevarlo cargado más que nada para Chiapas. Nuestra comunidad aquí ha estado olvidada porque estamos retirados, lejos estamos. La gente de aquí al otro lado se va a chambear, a Chiapas. Del gobierno no hay apoyo, pues. Aquí, la verdad, vivimos del trabajo de cafetal, muchos sembrando milpa, no hay de otra. Antes había más trabajo en limpiar milpa, frijoles, pero ahorita muchos se fueron para los Estados Unidos. En la tierra ya no quieren trabajar, más quieren hacer casas y otros trabajos, pues (GF padres mayores, San Juan Bullaj)⁶.

En La Pista se encontró una actitud más optimista: los padres⁷ decían que sus hijos eran más inteligentes porque estaban siendo mejor alimentados (“ahora los niños a los dos o tres meses ya juegan, pero los bebés de antes ni se movían”), varias personas han terminado la secundaria y trabajan en Nebaj y se ha reducido la migración estacional a las fincas de caña y café por encontrarse mejores opciones laborales a nivel local.

Antes no había casas de terraza, la mayoría de personas tenía casas de palos y los forraban con caja de cartón. Y a los niños no los vestían bien: a ellos les ponían la ropa vieja del hermano mayor o cortaban en pedazos la ropa del papá y esa ropa les ponía a los niños. Pero eso ya no se hace aquí (GF padres jóvenes, La Pista).

En Flores Pajales, Cunén, las personas se mostraron optimistas de su forma actual de vida: decían que hacía unas pocas décadas vivían bajo la guerra, que tenían que ir a las fincas de caña y café a trabajar y que ahora “ya se puede trabajar aquí” porque aprendieron a sembrar hortalizas. Están aprendiendo a manejar la basura y a cuidar los manantiales y aprecian las capacitaciones recibidas por Agexport.

⁶ Las citas se reproducen textualmente, pero para mejorar su comprensión se ha modificado un poco la gramática, especialmente en lo referente a los tiempos verbales y a la concordancia de número y género.

⁷ Los padres fueron divididos por grupos de edad. Si en el informe se hace referencia a “padres” es porque no hubo diferencia entre las discusiones con padres jóvenes (de 18-29 años) y padres mayores (30-40 años). De la misma manera, si no se diferencia entre participantes y no participantes de los programas es porque no hubo diferencias discernibles.

1.2 OCUPACIONES PRINCIPALES

En todas las comunidades de estudio, la principal actividad económica es la agricultura: de supervivencia en micro parcelas en Xequemeyá (allí hay también producción hortícola con mini riego) y La Pista, café en San Juan Bullaj y hortalizas en Cunén. Los participantes describieron cómo usualmente las familias deben diversificar sus fuentes de ingreso, pues pocos pueden mantenerse sólo de sus cultivos. En Xequemeyá el comercio es una actividad importante, en tanto en Cunén, Xequemeyá y La Pista varios hombres tienen pequeños talleres de tejido (telares de pie) en sus viviendas. La migración a las fincas de caña de azúcar ha disminuido en Cunén y La Pista, pero quienes emigran lo hacen por cerca de seis meses. En términos generales, las familias que no participan en los programas de Anacafé y Agexport en San Juan Bullaj y Cunén, respectivamente, tienden a ser más pobres, aparentemente con menos tierra y se ganan la vida como jornaleros agrícolas.

El empleo no agrícola continúa siendo escaso según la opinión de los participantes; en varias comunidades cada vez hay más personas con educación media, trabajando en las cabeceras municipales en escuelas y oficinas. Usualmente estos son los trabajos más apreciados, no solo porque generan un mejor ingreso sino porque son fijos, aunque lastimosamente insuficientes. Contaba un padre en Xequemeyá que, siendo perito contador, se dedicaba a hacer fletes, algún comercio menor y a sembrar granos básicos: “es muy difícil encontrar un trabajo. Ya somos muchos y si ponen una plaza aquí en Momos, llegamos unos 300 y solo es una plaza”. Aparentemente, las opciones de trabajo no agrícola son sensiblemente menores en San Juan Bullaj.

Hay también unos pocos cuentapropistas que ofrecen una diversidad de servicios: sastres, panaderos, choferes, ayudantes de albañil, reparaciones varias, etc. El corte de caña se considera muy cansado, pero es una opción atractiva porque el salario es más alto que en el corte de café u otras tareas agrícolas. Los jornaleros agrícolas ganan por debajo del salario mínimo: apenas Q50 al día, o bien Q35, si se les incluye almuerzo; los salarios locales para los ayudantes de albañil son los mismos. Además de mal pagado, hay poca demanda de jornaleros agrícolas, el trabajo local es escaso, pues se prefiere la mano de obra familiar no remunerada.

Los mercados o plazas son sitios importantes para vender la producción agrícola y proveerse de una variedad de productos. En ninguna de las comunidades hay mercados propiamente, aunque en La Pista y en Flores Pajales hay pequeños puestos de venta de frutas y verduras compradas en las cabeceras municipales o bien cultivadas en huertos locales. Con la notable excepción de San Juan Bullaj, los mercados municipales son bastante accesibles y se encuentran a menos de media hora de las comunidades de estudio y se llega a ellos por medio de carreteras de terracería en buen estado. Hay servicio de transporte público (microbús y pick-up), los cuales son más frecuentes el día de mercado de cada cabecera municipal.

San Juan Bullaj, por el contrario, es una comunidad remota, a tres horas de Malacatán y a dos horas de Sibinal, vía una carretera de terracería en mal estado. La mitad del poblado se encuentra al otro lado de un puente de hamaca, y estos pobladores tienen incluso más dificultades para comercializar su café pues deben sacarlo a lomos de bestias, pues el puente no soporta más peso. El mercado más accesible para los pobladores es el de Tojquián Grande (solo los viernes), ubicado a una hora a pie o media hora en transporte público.

1.3 MIGRACIÓN ESTACIONAL

La migración estacional continúa siendo una forma importante de generación de ingresos. En San Juan Bullaj muchos van todos los años a trabajar a Chiapas durante la temporada de corte de café, especialmente aquellos que no tienen tierra. La migración por el corte de café puede durar uno o tres meses. La migración estacional a la costa para participar en la zafra (usualmente de mayo a noviembre) continúa siendo importante en Cunén, algo menos en Xequemeyá y La Pista. Las esposas que se quedan a cargo del manejo del hogar, gozan de mayor libertad, pero también de más responsabilidades:

[Cuando el hombre no está] se puede dormir un poco más, porque una se levanta un poco más tarde porque no sale el hombre a trabajar. Pero una lucha cuando el hombre no está, porque ¿quién va a traer la leña, el maíz? Hay que salir a trabajar, pero cuando el hombre deja todo hecho [deja suficientes reservas de maíz y leña en el hogar] entonces las mujeres felices, pero sí tristes porque él no está [...] Es una responsabilidad más para la madre, porque a veces los niños no obedecen y una se atormenta más. Y si una manda a los niños a traer leña, ellos no van. La mujer tiene que ser más responsable porque ya una es la cabeza del hogar, pero una está más tranquila porque se fue a trabajar y ya va a haber para el maíz. Ya hay un recurso para salir adelante. Si la mujer puede, compra unos sus pollos para poder ayudar y si cuando el hombre regresa y la mujer no ha sido responsable, una regañada va a dar a la mujer (GF madres, San Juan Bullaj).

1.4 MIGRACIÓN INTERNACIONAL: PERSPECTIVA DESDE LA COMUNIDAD —

En todas las comunidades de estudio ha habido alguna migración internacional; los participantes estimaron que, en cada comunidad, al momento de la recolección de datos, había entre cinco y diez personas en Estados Unidos, aunque en San Juan Bullaj se dijo que había por lo menos unos 40. En las cuatro comunidades se dice que hay, grosso modo, dos tipos de emigrantes: el “superado” y el “fracasado”, el que no aprovecha la oportunidad y malgasta su salario, sea en compras superfluas (tanto en EE UU como en Guatemala) o porque “agarra vicio”. Según estimaciones de los participantes, sólo la mitad de los que emigran logran superarse; en San Juan Bullaj calcularon que sólo el 10% no fracasaba.

La migración tiende a verse como una aventura cara y de alto riesgo: se gana sensiblemente más dinero, pero se pierde la integración familiar. Además del riesgo que supone ser deportados, hubo mención de los hombres que “se pierden” cuando viajan a Estados Unidos: adquieren enfermedades “raras” (referencia al VIH), vienen marcados con tatuajes y muchas veces se hacen de nuevas familias. La migración es una suerte de prueba de carácter, donde sólo, “los que piensan un poquito”, saben aprovecharla y regresan “superados”.

La migración continúa viéndose atractiva porque es la forma más rápida de acumular cierto capital y poder adquirir casa y terrenos. En todas las comunidades del estudio se contó, con algún desdén, casos de emigrantes que tras cuatro o cinco años en el extranjero todo lo que lograban era construir una casa, pues regresaban a vivir otra vez de la agricultura y seguir siendo tan pobres como antes del viaje.

Cuando están allá visten bien a sus esposas, comen bien. Pero cuando regresan sufren mucho también: allá tienen carro, tienen comida, tienen limpios a sus hijos, tienen casa cuando están allá. Pero cuando regresan vuelven a lo mismo. Si son agricultores, a eso [regresan]: campesino sin carrera y viene a trabajar con nosotros [de jornaleros]. Cuando regresan vuelven a lo mismo, a la pobreza. Solo cuando están allá es diferente. Eso hemos visto. El viaje allá es pasatiempo, los que están allá son lujosos, pero cuando regresan, es lo mismo, ya no encuentran trabajo [...] Disfrutaban mientras están allá, pero cuando regresan es duro (GF padres mayores, Xequemeyá).

Según la opinión de algunos, se requiere emigrar más de diez años para lograr acumular lo suficiente para construir una casa y poder empezar algún negocio.

Las remesas de los emigrantes permiten, indudablemente, un mayor nivel de consumo, aunque éste sea fugaz. Los vecinos notan que los hijos de los emigrantes logran mejorar su acceso a la salud y educación y que se visten mejor, pero muchos dudan que se logre mejorar el nivel de vida. En La Pista fueron particularmente críticos:

Los emigrantes] viven mejor que los demás, pero algunos de ellos tienen hijos desnutridos porque como tienen dinero, cuando los hijos de ellos les pide dinero ellos se lo dan. Pero van corriendo a la tienda para comprar golosina. Por eso es que tienen hijos desnutridos [...] Viven mejor que uno porque tienen una casa grande, de terraza. Las esposas visten mejor que las nuestras, esa es la diferencia. También hay algunos que regresan y sí logran hacer una buena inversión porque compran su terreno, incluso compran una casa (GF padres jóvenes, La Pista).

A decir de sus vecinos, los que regresan “vienen cambiados”. Cuando tiene connotaciones positivas, este cambio usualmente se refiere a un mayor nivel de consumo. En su connotación negativa se menciona a los que cambian por toda clase de vicios, a los que malgastaron sus ahorros o regresan con deudas y, en menor medida, a los que regresan mostrando un cierto orgullo por haber visto más mundo. Además, se mencionó varios casos de emigrantes que mandaban remesas, y sus familias, lejos de ahorrarlas como se les pedía, las malgastaban.

Se indagó sobre posibles cambios en las aspiraciones de los emigrantes; aparte de una mayor escolaridad para los hijos se mencionó poco más. Algunas personas consideraron que unos pocos regresaban “más responsables”, más enfocados en el bienestar de la familia. Otros mencionaron que algunos venían “con una mente diferente” porque habían logrado estudiar, aprender algún oficio o bien tecnificar el oficio que ya conocían. Por diferentes maneras, son emigrantes que han encontrado la oportunidad y no la dejaron escapar:

Los que van con esa idea de superación, lo que pasa es que, si no me equivoco, está el ambiente de Estados Unidos. Ya no es como estar uno en su propio país... Claro aquí, tal vez se van gentes, humildes y todo, pero estando allá, quieren imitar lo que hacen los gringos, todo eso . (GF promotores, San Juan Bullaj).

1.5 MIGRACIÓN INTERNACIONAL: VOZ DE LOS EMIGRANTES

Se entrevistó a cinco personas que habían emigrado a los Estados Unidos, ya retornadas al país, y al cónyuge de un emigrante que actualmente permanece en ese país. Tenían, en promedio, alrededor de 40 años (rango = 30-65 años), habían viajado antes de cumplir los 30 años (a excepción de uno, que lo hizo cuando tenía 50), dos habían estudiado solo un grado, otros dos tenían secundaria completa y los otros dos habían completado el ciclo básico (9 años). Habían pasado, en promedio, siete años en Estados Unidos (rango = 3- 15 años); uno fue deportado y los demás regresaron cuando lo consideraron conveniente. Únicamente dos de ellos emigraron ya casados y con hijos.

De los cinco ex emigrantes había solo una mujer. La entrevista con ella fue más bien corta, pues no quiso hablar de su experiencia por considerarla muy dolorosa:

Es muy triste, es muy duro. No quiero tocar ese tema y no quiero hablar de eso. Son cosas que a uno le pasan en la vida. Yo no la conozco y creo que ni mi propia familia le digo todo lo que me ha pasado, de mi historia [...] Son cosas personales. No quiero tocar ese tema. Son cosas largas. Son cosas que no creo que nadie me las crea. Más que todo, ya no quiero regresar con esa historia, y no quiero hablar de eso porque la vida fue muy dura. [...] Para que lo voy a estar contando, si son historias que ya no quiero ni recordar. Ahora quiero vivir mi vida, una vida nueva, pues, y seguir adelante, luchar (ex-emigrante, Cunén).

Todos los entrevistados emigraron con la ambición de reunir algún capital y tener una vida más desahogada a su retorno. Aunque tenían trabajo en Guatemala, dijeron que los salarios eran muy bajos, y que incluso emigrando a la capital les resultaba muy difícil poder ahorrar. El ex emigrante de Flores Pajales fue con la intención de ahorrar para poder comprar terrenos y construir su casa, y luego de quince años en el extranjero lo logró; su caso es el más exitoso de los aquí resumidos. Los que dejaron hijos querían poder costearles la educación, y lo lograron. Decía un señor en La Pista:

No hubiera querido irme, pero aquí no hay trabajo, o tal vez sí hay trabajo, pero nos pagan muy poco. En cambio, en los Estados Unidos hacemos el mismo trabajo y es bastante [lo que pagan]. Quería una vida mejor para mi familia. Quería que ellos tuvieran lo que yo no tuve, porque a mí me hubiera gustado estudiar. También la misma pobreza me obligó a irme a los Estados Unidos. Como me casé ya tenía otra obligación: quería tener mi casa, terreno y yo no quería que mis hijos tuvieran el mismo futuro que yo tuve (ex emigrante, La Pista).

La adaptación en Estados Unidos no resultó fácil para ninguno, aunque tuvieran coterráneos y parientes cerca de ellos. No era sólo el idioma: la forma de trabajo era muy intensa y a menudo no conocían cómo eran las rutinas laborales. De ser agricultores por cuenta propia, pasaron a tener un horario de trabajo inflexible: “allá en el trabajo son muy apurados, muy correteado; allá se trabaja. Aquí es poco lo que trabajamos”. Varios parecían haber adquirido la ética protestante de trabajo: trabajar duro, todos los días de la semana y ahorrar todo lo posible a modo de adquirir lo que se proponían.

Los primeros en emigrar tuvieron más suerte encontrando un trabajo estable, los otros vivieron la incertidumbre de pararse en una esquina y esperar a ser seleccionado para un trabajo eventual. Varios se maravillaban de la limpieza de calles y poblados, pero vivían con el miedo a “la migra” o a encontrarse con personas armadas:

Había que tener cuidado con la migra, porque la migra anda en los restaurantes. Ahí están los restaurantes de Carl Jr., Jack in the Box y también hay otros [...] Uno está acá y me voy y paseo un rato en los bosques, pero no es igual, porque allá la gente ... es muy peligroso porque allá los gringos andan y llegan ahí en los bosques con perros y con armas y también hay animales que son peligrosos (ex emigrante, San Juan Bullaj).

Otro peligro latente era sucumbir a “los vicios”, los cuales se consideran ubicuos y difíciles de resistir. Para muchos, los salarios que generaban les permitieron, por primera vez, tener algún ingreso discrecional y era fácil gastarlo en bebidas alcohólicas. Además, estaban las mujeres:

Allá donde duerme uno, donde está alquilando su cuarto o su apartamento, las mujeres tocan las puertas. Entonces uno se anima, entra la mujer. Sus \$20 o \$15 paga y cuesta el trabajo allá. Entonces mejor no [...] Allá uno tiene que pensarlo, tiene que frenarlo, si no frena, ¡ay dios! ¡Se lo berraquean a uno! (ex emigrante, Cunén).

Algunos trabajaron en construcción, otros como jardineros o asistentes domésticos. Regresaron a sus comunidades sintiéndose un tanto diferentes por haber logrado acumular lo suficiente para comprar “sus cositas” y haber logrado comprar terrenos y construir su casa. Los que provenían de Cunén y San Juan Bullaj lograron comprar más tierras y dedicarse al cultivo de café y ejotes; el último, después de haber estado 15 años en EE UU logró suficiente capital para montar dos negocios y cambiar sustancialmente sus condiciones de vida. Comentaba:

Yo me fui de 20 años, entonces me fui a ganar algo la vida, porque aquí antes no había organización de sembrar ejote, no hay empresa. Aquí no sabíamos nada, qué producto podíamos sembrar. Aquí en nuestras comunidades solo milpa y frijolito. [...] Como cinco o diez años trabajé en unas empresas de construcciones y después me salí y trabajé otros cinco años en una empresa un restaurante. [...] Allá, en otro país, la vez pasada yo ganaba Q12 mil a 13 mil o 14 mil mensual, pero lo mismo da, porque tenía que pagar para lavar la ropa, la luz, el apartamento y la comida y los gastos familiares de la casa. Se manda lo que se queda, con sus 8 mil a 7 mil libre. Y aquí, y ahora que estoy viendo, aquí si hay dinero también, no solo de allá, aquí da dinero. Yo me fui a trabajar allá, yo gané ese dinero, pero gracias a dios ya tengo aquí como trecientas cuerdas de terreno que compré con los fondos de otro país. [...] En el otro país nunca nos dan descanso. Día a día trabaja uno. Entonces, la idea lo trajeron de allá. Aquí lo estoy haciendo, como aquí estoy viendo, aquí da pisto y tenemos dinero porque estamos viendo. Yo aquí, en mi propio mío, si voy a sembrar dos cuerdas de repollo, entre cuatro meses ya tengo mis Q10 mil, de verdad. Yo siembro ejote y en unos cuatro meses ya tengo mis Q10 mil, 11 mil, 12mil, según cuánto siembra uno. [...] Entonces, al año, aquí estoy evaluando, trabajo normal bien sencillo, aquí en el campo cada año yo gano mis Q80 mil o 60 mil (ex emigrante, Cunén).

A excepción del señor de Cunén, lo que todos extrañan una vez regresan a sus comunidades son los mejores salarios que recibían en el extranjero, los cuales ganaban a cambio de mucho esfuerzo, pero suficientes para vivir. También mencionaron extrañar la vida en las grandes ciudades, el acceso a una amplia gama de alimentos y la facilidad de comprar electrodomésticos y vehículos usados.

Todos dijeron haber mandado remesas a sus familias: los dos casados a sus esposas, dos de los solteros a sus papás y la tercera se lo mandaba a una tía, con quien tenía más confianza. Parte del dinero era para “el gasto” y una cantidad específica debía dedicarse al ahorro, fuera para la construcción de la casa o la compra de un terreno. Algunos les daban seguimiento a las remesas, llamando incluso varias veces a la semana para asegurarse que los fondos se utilizaban según sus instrucciones.

La esposa del emigrante tenía otra versión:

Agarran vicio y por eso ya no manda dinero. Al principio sí mandaba dinero, pero poco a poco fue cambiando. Ahora cuando manda dinero es solo para los gastos de los niños. A veces nos peleamos por eso, porque no alcanza el gasto que da. Es difícil porque hay división y no hay mucha comunicación (esposa de emigrante, La Pista).

La experiencia fue dura, pero, a excepción de la señora, todos consideran que valió la pena, pues lograron adquirir lo que se habían propuesto.

Los cinco emigrantes se percataron de las diferencias que se daban entre EE UU y Guatemala con relación a la alimentación y cuidado de los niños. Varios hicieron mención que en EE UU las madres iban cada semana a recoger alimentos que obsequiaba el gobierno, aunque se extrañaban que todos fuesen de origen industrial pues “allá las verduras no se ven”. La alimentación de los niños en EE UU es más variada, dicen, con mayor consumo de lácteos y carne, lo que permite que los niños “estén bien alerta”. Las familias tienen menos hijos en EE UU [“uno o dos, y sus hijos son bien alimentados, bien servidos, bien mantenidos”] y no les pegan, “porque es prohibido y ni a los animales maltratan”. Los niños hacen más ejercicio, pues van al gimnasio todos los niños; gozan de altos niveles de consumo, pues los padres no saben negarles nada. No obstante, dicen, cuando los niños van creciendo son poco obedientes y “no respetan” a sus padres.

Cuando salí de aquí, los niños para su desayuno tenían un su par de tortillas, un su puñito de sal y una tacita de yerba o un vasito de café. Pero allá no comen solo verduras y pan. Allá lo niños comen mejor que los de aquí, y los niños bien alimentados por allá: sus desayunos con un su puñito de verduras y un su vasito de leche y todo allá es mejor. Y ahora ya estoy cuidando [a mis hijos], como la idea la capté allá. Entonces la traje yo aquí, porque más niños, no. Y aquí ya gracias a dios ya trajeron la idea de allá, de los extranjeros: sus hijos bien mantenido, con más higiene personal, mejor alimentado, su alimentación al desayuno, almuerzo y cena, todos los tres tiempos. Esas ideas las traje de allá y ahora yo tengo un bebé, ya tiene sus tres años. Y ahora, como yo ya tengo ideas, ese patojo de ahora ya hay que darle leche, hay que darle verdura y su caldito de carne. Eso es lo que se le sirve a ese niño ahora (ex emigrante, Cunén).

MEDIOS DE VIDA: RESUMEN

En general, los resultados muestran que los participantes del estudio, sin distinción de generación o sexo, tienden a sentirse optimistas, consideran que sus condiciones de vida han mejorado y que viven momentos de más oportunidades. La excepción fue San Juan Bullaj, en donde el optimismo fue menor debido al abandono que sienten ante la ausencia de servicios públicos y por la merma en sus ingresos dada la roya del cafeto. Otros resultados en relación a las ocupaciones más prevalentes y la migración, muestran cambios en la forma de pensar de los participantes y en la experiencia acumulada tanto de las comunidades como de los individuos.

- La agricultura sigue siendo prevalente: sea de granos básicos (La Pista y Xequemeyá) o de cultivos para el mercado (café, en San Juan Bullaj, ejote y otras hortalizas en Cunén). Se destaca, tanto en Cunén como en San Juan Bullaj, la tecnificación de los cultivos y los mejores ingresos, pero menor en el último, dada la persistencia de la roya del cafeto.
- El trabajo no agrícola y las actividades por cuenta propia se perciben escasas en todas las comunidades de estudio.
- Para mejorar los ingresos, las tres mejores opciones fueron: migrar a las fincas de caña de azúcar en la costa sur, migrar a las fincas de café o emigrar fuera del país; las dos primeras parecen menos frecuentes ahora que hace unas décadas.
- La migración estacional por la zafra ofrece mejores salarios, pero se considera agotadora. En San Juan Bullaj, migrar a las fincas cafetaleras en Chiapas, se usa como estrategia, sobre todo por las familias que no cuentan con cafetos. A la zafra emigra únicamente el hombre, en tanto a las fincas de café tiende a migrar toda la familia.
- La emigración internacional se ve como una aventura cara y peligrosa (vicios y enfermedades, desintegración familiar), pero que vale la pena. La comunidad considera que la mayoría de los migrantes regresan “fracasados”, dado que no logran acumular capital que les permita cambiar su situación económica. Los pocos que regresan “superados” vienen con una mentalidad y ambiciones diferentes, incluyendo mayores ambiciones académicas para sus hijos.
- La mayoría de los emigrantes entrevistados lo hizo por unos tres o cuatro años y lograron comprar terrenos o construir casas, así como financiar la educación secundaria de sus hijos. La persona que estuvo 15 años fuera logró acumular el suficiente capital para transformar su vida (compró tierras, montó dos negocios y se dedica a la exportación de ejote y a la producción comercial de hortalizas).



02

RUPTURAS, CAMBIOS Y
ASPIRACIONES

2. RUPTURAS, CAMBIOS Y ASPIRACIONES

Uno de los principales objetivos de la investigación fue explorar las motivaciones de abuelas, padres y madres con el propósito de identificar aquellas que puedan servir de apoyo a la estrategia para la mejora en las prácticas de higiene y nutrición de los menores en los hogares del Altiplano Occidental. A través de la discusión de los participantes sobre los cambios de vida experimentados en las últimas décadas, fue posible identificar dichas motivaciones las cuales se describen en esta sección.

Todas las personas consultadas estuvieron de acuerdo en que las relaciones familiares han cambiado, que ya no se vive como se vivía antes y que los padres jóvenes “son de otra mentalidad”. Para simplificar la presentación de resultados, se referirá como Gen-1 (generación 1) a las abuelas de los niños, y como Gen-2 (generación 2), a los padres (hombres y mujeres) en las áreas de estudio. Como se mencionó anteriormente, la edad de los padres varió de los 18 a los 40 años, en tanto el de las madres fue de 18 a 35 años; las abuelas entrevistadas fueron relativamente jóvenes (menores de 55 años).

2.1 GEN-1: LAS ABUELAS

Al comparar su infancia con la que actualmente tienen sus nietos, todas las abuelas participantes de los grupos de discusión estuvieron de acuerdo que la niñez de ellas fue más difícil, con mayores privaciones. Además, había poca interacción afectiva con los padres y más maltrato físico.

Mi papá nunca me dio cariño, siempre estaba ocupado con los trabajos del campo y cuando volvía del trabajo le teníamos que servir de comer y se iba a descansar. Así que nunca tuvo tiempo para nosotros. Las cosas han cambiado, tal vez porque ahora nuestros hijos han estudiado y ya piensa de una manera diferente. porque ellos tratan bien a sus hijos, les dan cariño, los sacan a pasear, los cuidan mucho [...] No nos trataban bien porque éramos mujeres. Trataban bien a los hombres, porque ellos ayudan con los gastos en la casa. Mi papá siempre decía que nosotras las mujeres no servíamos para nada porque al solo crecer lo primero que hacíamos era casarnos. No nos trataban bien. Ahora veo que mi hijo trata bien a sus hijos, les da cariño y no sólo eso, sino que también les da tiempo. Los padres de ahora han estudiado. Si ellos en algún momento tratan mal a sus hijos o esposa sería por pura desobediencia, porque ahora ya les dan charlas de parte de los programas en la comunidad (GF abuelas, La Pista).

AUTORITARISMO Y DESEO DE RUPTURA: Pocas abuelas pudieron asistir a la escuela y debían ayudar a sus madres en los oficios domésticos, incluyendo llevar el almuerzo al campo, en donde se encontrase el padre. El padre era una figura de autoridad distante, que raramente jugaba con sus hijas.

Estas niñas de la Gen-1 tuvieron abuelas autoritarias, especialmente en San Juan Bullaj y La Pista. Lejos de seguir su modelo, estas mujeres decidieron ser abuelas diferentes, cambios que también expresaron los padres y madres de la Gen-2.

Las abuelas de antes eran bien enojadas, no nos daban cariño, no nos trataban bien. Eran bien malas y le teníamos mucho miedo. Ahora nosotras como abuelas les damos cariño a nuestros nietos, cuando no está la mamá nosotras nos encargamos de cuidarlos y de alimentarlos. Eran enojadas en ese tiempo, pero también eran mujeres muy sabias. Ahora ya somos cariñosas con nuestros nietos los queremos por igual, sean niños o niñas a todos los tratamos de la misma manera [...] Las abuelas de antes eran muy estrictas. Nadie les podía contestar porque nos pegaba o nos castigaba. Para mí, mis nietos son mis más grandes tesoros porque si yo cuido de él hoy mañana él lo hará por mí [...] Mi abuela era muy mala, ella aún vive, pero le seguimos teniendo miedo, hasta mis hijos le tienen miedo. A ellos no les gusta ir a visitarla porque es bien enojada (GF padres jóvenes, La Pista)

Mis abuelos eran enojados que, si no hace uno lo que dice, el abuelo hasta chicotazos nos daba. Pero ahora ya no es así [...] Mi abuela nos regañaba, desde que la saludábamos. Pero ahora mi suegra trata bien a mis hijos, les da de comer y los cambia (GF padres mayores, Xequemeyá).

INOCENCIA Y RESPETO: SUMISIÓN A LA VOLUNTAD DE LOS PADRES: Estas mujeres de la Gen-1 se casaron muy jóvenes, de 14 a 16 años, con una minoría que entró en unión pasados los 20 años. Algunas de ellas, especialmente en San Juan Bullaj, se casaron por su voluntad y con el hombre que ellas quisieron. Muchas otras, sobre todo en Cunén y Xequemeyá, fueron dadas en matrimonio sin posibilidad de negarse. Las abuelas relataron cómo se unieron a un hombre que apenas conocían, sin saber qué esperar. A pesar que la vida en pareja y la maternidad era el único espacio de lo posible para las mujeres en ese tiempo, “nos íbamos con los hombres sin pensar en nada”.

Sin nada me mandaron con el hombre, sin conocerlo, sin saber por qué me fui. Solo me dijeron “te vas a servir al hombre”. “Bueno”, dije. Yo no sabía cómo era la vida; me mandaron sólo con lo que llevaba puesto, sólo con eso, sin ropa, sin rebozo (GF abuelas, Cunén).

El desconocimiento que tenían las jóvenes se relaciona a dos normas tradicionales: la inocencia y el respeto. Se consideraba (y se sigue considerando en algunos medios) inapropiado que una persona soltera adquiriera ningún tipo de conocimiento sobre su sexualidad, al punto que a las niñas ni siquiera se les hablaba de la menstruación. La noción de “respeto” hacia los mayores era de vital importancia y se interpretaba como sumisión absoluta al patriarca. Para muchos, la desobediencia era “pecado” y conllevaba algún tipo de condena eterna. Pero el debido respeto no se limitaba a obedecer: se debía estar atenta a las necesidades de ambos suegros: “le dábamos su agua tibia en la cama para lavarse la mano, le lavábamos la ropa, su chamarra, si estaba enferma le preparábamos su medicina.” Los demás miembros de la familia política no mostraban mayor empatía y se consideraban con derecho a propinar golpes e insultos a la joven esposa. Los abusos que soportaron estas mujeres fue, al parecer, más pronunciado en Cunén (o bien las señoras se sintieron más dispuestas a relatarlo).

De modo que la joven se casaba mostrando respeto a la voluntad de sus padres y luego seguía mostrando respeto a su marido y a sus suegros.

Yo no era de aquí, era de otra aldea y aquí era un baldío, yo no conocía a nadie. Cuando vi llegaron a mi casa y de plano le hablaron a mi papá. Yo no sabía de qué hablaban, porque antes era prohibido escuchar las conversaciones de los adultos. El me pidió y me casaron a la fuerza. Mi mamá me llamó y me sentó. “Es mentira” dije. “No, es cierto”, me dijo. Yo no sabía nada, era pequeña y no conocía al hombre, ni lo había visto en el camino. Pero mis abuelos y mis papás ya lo tenían arreglado todo. En ese tiempo nunca escuchábamos qué platicaban los adultos porque eran enojados. Cuando se fueron me dijeron: “esas personas que vinieron, vinieron a pedirte. Mañana viene ese muchacho y, por favor, hacé caso a todo lo que te diga. Así que no le digas que no, porque no queremos cargar maldición para nuestros hijos. Querelo.” “¡Ay Dios! ¡Qué hago!” le dije a mi mamá. “Mamá. ¿qué hago? ¿qué le digo? ¡Qué hago ahora!” “Sólo hacele caso”, dijo mi mamá, “no se escoge el esposo”. Cuando me fueron a dejar no pensaba en nada, ni en hijos, no sabía qué era eso. No pensaba en nada, ni en hijos. No sabía qué decirle al hombre para pensar en casa o en hijos. “No”, me dijo mi papá. “No decís nada. Qué bueno que te casás. Como si fueras un animal, sino te lleva uno, te lleva el otro. Por eso, ¡qué bueno que ya tienes dueño!” (GF Cunén).

Fue mi mamá quien me dio a mi esposo. “Queré a esa persona” me dijo. “Tiene que ser él y no permito que sea otra persona”. Al primero que llegó a la casa me entregaron, sin conocer al hombre. Y ellos me dijeron: “te vas porque te vas. Nosotros así somos y tenés que respetar”. Por eso yo respeté a mis padres y me casé (GF abuelas, Cunén).

Me fueron a pedir en mi casa, sin conocer quién es el hombre. Pero mi papa dice: “te vas porque te vas” y yo no quería [...] Después vino mi papá y me dijo: “mirá, es él con quien te vas a casar”. Al final nos casamos y él tuvo que pagar por mi juventud: yo tenía 16 años se hizo ante un abogado para que no se fuera preso. Y ahora ya llevamos 27 años de casados (GF abuelas, Xequemeyá).

PAPEL DE SERVIDUMBRE EN HOGARES HOSTILES: No todas las uniones fueron forzadas y en todas las comunidades algunas abuelas comentaron la alegría que supuso conocer a alguien que les gustaba y empezar una vida en común. No obstante, para muy pocas la vida de casadas fue motivo de alegría duradera. La vida para las recién casadas era dura, pues iban con frecuencia a un entorno hostil donde debían hacer un sinnúmero de tareas domésticas sin poder mostrar ninguna oposición. Además de la discordia que pudieran encontrar entre sus suegros, muchas de estas mujeres vivían en comunidades sin ningún tipo de servicios (agua, electricidad, etc.), por lo que la sola supervivencia implicaba horas yendo al río a lavar ropa o recoger agua y levantarse a las tres de mañana para moler el nixtamal y preparar las tortillas que los hombres de la casa consumirían antes de salir al campo a trabajar. Se integraban a hogares muy pobres que no se hacían cargo, por lo general, de sus necesidades básicas. A todas estas penurias se suma la guerra, en especial las que vivieron en San Juan Bullaj, Cunén y Nebaj; llama la atención que a pesar de su crudeza haya habido tan poca mención de “la violencia”, como se le conoce en el Altiplano.

La pobreza era imperante:

Cuando estuve con mi esposo éramos muy pobres. Él era muy enojado y no teníamos de donde traer dinero y cuando iban mis hijos a la escuela los mandaba con ropa vieja. Solo los lavaba y también decía el maestro que no importaba, con solo tenerles la ropa limpia. Nuestra vida era de escasos en maíz, apenas comíamos. Luego enviudé y seguí igual. Salí a lavar con la gente, había personas que me daban lavado y otras que no, pero aguanté con mis hijos. Antes de morir mi esposo había estado enfermo por dos años y así que siempre me ha costado vivir con mis hijos. Yo les daba de comer tamalitos con sal o con agüita de sal les daba de comer. Esa fue mi vida de cuando quedé viuda (GF abuelas, San Juan Bullaj).

JUSTIFICACIÓN A LA VIOLENCIA DOMÉSTICA: Varias, además, vivieron violencia doméstica y maridos alcohólicos que descuidaban sus responsabilidades económicas, pero lo que recuerdan con más amargura fue el maltrato recibido de su familia política. Aún ahora, las mujeres no cuestionaron el uso de la fuerza, proviniera del esposo o de los suegros: “me costó cuando me fui con el hombre, pero con regañones aprendí cómo hacer mis oficios, aunque me pegaban. Pero de plano así aprendo, dije yo”.

Cuando me fui con mi esposo llegué a vivir con mi suegra y al llegar ella me dijo: “ahora que ya te viniste con mi hijo. Ahora tenés que poner el temascal y cuando tu suegro baje de bañarse del temascal lo tenés que recibir con la toalla en la mano y le tenés que secar la espalda”. Mi suegra era bien enojada y bien estricta, tenía que obedecer lo que ella decía (GF abuelas, La Pista).

Hay unas [suegras] muy buenas y otras son malas, no nos quieren, solo quieren a sus hijos. Han sido muy malas porque nos mandaban a hacer todos los oficios y, si no lo hacíamos, no nos daban la comida. Siempre nos separaban la clase de comida y eso es lo que duele. ¿Por qué nos trataron así? (GF abuelas, Cunén).

Solo una semana o dos semanas estuvo bien [su relación con la suegra]. Pero ya después no entendíamos nada, qué hacer, cómo hacer las cosas, no teníamos vida con nuestras suegras. Solo el esposo, si era bueno, me daba de comer. Me decía: “comé, mujer”. No teníamos tomate, cebolla, verduras; no podíamos hacer bien las cosas. No que ahora sí la hay de todos. No teníamos vida antes. En cambio, ahora ya tienen de todo en la casa, no se preocupan de qué comer porque ya hay de todo en la casa. La mujer, vida es lo que vive ahora. Mis nueras de ahora ya viven mejor (GF abuelas Xequemeyá).

Yo hacía todo el oficio. Tenía que levantarme temprano y hacer todo el oficio y una no le podía discutir o contestar a la suegra. Mi suegra no me dejaba ir a visitar a mi mamá y era ella quien decidía cuándo podía ir a visitarla. Fue difícil porque nunca me imaginé que al tener marido iba a tener que hacer todo el oficio en la casa de mi suegra. Nunca me imaginé que convivir con mi suegra era cosa tan seria. Lo más difícil fue levantarme a las tres de la mañana; si yo no me levantaba a esa hora, ella iba y me sacaba de la cama jalomeándome del pelo. Tenía que cargar toda la ropa [de todos los miembros de la casa] para ir a lavarla en el río. Antes no teníamos agua entubada y teníamos que ir a acarrear agua. Cuando yo no hacía bien el oficio o cuando yo no le tenía lista la comida cuando ella regresaba del campo, ella me pegaba y yo no podía acudir con nadie, porque en el momento en que decidí casarme, mis padres me dijeron que yo ya no podía contar con ellos. Cuando dábamos a luz, si no nacía rápido el

bebé nos teníamos que arrodillar y pedirles perdón a las suegras para que pudiéramos dar a luz rápido. Yo era la sirvienta de la casa: le tenía que servir a la suegra, servirle la comida, hacerle la comida, lavarle la ropa, hacer todo el oficio de la casa. Antes no dejábamos que las suegras trabajaran en la casa, era nuestra obligación servirles (GF abuelas, La Pista).

No todas las mujeres describieron malos tratos de sus suegras: varias dijeron sentirse agradecidas porque aprendieron el manejo de la casa, otras apreciaban una mejor alimentación que la recibida en su familia de origen y, otras, sencillamente apreciaban que les daban de comer al igual que a los demás miembros del hogar.

DERECHOS DE LAS MUJERES: AMBIVALENCIA Y CAMBIOS: Al parecer, estas mujeres pertenecieron a la última generación de nueras a merced de sus suegros. Con cierto dejo de ironía, comentaron que ellas mostraron total “respeto” a sus suegros, pero que una vez ellas se convirtieron en suegras se encontraron con nueras que no estaban dispuestas a mostrar la misma sumisión. Decían que ahora las mujeres eran conocedoras de sus derechos y no se dejaban menospreciar. Al parecer, estas abuelas ya no esperan que la nuera les lave la ropa, les prepare el temascal y se hagan cargo de todos los oficios domésticos.

Antes tú debías obedecer a tus suegros, levantarte temprano. En cambio, ahora una es quien debe darle todo a la nuera y cuando ellas se levantan ya está listo el desayuno. A nosotras nos dijeron que debíamos ser obedientes y hacer todo lo necesario, porque es pecado no respetar a los mayores. No que ahora, como ya hablan español, no sé si ella se estará burlando de mí o me esté diciendo malas palabras. No entiendo, como no sé el español. En cambio, antes nada de eso se hacía (GF abuelas Xequemeyá).

Las mujeres de la Gen-1 sienten alguna ambivalencia con sus nueras: por un lado, se alegran que estas jóvenes hayan tenido más oportunidades y que la vida sea más fácil para ellas, pero también lamentan la pérdida de “respeto”. Aunque hablan que “ahora todos somos iguales”, la autonomía que le conceden a sus nueras es muy limitada: “la mujer sabe que tiene sus derechos. Entonces ya quiere salir sola y hacer las cosas que ella quiere. Y es allí cuando vienen los problemas de la pareja”. Es decir, la mujer tiene sus derechos, pero le debe “respeto” al hombre y de no hacerlo se justifica que el hombre la deje.

La relación con sus nietos también ha cambiado. Tanto abuelos como abuelas han perdido influencia en la vida de sus nietos, en parte porque mucho del conocimiento que ellos recibieron de sus abuelos y que quisieran transmitir a sus nietos resulta ahora poco útil para unos nietos que aspiran a una vida “moderna” y alejada de la agricultura.

2.2 GEN-2: MADRES Y PADRES

Con todos los participantes de las discusiones grupales se consultó cómo se comparaba la vida familiar de las generaciones más jóvenes con las de la generación anterior. Aunque hay una amplia diversidad en edades y actitudes de las madres y padres de la Gen-2, se considera unánimemente que tienen una vida menos difícil: la vida material es menos precaria y las mujeres ya no deben pasar horas recogiendo agua o moliendo maíz en piedra. Tanto hombres como mujeres, en especial los menores de 30 años, han tenido mejor acceso a la educación y por ser usualmente bilingües se les facilita moverse dentro de un espacio geográfico bastante más amplio que el de sus padres (las abuelas de la Gen-1).

Con todos los participantes de las discusiones grupales se consultó cómo se comparaba la vida familiar de las generaciones más jóvenes con las de la generación anterior. Aunque hay una amplia diversidad en edades y actitudes de las madres y padres de la Gen-2, se considera unánimemente que tienen una vida menos difícil: la vida material es menos precaria y las mujeres ya no deben pasar horas recogiendo agua o moliendo maíz en piedra. Tanto hombres como mujeres, en especial los menores de 30 años, han tenido mejor acceso a la educación y por ser usualmente bilingües se les facilita moverse dentro de un espacio geográfico bastante más amplio que el de sus padres (las abuelas de la Gen-1).

Antes se les tenía miedo a todos los que venían de afuera, a los maestros. Ahora ya no, no les tenemos miedo, antes tenían miedo porque no hablaban en castilla, por eso sufrieron mucho. Ahora no, si viene alguien nos sentamos a platicar con las personas que nos visitan, les hablamos porque ya entendemos el castellano ya no tenemos miedo. Antes nuestros abuelos corrían de la gente, se asustaban. (GF padres jóvenes, Cunén).

MEJORAS EN LOS SERVICIOS PÚBLICOS Y CAMBIOS NORMATIVOS: Las mejores vías de acceso facilitaron una mejor alimentación. Varios participantes de los grupos focales de padres relataron que la disponibilidad de alimentos era muy limitada, incluso de granos básicos. En San Juan Bullaj, muchos crecieron comiendo tortillas hechas de maíz y bananos, pues el grano nunca alcanzaba. Las fuentes de trabajo eran incluso más restringidas, como lo era generar algún ingreso y los participantes percibían una mayor pobreza; además, las familias eran numerosas.

El machismo exacerbado ha dado paso a relaciones más horizontales entre los cónyuges (“yo comparto con mi esposa porque ella es mi compañera”) y los hombres están más dispuestos a colaborar, aunque sea mínimamente, con algunas tareas domésticas. La edad al matrimonio (o unión de hecho) tiende a ser más tardía y la ambición expresada por varios participantes es aplazar el matrimonio hasta que se tenga algún capital acumulado. Como decían las abuelas, estos jóvenes “tienen otra mentalidad”. En opinión de los líderes, ahora hay menos violencia doméstica y menos alcoholismo; consideran que hay más fuentes de mediación y orientación debido a la mayor presencia de iglesias, de los servicios de salud y de las charlas que reciben de los proyectos. Como ya se anotó, otra diferencia notable entre los de la Gen-2 es su deseo de limitar su fecundidad.

Ahorita los jóvenes, ya con otro pensamiento, por lo menos de querer a sus esposas, a sus hijos. De todos modos, ya esos jóvenes vienen con otra mentalidad, porque los pensamientos de los pasados ya no... Ya no hay eso, se terminó (GF promotores, San Juan Bullaj).

Pues antes la vida pues era más horrible, no como ahorita. Antes no se platican, no se comunican, no sé, la mujer adelante, allá, y el hombre está a tres cuerdas de distancia [...] Gracias al estudio, pues eso nos vino cambiar. Ahorita estoy viendo en todos lados, más que todo los jóvenes [...] Pues las parejas se hablan, hasta el marido se coloca una niña aquí en el pecho, como mochila. no sé. Ahora los hombres jóvenes solo quieren dos o tres hijos, son pocos los que dicen que es cuestión del destino cuántos hijos se tienen (Líder comunitario, Cunén).

Ahora hay comunicación entre nosotros, por ejemplo, platicamos de la planificación familiar, hablamos de cuántos hijos queremos tener. Pero para nuestros padres era pecado hablar de ese tema porque ellos decían que iban a tener todos los hijos que Dios les mandaba. Pero las cosas no son así, uno tiene que pensar en el futuro de los hijos y a cuántos podemos mantener (GF padres jóvenes, La Pista).

MAYOR AUTONOMÍA Y COMUNICACIÓN ENTRE PAREJAS JÓVENES: La relación de la Gen-2 hacia sus mayores también ha cambiado, reclamando una mayor autonomía en sus vidas: “Pues a nosotros ellos ya no nos mandan, nosotros somos los que mandamos sobre nuestras familias”. No obstante, la costumbre continúa siendo vivir en la casa de los suegros por los primeros años de vida; cuando la pareja logra construir su casa, con frecuencia lo hace en un terreno cedido por los padres del esposo, por lo general al lado de la casa paterna. Aunque hay menor interferencia y las señoras dicen recibir consejos y no regaños de sus suegras, la suegra es la que sigue ordenando la vida de las jóvenes esposas, hasta que éstas “se apartan” y logran una vida más independiente. Para muchas, los consejos sobre la crianza de hijos son bienvenidos, pero otras prefieren acercarse a los servicios de salud para recibir consejos sobre la salud y alimentación de sus hijos.

Tanto en La Pista como en Xequemeyá parecía haber un deseo más inmediato de “apartarse” de la suegra y las madres fueron más expresivas sobre lo incómodo que suponía vivir con las abuelas de sus hijos. En San Juan Bullaj la tónica oscilaba entre resignación y unir fuerzas con la suegra a modo de asegurar una mejor vida para el bebé. Lo que resulta claro es que cuando el bebé vive con o cerca de las abuelas paternas, éstas usualmente participan activamente en su crecimiento, lo miman y ayudan en su cuidado y educación.

En todas las comunidades las madres participantes en los grupos de discusión comentaron que actualmente las parejas jóvenes conversan más sobre el futuro que desean, discusiones que no se hacían antes pues se consideraba un pecado

tomar decisiones sobre el número de hijos a tener. Si bien los jóvenes hablan con libertad sobre planificación familiar, el primer embarazo raramente es planificado pues se dice que “no tenemos experiencia” o incluso que resulta dañino para una nulípara tomar cualquier tipo de anticonceptivos. Además, persiste la idea que el sine qua non de la vida en pareja es la procreación, por lo que el primer embarazo lejos de ser evitado es más bien anhelado.

Cuando uno se casa lo primero que uno piensa es tener un primer bebé. El sueño de una mujer casada es tener a su primer hijo, luego planificar. Hay unos que hacen así [planificar desde un inicio], pero más es que primero el bebé. Ya después uno planifica cuantos más vamos a tener (GF madres, Xequemeyá).

Además de conversar sobre el número de hijos, las parejas jóvenes también consideran los costos y beneficios de la migración, sea estacionaria o a más largo plazo (internacional). En La Pista, por ejemplo, dijeron que la única manera de reunir algún capital es yéndose a trabajar a las fincas de caña en la costa, un trabajo pesado y mal pagado, pero también la única opción para jóvenes de poca escolaridad. En San Juan Bullaj comentaron la necesidad de ir a fincas cafetaleras para el mismo efecto.

NUEVA RELACIÓN PADRES-HIJOS: MAYOR INTERACCIÓN Y CARIÑO: Los padres de la Gen-2 juegan con sus hijos, los llevan a pasear y “hasta los abrazan”, conductas raramente observadas en generaciones anteriores. La forma de corregir a los hijos también ha cambiado: el castigo físico ha dejado de ser la primera opción (aunque se continúa practicando).

Ahora ya hay apoyo de parte del hombre ayudamos en la casa damos un apoyo, antes mi papa no ayudaba a mi mama a él no le importaba mi mama era la que nos cuidaba, pero ahora ya le damos amor a nuestros hijos [...] Antes nuestros padres no nos cuidaban, no jugaban con nosotros. Al menos yo no tengo buenos recuerdos de mi padre porque él siempre se la pasaba borracho. Antes los padres no se acordaban que tenía hijos, porque para ellos eso era trabajo de la mujer. (GF padres jóvenes, La Pista).

Los padres jóvenes, especialmente, relataron con amargura la ausencia de afecto de parte del padre. Recibían de ellos instrucciones para cuidar los animales o la siembra, todo tipo de regaños, pero ningún halago o reconocimiento de un trabajo bien hecho. La creencia de antaño era que jugar con los hijos hacía que se perdiera el respeto a los padres, pues había que mantener distancias. Los padres de la Gen-2 hacen un esfuerzo deliberado para jugar con sus hijos pequeños, quieren asegurarse que los niños se sientan queridos: “no los quiero tratar como fui tratado por mis padres. Él nunca nos dio cariño, nunca jugó con nosotros, nunca recibí un abrazo de mi padre”. Recuerdan largas jornadas en el campo, apenas interactuando con sus padres; otros recuerdan las constantes borracheras.

Mi papá tomaba licor y mi abuelito tomaba también. A veces había quien me cuidara, otras me dejaban tirado. Mi pobre mamá, si ella está bien me miraba. si no podía, otras personas me hacían el favor. ¡Sufridos crecimos! (GF padres jóvenes, Cunén).

ALGUNAS DESVENTAJAS A LA MAYOR INTERACCIÓN FAMILIAR: Pero no todos los cambios se perciben de manera positiva: algunos mencionaron que se han relajado las costumbres y que, en vez de la tradicional pedida de mano, ahora los jóvenes se fugan y su matrimonio es más inestable (otros, por el contrario, consideraron que ahora se formaliza más las relaciones por medio del matrimonio). También hubo mención de una mayor incidencia de infidelidad y separaciones, así como la presencia de drogas y el aumento de la delincuencia. Una dificultad que están encarando muchos matrimonios de la Gen-2 es la que supone la migración internacional. Se hizo mención de mujeres solas abandonadas, mujeres que consiguen otro marido, maridos que consiguen otra mujer en los Estados Unidos.

La resolución de conflictos entre la pareja también ha tomado nuevos matices. Muchos hombres han abandonado una actitud autoritaria y están más dispuestos al diálogo.

Pero los diálogos lejos de buscar una solución negociada más parecerían reforzar la voluntad del hombre. Contaba uno:

Hay desacuerdo, es falta de platicar, es falta de unión entre marido y su mujer. En mi caso, voy a sentar y yo llamo atención a mi mujer. Yo llamo atención: "un momento, vamos a platicar contigo. ¿Qué vamos hacer con esta situación?" Entonces hay que ponerse de acuerdo. "Ah, no hay ningún problema". No va decir nada su mujer. ¿Qué va hacer o no va decir? Nada. Si no tiene un de acuerdo no puede hacer nada (Líder, Cunén).

LIDERAZGO Y RECURSOS CONTRA LA VIOLENCIA DOMÉSTICA: Por otro lado, la mayor presencia del sistema judicial ha empezado a sentirse. En casi todas las comunidades los alcaldes auxiliares mencionaron una reciente mayor apertura a demandar a maridos violentos o irresponsables. En La Pista, por ejemplo, se mencionó que, si una embarazada es violentada, el alcalde auxiliar la envía al hospital de Nebaj y que del mismo hospital la llevan al Ministerio Público para que haga la demanda, "para que pongan en cintura a los hombres, porque solo así se portan bien". En San Juan Bullaj los alcaldes han amenazado con demandar a maridos violentos (en casos de abusos contra mujeres embarazadas) si no dejan de maltratar a sus esposas. La interpretación de los derechos de la mujer puede ser muy sui generis. En Cunén, por ejemplo, llegó un promotor de derechos humanos:

Hizo una capacitación con muchas mujeres. El abrió sus mentes a las mujeres. Ahora las mujeres ya no son babosas. Antes nuestras abuelas, nuestros antepasados, sólo el hombre tiene valor. La mujer tiene que hacer, así como dice el hombre, pero ahorita no, en derechos son iguales [...] Son igual y entonces ahí es el problema. Las mujeres ya no quieren respetar mucho, porque antes un hombre pega la cara aquí y la mujer te da el otro lado y le pega del otro lado. Pero ahorita ya no (Líder Cunén).

Ahora ya hay ley para las mujeres y para los hombres. Si la mujer no prepara bien la comida del hombre, entonces sí tiene razón en enojarse. Pero si ella le prepara bien la comida y cuando llega el esposo lo recibe y le ofrece fresco, agua o una coca, eso es lo que se necesita hacer, porque sí hay amor entre ellos, verdad (Líder La Pista).

FIGURA 1:
CAMBIO GENERACIONAL
PARADIGMAS Y SUEÑOS



2.3 LAS ASPIRACIONES DE ABUELAS, MADRES Y PADRES

En las cuatro comunidades, madres, padres y abuelas aspiran a que sus hijos y nietos tengan una vida menos dura que la que ellos tuvieron. Aspiran a poder generar mejores ingresos para poder costear la educación de sus hijos y, en menor medida, poder comprar más tierra y así tener mayor seguridad sobre sus medios de vida. Las aspiraciones están orientadas al futuro, pero también están enraizadas en las tradiciones y oportunidades de desarrollo y de la tensión entre ambos, futuro y presente, surge lo que se ha llamado "la capacidad de aspirar" (Appadurai 2004⁸). La viabilidad de las aspiraciones está limitada a las opciones y oportunidades que se tengan, las cuales definen lo que Fischer (2012, 2014⁹) ha llamado "el espacio de lo posible". Las mejoras en "las oportunidades estructurales" han mejorado sustancialmente, abriendo el espacio de lo posible para las nuevas generaciones de la zona rural.¹⁰

De acuerdo con el discurso de los participantes, este espacio de lo posible indisputablemente se ha ampliado en las últimas décadas. Los padres de familia que participaron en los grupos de discusión comentaban que sus propios padres tenían pocas aspiraciones para ellos, pues las oportunidades que se tenían se limitaban a labrar la tierra. Desde niños los llevaban a la milpa para que "aprendieran a trabajar", pues su futura supervivencia estaba ligada a las siembras y no se vislumbraba un futuro fuera de la agricultura.

MÚLTIPLES CAMBIOS EN "EL ESPACIO DE LO POSIBLE": En todas las comunidades se ha ampliado el espacio de lo posible y se han dado mejoras de diferentes tipos: las escuelas, que muchas veces eran multigrado o solo cubrían los primeros grados, se convirtieron en escuelas primarias completas. Posteriormente también se amplió la oferta educativa, incluyendo párvulos e institutos del ciclo básico. El acceso a las comunidades mejoró notablemente (bastante menos en San Juan Bullaj¹¹), con caminos de terracería en buenas condiciones y una más amplia oferta de transporte público. Los servicios de salud se hicieron presentes, sea en minúsculos puestos de salud o en precarios "centros de convergencia", pequeñas clínicas habilitadas en las viviendas de promotores de salud y a la que llegaban equipos móviles una vez al mes.

CAMBIOS EN LA CONDICIÓN DE LA MUJER: Se dio también un cambio notable en la posición y condición de la mujer. Casi todos los promotores y líderes comunitarios consultados (n=19) mencionaron que tanto la promoción de los derechos de la mujer como el mayor acceso a educación y a métodos de planificación familiar habían logrado disminuir la sumisión de las mujeres. Decían dos promotoras:

Pues he visto los derechos de la mujer, porque antes nosotras como mujeres, no había oportunidad para nosotras para que vayamos a estudiar. Pero en estos tiempos sí, ya hay oportunidad. Por ejemplo, en Redosen hablan de todos nuestros derechos como mujeres y del derecho del niño. Pero antes no era así, por eso yo he visto, pues, se ha cambiado el tiempo, ya se está saliendo la ley de la mujer y como derecho del niño también. Entonces no es tan fácil, pues, que un hombre dañe [golpee] a una mujer porque ahorita ya nosotras podemos decir pues mi esposo tal cosa me está haciendo [...] Casi, así como la señora María Taal, la encargada de Redasen y Ren. Ella nos dijo que a veces uno ni dice por qué esta morado el ojo: "no, fue un palo. Estaba estoy rajando mi leña cuando recto vino el palo hasta aquí, me golpeo". Y es que a veces como mujeres nosotras no decimos la mera verdad, porque nosotras tenemos miedo a nuestros esposos. Pero no es así, tenemos que decir la verdad porque si no todo el tiempo no estamos rebajando. Así dijeron ellos, porque yo he visto, como yo participo en cualquier capacitación de Adipo y de la Fundación Ramiro Castillo ... me da nuevas ideas (promotora, Xequemeyá).

Ahora ya se les da tiempo a las señoras para que vayan a las capacitaciones. En cambio, antes no, la mujer es... Digamos, a los unos catorce años se casaba y ahí en la cocina se mantenía y no podía salir. Pero ahorita sí, ya casi se ha dado mucho cambio y además que hay unas señoras también que ya tienen una planificación para tener hijos. Solo raras personas que no utilizan eso (Promotora, Cunén).

8 Appadurai, A (2004). The Capacity to Aspire: Culture and the Terms of Recognition." In Vijayendra Rao and Michael Walton, eds.: Culture and Public Action 59–84. Stanford, California: Stanford University Press; Stanford Social Sciences.

9 Fischer, EF (2012). The Good Life: Values, Markets and Wellbeing. Working Papers Series No. 14, Open Anthropology Cooperative Press; Fischer, EF y B Victor. High-end coffee and small holding growers in Guatemala. Latin American Research Review, Vol. 49 (1): 155-177.

10 "Las estructuras de oportunidad abarcan no sólo las relaciones de mercado, sino también las normas sociales formales e informales; sesgos de tipo étnico, de género y otros sesgos sistemáticos; los principios y la práctica de los derechos legales; y toda la gama de factores institucionales que definen el espacio de lo posible. La voluntad/acción individual actúa sobre las opciones, pero esas opciones son estructuradas a partir de procesos político-económicos que trascienden al individuo." (p:14). Fischer y otros colegas (Victor, Fischer y Vergara sf) denominan como "libertad frustrada" aquellas situaciones en donde la voluntad/acción supera con creces las estructuras de oportunidad disponibles.

11 San Juan Bullaj es una finca de café vendida a un grupo de agricultores sin tierra por medio del Fondo de Tierras. La comunidad es relativamente nueva y la presencia de servicios públicos es aún limitada. Se llega a la comunidad por medio de una carretera de terracería que ha sido mejorada, pero continúa siendo de difícil acceso en la época lluviosa.

LA ESCUELA: LA ASPIRACIÓN DE UNA VIDA MEJOR: El espacio de lo posible de la Gen-1 fue muy reducido y pocos se atrevían a soñar una vida fuera de la agricultura. Vivían en poblados pequeños aislados y sin acceso a servicios públicos. Muy pocos asistieron a la escuela, pues en esos tiempos los servicios educativos tendían a concentrarse en los centros urbanos. De niños, la Gen-1 casi no conversó con sus padres y muchos dijeron no saber qué aspiraciones pudieron tener sus padres, pues la vida era dura y era un gran esfuerzo lograr lo poco que se obtenía.

Durante la niñez de la Gen-2 ya había algunas escuelas, pero pocas ofrecían la primaria completa. Además, no se valoraba la educación pues el espacio de lo posible se limitaba a la agricultura:

[Nuestros papás] no tenían sueños para nosotros. Lo único que tenían para nosotros era trabajo. Ellos nunca pensaron en nosotros, porque si nos hubieran querido nos hubieran dado estudio para defendernos en la vida. El único sueño que tenía para nosotros era que comparáramos terrenos (GF padres jóvenes, La Pista).

En un tiempo aquí vino un maestro. Le dije a mi papá: “yo quiero ir a la escuela”. “Ah no. ¿Qué vas a ganar ahí?” me decía. “Nos vamos a ir a trabajar” y me llevaba a traer leña. Por eso es que yo no entré en la escuela. Aprendí un poquito a leer y escribir, pero ya de grande (GF padres jóvenes, San Juan Bullaj).

Nuestros padres no nos dieron suficiente apoyo por la sencilla razón que somos de familias grandes. No es igual como ahora. En mi caso mi tengo tres niñas. Yo tengo un anhelo para ellas, pues, que cuando sean grandes empiecen a estudiar y tengan una mejor oportunidad de trabajo. Antes, nuestros padres no fueron así con nosotros, pero es por la cantidad de hijos. Ya no decidieron qué profesión vamos a tener nosotros. Solos salimos adelante, por nuestra propia cuenta (GF padre jóvenes, Xequemeyá).

DE SUEÑOS FRUSTRADOS A NUEVAS POSIBILIDADES: Los padres jóvenes de la Gen-2 reconocieron la gran distancia a recorrer entre su realidad y lo que aspiraban, lo que llevó a algunos a lo que se ha llamado el fracaso de las aspiraciones (aspiration failure). Por fracaso no se entiende la carencia de aspiraciones sino a la brecha entre la realidad socio-económica de quien aspira y la que pretende alcanzar: el reconocimiento que la distancia a recorrer resulta muy amplia. Ante tantos obstáculos, muchos se dan por vencidos, lo cual limita aún más su precaria situación. En algunas situaciones, lejos de aspirar a un bienestar individual, se antepuso el bienestar colectivo de la familia. Ante el temor de malgastar los pocos recursos disponibles, muchos sacrificaron sus posibilidades educativas:

En el caso mío, porque no quise estudiar. Yo sentía que era malísimo para el estudio y no quería que mi papá, con los recursos que él tenía, que eran pocos, y para que venga yo sólo al desperdicio. Entonces sería injusto, porque mi papá era huérfano y yo no quería que él sufriera conmigo.

Porque muchas veces cuando hay niños que estudian a veces repiten un grado, otro grado, entonces van y pierden... Yo no quería que eso sucediera conmigo, al estudiar... Mi papá decía conmigo, “Mirá, sino querés estudiar está esto” y yo dije que no. [...] Pero en el caso mío, a mis hijos los quiero ver mejor, prosperados y con estudio. (GF promotores, Xequemeyá)

En esos tiempos, tanto padres como hijos sabían que su mejor (si no única) oportunidad de generar algún ingreso era la migración estacional hacia las fincas de caña y café. Desde jóvenes los instaban a irse a trabajar por temporadas a las fincas de café o caña, a modo de generar algún ingreso para la compra eventual de tierras y los jóvenes Gen-2 allí iban a trabajar desde muy jóvenes (14-15 años). De esa manera varios lograron comprar sus parcelas y, en caso de San Juan Bullaj, se asociaron para comprar una vieja finca de café. De esta manera los Gen-2 cumplieron las aspiraciones de sus padres (y también las propias): compraron terrenos, trabajaron duro (como habían aprendido de sus padres) y se dedicaron a la caficultura, la cual genera ingresos más altos (aunque inestables) que el café.

Algunos pocos Gen-2 mencionaron que sus padres habían deseado que ellos estudiaran toda la primaria, pero raramente pudieron apoyar los estudios de los hijos, pues las escuelas eran pocas y distantes. Los pocos que lograron estudiar más allá de la primaria fue gracias a su propio esfuerzo.

Mi padre mío no tenía ningún sueño [para mí] porque él sólo me dio estudio de cuatro años. Pasaron los tiempos y él trató la forma de ayudarme, pero yo tome la decisión de dejar la escuela. Y a él le gusto eso: “entonces búscate trabajo” me dijo y salí a trabajar. Y ya solo vi cómo salir adelante. Él no tenía ningún sueño para mí (GF padres mayores, Xequemeyá).

DE AGRICULTORES POBRES A UNIVERSITARIOS: Actualmente, las aspiraciones que los padres Gen-2 tienen para sus hijos, casi sin excepción, es que estudien y logren un trabajo menos duro que la agricultura: “nosotros sufrimos mucho y no queremos que ellos sufran tanto”. Los padres jóvenes fueron más críticos de las limitaciones sufridas y mencionaron querer seguir otro estilo parental con sus propios hijos, esforzándose hasta donde puedan para apoyarlos en sus estudios, los cuales se consideran el camino más certero para la movilidad social y poder acceder a trabajos mejor remunerados. Los padres Gen-2 tienen poca confianza en las oportunidades económicas que pueda suponer la agricultura (incluso dentro de las familias caficultoras o ejoterías) y se aspira que los hijos “sean prosperados” y consigan un trabajo de oficina “porque uno sin estudio, uno se mata en trabajar y no nos pagan bien”.

Las aspiraciones académicas para los hijos de la Gen-2 varían: algunos padres aspiran a que terminen la primaria, otros los quieren ver terminando la universidad. Algunos fijan sus metas en carreras a nivel medio, especialmente magisterio, tradicionalmente sinónimo de trabajo estable. Otros mencionaron que la secundaria completa ya no garantiza un buen empleo y aspiraban a que sus hijos tuvieran una educación superior.

Además de las aspiraciones académicas, varios padres también mencionaron anhelos de formar hijos que llegaran a ser personas honorables y responsables. Algunos mencionaron la necesidad de enseñarles su ética de trabajo, a modo que aprendiesen el esfuerzo que implica ganarse la vida (ejemplo entre la tensión entre la visión hacia el futuro y hacia la tradición del pasado). Varios también mencionaron que “los jóvenes de ahora no son de campo” y el poco interés que muestran por las siembras, pues aspiran a trabajos mejor remunerados.

Los padres Gen-2 saben que enfrentan grandes limitaciones para poder cumplir las aspiraciones que tiene para sus hijos, pues las oportunidades que ofrece el sistema de educación pública continúan siendo deficientes: la educación primaria (seis años) es ahora accesible y conlleva pocos gastos directos, no así el ciclo básico (tres años), donde se debe costear uniforme y útiles. El último ciclo de secundaria (diversificado) resulta prohibitivo para las mayorías: en ninguna de las comunidades de estudio hay escuelas del este ciclo (dos años), y la única opción es movilizarse hasta la cabecera municipal para poder concluir el nivel medio. Para los habitantes de Xequemeyá o La Pista esto implica un viaje de unos 20 minutos (y Q10 de transporte diario, unos Q200 al mes), pero para los de San Juan Bullaj el recorrido es de tres horas, lo que implica irse a vivir a Malacatán. Los padres comentaban con frecuencia que no tenían la capacidad de sufragar estos costos:

Yo quiero que mi hijo sea un gran profesional para que se pueda defender en la vida. Me gustaría que mis hijos fueran arquitectos, doctores, pero lamentablemente son carreras muy caras. Me gustaría invertir más en ellos, pero no está en mis posibilidades (GF padres mayores, La Pista).

Los sueños a veces no se cumplen. Para mí, que un mi hijo hubiera sido maestro, enfermero, bueno, para que no se quedara en la calle. [Pero logré] que aprendiera a trabajar: no tiene un gran sueldo, pero en el campo se gana su vida, sus dineritos para comer. Porque no hubo de otra. En el caso de mi papá, él trabajaba y compraba terrenos para que de ahí comiéramos. Yo a mis hijos quisiera que trabajaran como dice la palabra de Dios, que no sean borrachos que trabajaran limpiamente (GF padres mayores, San Juan Bullaj).

OPCIONES PARA CUBRIR LOS COSTOS DE EDUCACIÓN: INGRESOS Y PE: Para mejor apoyar a los hijos, varios padres Gen-2 mencionaron dos estrategias: la primera, y más mencionada, es hacer un gran esfuerzo para poder generar los ingresos suficientes; la otra, mencionada únicamente por los padres más jóvenes, se refiere a planificar cuántos hijos tener.

Ante las limitaciones económicas y falta de oportunidades para salir de la pobreza, los padres de la Gen-2 recurren a la vieja estrategia de hacer recaer la decisión sobre el futuro académico a los propios hijos. Es una situación que ellos mismos han vivido: varios relataron como ellos decidieron dejar la primaria inconclusa al tomar consciencia de la pobreza

de su familia, sacrificando sus estudios a modo que sus hermanos más pequeños pudieran estudiar. Los padres Gen-2 son más receptivos a las necesidades de sus hijos que los de la Gen-1, pero el acceso a la educación pública sigue siendo muy limitado.

El sueño para mí con mis hijos o hijas es darles lo mejor, pero como yo no cuento [con recursos], no tengo negocio. Yo daría hasta donde sea mi capacidad, verdad. Ellos lo van a ver, cuando sean grandes pueden tomar la decisión de estudiar fin de semana¹², pero yo, de mi parte, solo donde llega mi capacidad y ellos hasta donde quieran llegar (GF padres mayores, Xequemeyá).

QUE LAS HIJAS TAMBIÉN ESTUDIEN: Con las madres se ahondó menos sobre las aspiraciones para sus hijos, pero ellas también anhelan tener hijos profesionales y respetuosos. En el grupo de discusión con miembros de la junta directiva en Cunén (todas madres), las participantes contaron que de niñas poco hablaron o escucharon de sus padres sobre las aspiraciones que ellos tenían para ellas, fuera de un matrimonio temprano con un hombre trabajador. A varias de ellas (las mayores) las dieron en matrimonio a los 14 o 15 años, sin consultarles su opinión (“y te vas y te vas”, les dijeron). Reflexionaban que su vida no había sido fácil, y pensaban que la vida de sus padres (Gen-1) había sido incluso más dura, pues no habían asistido nunca a la escuela y que desde muy niños los mandaban a las montañas a cuidar ovejas.

Mi papá me contaba a mí que él quería estudiar, pero cuando los maestros llegaron [a su casa] a inscribir a los niños vinieron los abuelitos y lo escondieron en un temascal, porque venían los maestros. Los escondían y decían que no tenían hijos. Como antes no había niños [que quisieran estudiar]. Entonces los maestros salían a buscar alumnos y los [alcaldes] auxiliares también, pero lo papás no dejaban... Buscaban al patojo y el papá decía: “métase debajo de la cama”, y no hay nada de niños en la casa. Los papás querían estudiar, pero tenían tarea para cuidar a los animales, había muchas vacas y muchos chivos (GF promotoras, Cunén).

Comentaron que en esas condiciones no se hablaba de sueños ni aspiraciones a una vida mejor, seguramente porque no se vislumbraba ninguna otra vida posible.

Actualmente, las madres Gen-2 también quieren a sus hijos escolarizados, sanos y obedientes, “que sean buenos muchachos”. Varias reconocieron aspectos valiosos de la crianza tradicional, en especial el sentido de respeto a los mayores. Las madres (igual que los padres, y especialmente en Cunén y Xequemeyá) insistieron que los anhelos para hijos e hijas eran iguales y que lejos quedaban los días en que a las hijas se les vedaba la educación, situación vivida por casi todas ellas.

ANHELO DE ABUELAS: QUE LOS NIETOS ESTUDIEN PARA QUE NO SUFRAN COMO ELLAS: Las abuelas también anhelan que sus nietos (Gen-3) lleguen a ser profesionales.

Quiero que estudien. Yo le digo a mis hijos que luchan para darle estudio a mis nietos porque es la mejor herencia que se le puede dar a los hijos. Y ahora ya no tenemos preferencias con nuestros nietos, sean niños o niñas a todos se les trata igual. Quiero que mis nietos estudien, que sean buenos profesionales y que no se queden como nosotras que no sabemos leer ni escribir [...] Yo no quiero que mis nietos sufran en esta vida por no prepararse (GF abuelas, La Pista)

¹² El Ministerio de Educación ofrece ciclo básico a bajo costo, pero el costo oportunidad para las familias más pobres puede ser alto. Algunas familias prefieren que sus hijos trabajen durante la semana y luego pagar institutos privados a los que sus hijos puedan asistir los fines de semana

Las abuelas quieren ayudar a sus nietos para que tengan una mejor vida: dicen apoyarlos cuando pueden con útiles escolares, preparándoles algunas meriendas y aconsejándoles; algunas también mencionaron la posibilidad de heredarles terrenos para que eventualmente tengan dónde construir sus casas. Las abuelas ofrecen consejos y dos fueron mencionados varias veces: “no perderse en el camino” entre la escuela y la casa (básicamente, evitar malas compañías) y no casarse muy jóvenes, pues piensan que formar una familia cuando se es muy joven y sin recursos conlleva muchas dificultades.

LAS NUEVAS ASPIRACIONES HACIA NIETOS E HIJOS: EL MOTOR DEL CAMBIO

En general, los resultados sugieren que tanto las condiciones estructurales como los aspectos normativos han presentado cambios en las últimas décadas que han facilitado la apertura de mayores oportunidades para las generaciones más jóvenes. Las oportunidades estructurales han mejorado sustancialmente, abriendo el espacio de lo posible para las nuevas generaciones del área rural del Altiplano. Para la estrategia de comunicación, la percepción del cambio es una oportunidad para reforzar y amplificar dichos cambios, principalmente en la relación con y las aspiraciones hacia los hijos/nietos de forma que estos se beneficien de una mejor higiene y alimentación en los hogares.

El cuadro 4 (Cambios generacionales) muestra de una manera comprehensiva, pero sucinta, los cambios ocurridos a nivel estructural, normativo, de servicios y a nivel de los hogares y de los individuos, según lo expresado por las abuelas y los padres. El espacio de lo posible tan limitado y asfixiante de las abuelas, reflejado en condiciones individuales de desesperanza, dolor, fatalidad, y aspiraciones que apenas se expresan como deseo de supervivencia en hogares sin apoyo y cariño, transita a contextos actuales en donde los niños son más valorados y las abuelas y padres buscan mejores condiciones para que no sufran las mismas penurias que ellos pasaron. Este nuevo contexto ofrece un ámbito favorable en el que las intervenciones para mejorar la higiene y nutrición de los menores “tienen sentido” y serán mejor recibidas, ya que coinciden con las aspiraciones actuales hacia los hijos/nietos.

CUADRO 4:
CAMBIOS GENERACIONALES DESDE LA PERSPECTIVA DE LAS ABUELAS Y PADRES Y MADRES

ABUELAS			PADRES Y MADRES	
Cuando eran niñas	Cuando empezaron su vida en unión y como nueras	En la actualidad	Cuando eran niños	Cuando empezaron su vida en unión
ESTRUCTURAL				
<ul style="list-style-type: none"> Pobreza extrema Aislamiento territorial 	<ul style="list-style-type: none"> Pobreza extrema Algunas mejorías en vías de comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> Menor pobreza Mayor acceso a cabeceras municipales 	<ul style="list-style-type: none"> Antes era más difícil, nuestra niñez estaba llena de privaciones Relativo aislamiento Migración estacional de toda la familia a fincas de café Dependencia de la producción en casa 	<ul style="list-style-type: none"> Más oportunidades Mayor acceso y menos aislamiento Mayor contacto con personas fuera de la región Mejores caminos y transporte Menor migración estacional, hombres emigran a zafra y migración internacional Mejor acceso a mercados Agexport es emblemático de que se puede producir en la localidad sin necesidad de emigrar
NORMAS				
<ul style="list-style-type: none"> Preferencialmente matrimonios arreglados Acato a las tradiciones 	<ul style="list-style-type: none"> Algunos matrimonios arreglados Obediencia estricta a recomendaciones de su suegra 	<ul style="list-style-type: none"> Libertad en seleccionar a la pareja Nueras con acceso a orientación, consejo e información proveniente de otras fuentes 	<ul style="list-style-type: none"> Libertad en seleccionar a pareja Mayor número de instituciones y medios de comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> Aspiración de casarse más tarde hasta que se tenga capital Acceso a más fuentes de información. Cuestionamiento incipiente de roles tradicionales de género
SERVICIOS PÚBLICOS Y SOCIALES				
<ul style="list-style-type: none"> Acceso muy limitado a la educación primaria Ausencia de servicios públicos Anticoncepción desconocida 	<ul style="list-style-type: none"> Posibilidad de que los hijos estudien primaria Servicios públicos muy limitados Sin acceso a anticoncepción 	<ul style="list-style-type: none"> Mejores opciones de educación para sus nietos Mejor acceso a servicios públicos: escuelas, servicios de salud, sistema jurídico Nueras e hijas con acceso a gama de anticonceptivos 	<ul style="list-style-type: none"> Acceso a alguna educación primaria y secundaria Mayor acceso a servicios públicos La PF se consideraba pecado 	<ul style="list-style-type: none"> Muchas aldeas con escuelas secundarias Mejor acceso a servicios públicos en cabeceras municipales y en aldeas Acceso a instituciones de mediación de conflictos. Se habla de PF Anticoncepción más accesible Deseo de limitar la fecundidad: 2 - 3 hijos

ABUELAS			PADRES Y MADRES	
Cuando eran niñas	Cuando empezaron su vida en unión y como nueras	En la actualidad	Cuando eran niños	Cuando empezaron su vida en unión
HOGAR, FAMILIA, RELACIONES DE PODER				
<ul style="list-style-type: none"> Castigo físico frecuente Escasa relación afectiva entre hijos y padres, marido y mujer Prioridad el trabajo domestico Poca relación afectiva con padre Hogares monolingües 	<ul style="list-style-type: none"> Abuso, maltrato físico y sumisión de la nuera hacia la suegra/o Nuera = sirviente de la familia política Maltrato a la nuera por parte del marido Inexistencia de una relación afectiva entre marido y mujer Prioridad el trabajo domestico Poca relación afectiva con padre Hogares monolingües 	<ul style="list-style-type: none"> Maltrato físico menos tolerado Abuela dice: <ul style="list-style-type: none"> “Mis nietos son mi tesoro.” “Los mimo, cuido y los alimentos...” “Quiero que sean profesionales.” “Ellos van a cuidar bien de mí...” Nueras menos sumisas, más escolaridad, conocen sus derechos. Ambivalencia al cambio. Se reclama el respeto de las nueras Nietos reciben cariño de sus padres Abuelas monolingües, padres bilingües 	<ul style="list-style-type: none"> Castigo físico Maridos autoritarios Poca relación afectiva con padre Poca relación afectiva con padre Hogares monolingües 	<ul style="list-style-type: none"> Relaciones familiares han cambiado Nueras que ya no son sumisas, conocen sus derechos Relación de compañeros entre la pareja, más horizontal Se acentúa la promoción de derechos Hombre dispuesto a colaborar en casa Algunas mujeres realizan trabajos fuera del hogar Padres juegan y acarician a sus hijos Hogares bilingües
INDIVIDUAL				
<ul style="list-style-type: none"> Desesperanza Ausencia de sueños Dolor Fatalidad Ignorancia Sumisión 	<ul style="list-style-type: none"> Desesperanza Ausencia de sueños Dolor Fatalidad Ignorancia Sumisión Supervivencia 	<ul style="list-style-type: none"> Esperanza para una mejor vida para sus nietos Presencia de sueños para los nietos Auto-imagen ha cambiado: Ser una “buena” abuela 	<ul style="list-style-type: none"> Sueños de escolaridad, no siempre cumplidos Los padres no tenían sueños para nosotros: no se valoraba la educación. Solo querían comprar terreno para nosotros 	<ul style="list-style-type: none"> Padres no quieren que los hijos sufran como ellos Buscan mejores ingresos para educación Aspiración: educación completa, que dejen la agricultura, personas respetadas con ética de trabajo



Tenemos derecho a planificar una familia saludable y feliz
Ley de planificación familiar

El uso de métodos de planificación familiar ayuda a cuidar la salud y la vida de la madre y sus hijos.

USAID PlanFam DASH

03

RELACIONES DE GÉNERO

3. RELACIONES DE GÉNERO

En concordancia con los cambios generacionales mencionados se encontró también una indudable tendencia a reducir la brecha entre los géneros: las mujeres de la Gen-2 expresan tener más libertades y sufrir menos abusos que las de la Gen-1. No obstante, las mujeres tienden a movilizarse en espacios aún bastante restringidos. Tradiciones, transiciones y ambivalencias se reflejan en el discurso de los participantes sobre los roles de género.

3.1 EL MATRIMONIO Y EL QUEHACER DOMÉSTICO: EL PESO DE LA TRADICIÓN

Las parejas se siguen casando jóvenes, aunque no tanto como antes. Una vez en unión, se espera que la mujer deje la vida que llevaba antes (estudios, trabajo) y se dedique de lleno a las tareas domésticas, en un principio bajo la tutela de su suegra. Se espera un embarazo dentro del primer año de unión, después del cual se espera que espacie los embarazos por al menos dos años, pues son pocas las parejas que quieren tener más de tres hijos. Si bien en décadas pasadas las mujeres jóvenes estaban bajo la presión de tener todos los hijos que le enviara “el destino”, ahora parece darse una sutil presión del personal de servicios de salud y del de los programas a tener familias pequeñas.

Hay una clara división del trabajo por género: la mujer es la encargada de la esfera doméstica y el hombre de la pública. La “ayuda” principal que se espera del hombre es la económica: que dé “el gasto”, que sea responsable con las necesidades de alimentación y vestido del bebé y posteriormente de los gastos que conlleva su educación. Las madres también aprecian el apoyo moral de sus maridos, pues pocas quisieran hacerse cargo ellas solas de las decisiones necesarias para la buena crianza de los hijos.

Él tiene que ayudar, porque es quien da el gasto, para comprarle su ropa, sus zapatos y todo lo que necesita el bebé. Entre los dos ya piensan qué comprar, cómo lo curan, si lo llevan al hospital o lo llevan con la curandera. En cambio, una sola, ¡qué hace con el bebé! Entre los dos lo cuidan porque son dos, ellos piensan que hacer con sus hijos (GF madres, Cunén).

La rutina doméstica de las madres es similar en las cuatro comunidades: después de su aseo matutino, prenden el fuego y preparan café y el desayuno. Ofrecen desayuno para los que salen temprano de casa (marido e hijos que estudian o trabajan), desayunan ellas, le dan de comer a los niños preescolares y después lavan los platos y limpian y ordenan la casa. Alimentan a los animales. Algunas lavan el nixtamal y muelen el maíz antes del almuerzo, otras lo hacen antes de la cena. El lavado de ropa por lo general es por la mañana, y a los niños preescolares se les baña tanto a media mañana como a media tarde. Antes del mediodía empieza la preparación del almuerzo y algunas van a dejarlo al campo. Se sirve el almuerzo, se vuelve a lavar platos. Se terminan los oficios que han quedado inconclusos, se dobla y guarda la ropa que se lavó, se guardan los animales en su corral y se prepara la cena. Únicamente en Cunén dijeron las mujeres participar con regularidad en las labores agrícolas.

Se les pidió a las participantes que calificaran los oficios domésticos entre los más agradables o los más pesados, pero no se pudo identificar patrones. Por ejemplo, algunas decían que disfrutaban dar comida a los animales, otra bañar a los niños, otra el desayuno, etc. Otras insistían que todo les gustaba y que el trabajo doméstico era una forma de estar ocupadas y “no sentir el día”. En Xequemeyá y Cunén las señoras dijeron que no había ningún trabajo que ellas consideraran aburrido, en tanto en La Pista dijeron que era acarrear agua para encender el chuj (temascal o sauna). Para varias madres, la tarea más cansada es lavar ropa o hacer las tortillas, en tanto las que toman más tiempo son lavar ropa, ir a dejar el almuerzo a sus maridos en el campo, preparar la comida tres veces al día e ir a traer leña. Las tareas más difíciles son los trabajos más pesados: traer leña, “ir a ver la milpa”, lavar la ropa y cocinar. La dificultad tiende a ser una percepción personal: para algunas la distancia hacia la milpa, el bosque o el molino es considerable y por eso las consideran difíciles.

3.2 VISOS DE CAMBIO EN LA CONVIVENCIA FAMILIAR

Las relaciones de género entre la pareja tienden a estar matizadas por el patrón de residencia. La joven pareja empieza su vida usualmente en la casa de los padres del novio, patrilínea, pero muchos jóvenes anhelan independizarse (“apartarse”) tan pronto como puedan. Algunos logran comprar terrenos a cierta distancia de la familia paterna, pero lo más común es que se le ceda a la pareja un lugar dentro del sitio familiar para que allí construyan su casa. Una vez se está “aparte”, la pareja goza de cierta autonomía y las esposas están menos subyugadas, pero esta situación está mediada tanto por la actitud del marido como por el talante de la suegra.

El vivir con la suegra puede significar una ayuda con la crianza del bebé y también con la división de las faenas domésticas. Los hombres jóvenes están más dispuestos a romper los patrones de género y, cuando “ayudan”, usualmente se encargan de jugar con los niños a modo que la madre pueda dedicarse a los oficios domésticos sin interrupción; algunos, no obstante, dijeron hacer ellos mismos las tareas cuando su esposa estaba imposibilitada de hacerlas (en general, cuando está post-parto o enferma).

Las suegras y otras mujeres adultas que estén en la casa pueden ayudar ocasionalmente con la alimentación o cuidados del bebé, pero la responsabilidad principal (y muchas veces única) recae en la madre. Como decía una señora, hay que ocuparse de todo, “si no el hombre le pega si no hace su tarea de casa”.

Una misma de madre tiene que tomar esa responsabilidad de cuidar a sus hijos porque el esposo se va a trabajar [...] Pues ella misma [tiene que encargarse de todo], nadie más, porque el papá sale a trabajar y una no más se queda en la casa. Ahora, si tiene hermanos grandes, entonces ellos sí [ayudan]. Uno mismo tiene que cuidar o cuando el nene se duerme un rato, lo cargás y empezás a hacer tus oficios. Ahora, si está tu esposo, entonces tal vez él te ayuda un poco. Los hombres siempre salen a trabajar, ellos solo un rato se están con sus niños, porque como todos tienen trabajo (GF madres, Xequemeyá).

Usualmente, los hombres tienen la prerrogativa de ser atendidos por todas las mujeres que vivan en su casa, primer lugar por la esposa, pero también por las hermanas, cuñadas y su propia madre. Tienen el derecho de desatenderse del manejo de la casa y de la crianza de los hijos. Por este motivo, no se sienten obligados a asistir a capacitaciones que trate “temas de mujeres”, como sería la alimentación complementaria.

3.3 EL TRABAJO DE LA MUJER FUERA DEL HOGAR: AMBIVALENCIAS

En las discusiones grupales, a las madres se les presentó fotos de tres mujeres indígenas trabajando fuera de su casa: una vendedora de comida en un mercado, una maestra dando clases en secundaria y otra atendiendo un pequeño negocio. Se consultó con las participantes cómo imaginaban la vida familiar de estas mujeres, pues en sus comunidades la mujer con un empleo u ocupación fija sigue siendo una excepción.

En general, se dijo que las mujeres que salían a trabajar aportaban un ingreso importante para sus hogares, pero que descuidaban a sus hijos y su casa. Quienes logran balancear las tareas de trabajadora y madre/ama de casa son las maestras, pues dicen que ellas pueden pagar a una empleada para que le lleve el hogar y les mire a los hijos. El esposo puede que resienta que salga a trabajar, pero ella estudió para ser maestra, posiblemente trabajaba antes de casarse y se ha ganado el derecho a trabajar.

Para las otras trabajadoras, ambas en del sector informal y cuentapropistas, hubo más críticas. En Cunén y Xequemeyá las participantes se dividieron entre apreciar el aporte económico que conseguían y, por otro lado, justificar su ausencia del hogar por la necesidad extrema que debían sentir. En San Juan Bullaj es, al parecer, donde menos se acostumbra que la mujer trabaje fuera de su casa, a menos que sea maestra; esto posiblemente esté relacionado a lo aislado de la comunidad y a la falta de oportunidades laborales.

En La Pista, las mujeres fueron muy críticas de quienes salían a trabajar: generan conflictos con el esposo, pues a ellos les da celos que sus esposas salgan, abandonan a sus hijos y mantienen sus casas sucias y desordenadas, al menos que sean maestras o trabajen en un banco en Nebaj y puedan pagarse una empleada doméstica.

Hay hombres que son muy celos y no dejan que sus esposas trabajen y aunque la mujer sea una profesional, se dedica a cuidar a los hijos y la casa [...] Yo creo que se llevan mal con el esposo, porque no hay nadie que cuide a los niños [...] Cuando trabajan en una institución o es una maestra, pienso que abandonan mucho a sus hijos y a ellos les afecta mucho. Los niños se sienten tristes, no comen bien y otra persona los cuida. Cuando crecen, ellos cambian mucho en una forma negativa y por eso es que hay muchos jóvenes enviados y metidos en pandillas, porque tienen padres que trabajan y no les dedican tiempo. No se dan cuenta de lo que pasa con sus hijos. Eso es la desventaja que tienen las mujeres profesionales o que se dedican a otro trabajo (GF mujeres, La Pista).

3.4 EL TRABAJO DOMÉSTICO DEL HOMBRE: CUESTIONADO PERO DESEADO

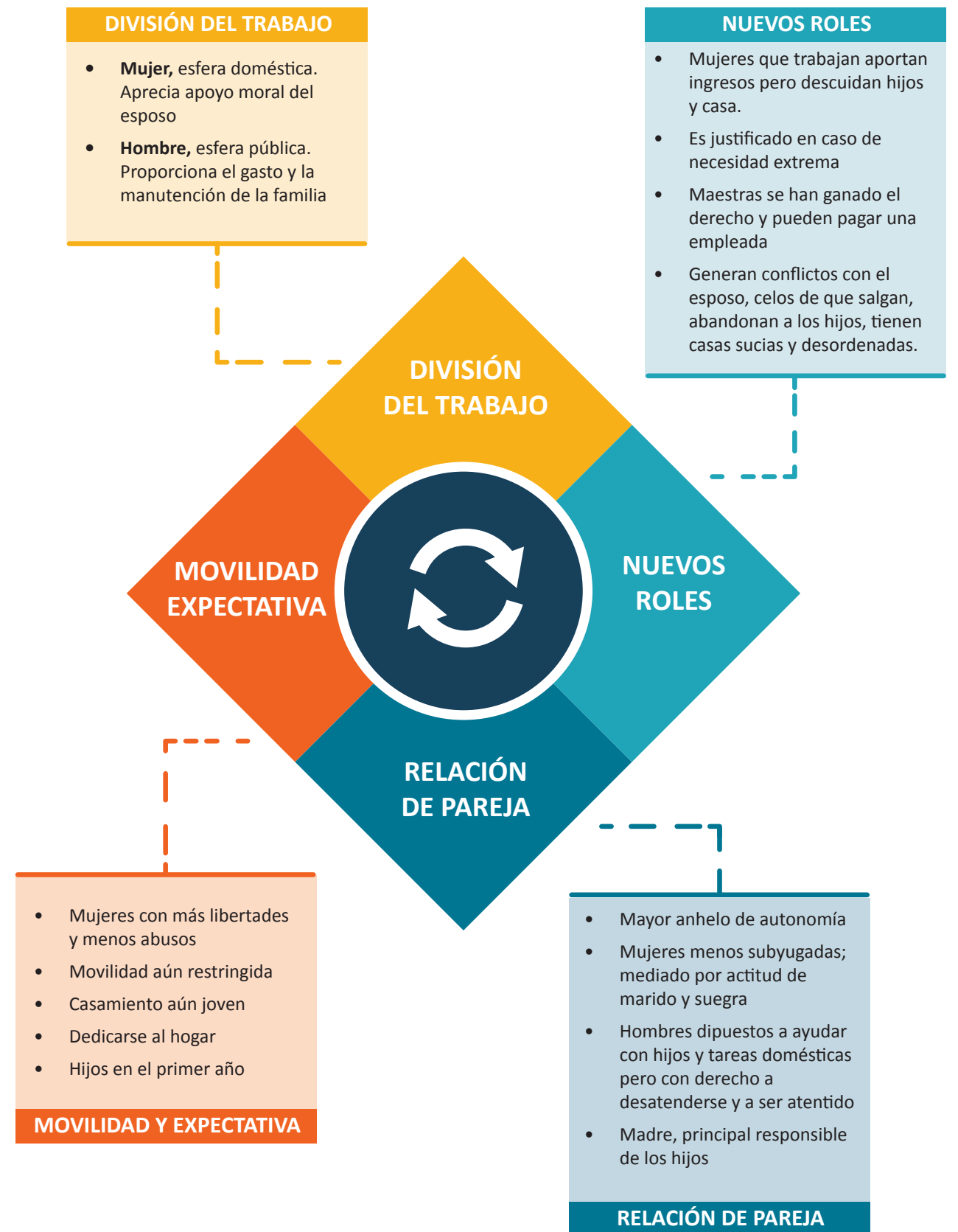
A las señoras también se les presentó fotografías de hombres ocupándose de los niños, cargándolos y cambiando sus pañales. Otra vez, se les pidió su opinión. En La Pista, las mujeres dijeron que estaba bien que un hombre cargara a sus hijos y que les encantarían tener un compañero que cambiara los pañales. No obstante, pensaban que la madre de este hombre lo consideraría un insulto, “diría que es la esposa quien lo manda”; otras maltratarían al hijo, por no estar haciendo trabajos propios de su género. Consideraron que son conductas que podrían darse en su aldea, pero en un entorno muy privado, lejos de su madre. Contaban, como único ejemplo público, un hombre separado que se quedó a cargo de sus hijos.

En las demás comunidades las señoras dijeron que hombres que cuidan de sus hijos son responsables, que lo hacen porque quieren tanto a su esposa como a sus hijos. Consideran que las suegras más ancianas seguramente no aprobarían, pues pensarían que su nuera se estaba aprovechando de su hijo, y que lo estaba “mandoneando”. En San Juan Bullaj, aparentemente, es donde más se miran este tipo de padres. En Xequemeyá, decía una señora: “es un milagro que cambie a su hijo. Son raros los hombres que lo hacen, yo nunca he visto a uno”. Otros hombres pueden ser mordaces al ver a un hombre cargando a su hijo: se burlan de él y lo tildan de haragán (“ghevón, ya no quiere trabajar solo se mantiene cuidando a sus hijos”), que parece mujer y ponen en duda su inclinación sexual (“puro hueco”).

TRADICIÓN Y VISOS DE TRANSICIÓN EN LAS RELACIONES DE GÉNERO

El discurso sobre las relaciones de género muestra que la tradición coexiste con nuevas formas de pensar y actuar que se perciben como deseadas, pero la ambivalencia al cambio las cuestiona. La tradición parece aún prevalecer en cuanto a la división del trabajo del hombre (esfera pública/gasto/manutención) y la mujer (esfera doméstica) y en relación a las expectativas y movilidad de la mujer, sobre todo al casarse, (ver parte superior de la figura 2). No obstante el apego a estas tradiciones, se observan cambios en la interacción familiar y de pareja, así como en los nuevos roles de la mujer y del hombre (parte inferior de la figura 2). Para la estrategia de comunicación, estos cambios observados son una oportunidad para validarlos y reforzar principalmente el nuevo papel del hombre como esposo que apoya a su pareja en el cuidado de los niños (higiene y nutrición), teniendo como eje motivador las aspiraciones de nuevas oportunidades para los hijos.

FIGURA 2: TRADICIÓN Y TRANSICIONES EN LOS ROLES DE GÉNERO





04

PERCEPCIONES DE HIGIENE:
ASEO PERSONAL Y DOMÉSTICO

4. PERCEPCIONES DE HIGIENE: ASEO PERSONAL Y DOMÉSTICO

4.1 SISTEMAS DE AGUA

A excepción de Xezamanzana, Cunén, en todas las comunidades de estudio hay agua entubada intradomiciliaria; este fue un criterio de selección y es posible que los resultados presentados varíen en comunidades sin este servicio. En Xezamanzana (comunidad no participante), por el contrario, cada hogar tiene su propio pozo, pero en la época seca deben abastecerse de agua en un río cercano dado que el nivel freático baja considerablemente.

En las comunidades hay comités de agua que velan por el mantenimiento del sistema; algunos también cuidan los nacimientos y evitan que los vecinos hagan mal uso del agua (v.g., no es permitido usar el agua entubada para irrigar). Los comités de agua tienen años de existir. En Flores Pajales, Cunén, por ejemplo, se contó con ayuda internacional para entubar agua desde nacimiento, hace unos 30 años. Antes había pozos artesanales, de los cuales, a decir de los líderes comunitarios, salían sapos y ranas. Ahora hay agua entubada en toda la comunidad. En La Pista, Paisano y la municipalidad de Nebaj apoyaron en el remozamiento del sistema de agua: con el nuevo nacimiento, actualmente la población tiene acceso a agua entubada en cantidad suficiente; incluso el agua alcanza para irrigar los huertos. En Xezamanzana el comité de agua ha gestionado la instalación de un sistema, pero el nacimiento que encontraron tiene un precio inalcanzable.

4.2 LETRINAS Y DEPOSICIÓN DE EXCRETAS

A decir de los promotores y personal voluntario de las cuatro comunidades son pocas las familias que no tienen letrina; aseguraron que toda la familia la utiliza, de niños a ancianos. Tan pronto los niños dejan los pañales, sus madres los llevan a la letrina y no se acostumbra el uso de bacinillas. Aunque casi todas las personas negaron que los niños menores de cinco o seis años acostumbren defecar al aire libre (reconocer la práctica resulta, al parecer, inaceptable), se pudo observar que efectivamente se continúa practicando. No fue posible establecer qué tan difundida pueda ser esta práctica.

En Xequemeyá, por ejemplo, dijeron que el uso de letrinas se ha generalizado desde hace varios años, cuando tanto Intervida como Fonapaz las obsequiaron. Las letrinas han resultado más atractivas, en parte, por cuestiones de privacidad, pues las casas están cada vez más próximas, e ir “al monte” ya no supone ninguna intimidad.

EL AGUA NO SE TRATA PORQUE SE MIRA LIMPIA, PERO LOS FILTROS SE EMPIEZAN A USAR: En ninguna de las comunidades se da un tratamiento al agua: en Flores Pajales, por ejemplo, dijeron que se lavaba el tanque de captación cada vez que se miraba sucio, pero la cloración para ser más eventual. En Xequemeyá dijeron haber clorado, pero ya tienen cerca de cinco años de no hacerlo. En La Pista dijeron que los servicios de salud les proporcionan cloro y que Paisano también lo ha ofrecido, “pero la comunidad no quiso que se clorara porque puede afectar las prendas cuando tengamos que lavar”. Una de las promotoras en La Pista aseguró que se hacen análisis periódicos de la calidad de agua y que ésta es apta para el consumo humano. En San Juan Bullaj tampoco se considera necesario clorar el agua porque ésta se mira limpia.

Al preguntar a sobre la práctica de tratamiento de agua en los hogares, los promotores y líderes contestaban lacónicamente que algunas familias lo hacían, fuera con cloro, SODIS o hirviendo el agua. Muy pocos comprar agua purificada y lo que empieza a tener auge son los filtros de agua, los cuales han sido donados por varios proyectos. Es de hacer notar que en varios hogares se observó que el filtrante de barro (Ecofiltro) estaba roto. Los filtros Onil, por el contrario, se encontraban en mejor estado.

En todas las comunidades las letrinas tradicionales empiezan a ceder paso a inodoros lavables, los cuales son de un costo más elevado (supone, además, la construcción de drenajes) pero con la ventaja de no tener mal olor y no atraen a las moscas, como sucede con las letrinas. Además, se dijo que el pozo ciego de las letrinas se llena en dos o tres años.

A las letrinas se les da un mantenimiento mínimo: a las aboneras se les echa ceniza de vez en cuando, a las otras no se les echa nada para neutralizar olores. Las tazas o asientos se limpian eventualmente; al parecer, se le da más atención a no dejar basura en el suelo de la misma.

LAS HECES DE LOS NIÑOS NO SE CONSIDERAN DAÑINAS: SE DEJAN DILUIR EN EL AGUA AL LAVARLAS: Las madres saben que la mejor manera de deponer las excretas de los pañales es en la letrina, pero pocas lo hacen. El uso de pañales desechables es limitado y las

madres dicen enterrarlos o quemarlos. La práctica usual es lavar los pañales de tela y permitir que las excretas, ya diluidas en agua, se absorban lentamente en el suelo de tierra (muy pocas viviendas están conectadas a la red de drenajes). No parece haber ninguna duda sobre la conveniencia de esta práctica. En Cunén algunas madres dijeron ir a lavar al río, donde desaguan tranquilamente los pañales con excretas.

4.3 PERCEPCIÓN DE ASEO PERSONAL Y DOMÉSTICO

En las discusiones grupales con madres se revisó rápidamente su concepto de limpieza. Hay una fuerte asociación entre una casa limpia, una casa ordenada y una casa bonita. Sobresalen dos aspectos: en estas casas no hay basura acumulada y las aves no están en el patio (están en corrales o se les mantiene de alguna otra manera alejadas de la casa).

LA CASA LIMPIA: En una casa limpia, se dijo, los platos se lavan inmediatamente, se barre el patio todos los días y los alimentos están tapados; con frecuencia hay también flores sembradas en el patio.

Tener barrida la casa, sacar la basura porque se ve mal la casa toda sucia. Y que no haya basura donde comen los niños. Si ay basura dentro, eso no es bueno. Hay moscas que se van detrás de los alimentos. Aunque no haya piso, pero si tengo arreglada mi casa eso es bueno (GF madres, Xequemeyá).

LA PERSONA LIMPIA MANTIENE A SUS HIJOS LIMPIOS: Una persona limpia se asocia a una persona activa y lista (una persona sucia, por el contrario, se asocia a la pereza): se ve limpia, en especial su cara y manos, su ropa está limpia y mantiene a sus hijos limpios y peinados. En varias comunidades dijeron que el baño diario era lo ideal, pero que no era factible; pero consideraban necesario bañarse cada dos o tres días. También dijeron que no era factible cambiarse la ropa todos los días, pero que a los niños era necesario cambiarles la ropa al menos cada dos días.

A los niños a cada rato [hay que cambiarlos]. Yo a cada rato le estoy quitando la ropa porque se orinan en el pañal a cada rato y cuando ya están mojados hay que cambiarlos. Ahora no le voy a decir diario, no da tiempo diario, pero a cada dos días. Ahora los niños los chiquitos no se pueden bañar diario, porque tal vez está nublado y les puede dar gripe, pero sí a cada dos o tres días. [...] Una persona limpia se ve bonita porque está limpia, esta cambiada y tiene ropa limpia y se baña cada día. Se ve bonita, hasta cambia la forma de ser de uno, porque una persona que se baña no tiene piojos a diferencia a una persona que no se baña, que tiene la cara sucia, da sueño, tanta pereza (GF madres, San Juan Bullaj).

PROTEGER A LOS NIÑOS DE CONTACTO CON EXCREMENTO: Mantener a los niños limpios en las casas rurales supone todo un reto. Para protegerlos las madres restringen sus movimientos, tratando de

evitar que toquen tierra o excrementos. Algunas personas, especialmente en el área k'iche', consideran que los niños se sienten atraídos a la tierra y que algunos se la comen porque “tienen lombrices” (“es la lombriz la que pide que coma tierra”). El niño que toca tierra o excrementos está asociado a una madre “descuidada” y varias madres negaron la posibilidad que sus hijos alguna vez lo hubieran hecho. A todas les preocupa que los niños entren en contacto con excrementos de los animales domésticos y piensan que la solución es alejar a los animales del patio, aunque pocas en realidad lo hacen.

ANDADORES O “ARAÑAS” Y CUNAS O CORRALES: PROTECCIÓN MÁS MODERNA, PERO CARA: La manera en que se le restringe el movimiento varía según la edad del niño y la práctica más usual es mantenerle atado a la espalda de su madre. Cuando los niños aún no gatean, varias madres dijeron mantenerlos sobre las camas mientras juegan o duermen, o dentro de cajones o canastos, cerca del lugar en que ellas se encuentren. La tradición ha sido colocar a estos niños sobre esteras (pop) o frazadas, cerca del lugar en que se encuentren sus madres. Este acondicionamiento, llamado zoc en los tres idiomas mayas, se utiliza en tanto el niño no pueda gatear. Otras consideraron que la práctica ideal y modernizante es tenerlos en andadores o “arañas” y así evitar el contacto con la tierra. Otras formas de restringir su área de movimiento es hacer un círculo con sillas y poner al niño en medio, o colocar una serie de cordeles entre los parales de las casas y delimitar los otros lados con muebles.

El uso de corrales para niños (también llamados “cunas” en algunas comunidades; una idea similar, pero con ruedas, es llamada “carreta”) es limitado. Se conocen bien en San Juan Bullaj, aunque su uso no es generalizado. En esta comunidad algunos padres han fabricado ellos mismos los corrales. Decía una abuela:

Aquí esas cunas cuestan como Q150. La mamá puede vender sus pollos [para costárselo], porque la mamá se aburre cargándolo y se cansa cuando lava. Aunque el papá no esté de acuerdo, porque él se va a trabajar. Como no es él [quien se encarga de cuidarlo] (GF abuelas, San Juan Bullaj).

Ahora con mis hijos, cuando nacen les preparamos una cuna grande, como de un metro por 60 centímetros. Ahí pueden estar los chamacos hasta de año y medio y no se dan vuelta porque tiene cuatro patitas y están bien. Ahí pueden comer los chamacos y está en alto sin tocarles tierra y la mamá puede llevarlo cuando está lavando (GF padres jóvenes, San Juan Bullaj).

A pesar de aceptación, la barrera principal para su uso es el costo:

Una cunita mandada a hacer con un carpintero está a Q200 o Q250 y eso uno piensa varias veces para gastarlo porque no hay dinero. Esos Q200 tal vez uno puede comer 15 días con esto o [comprar] un quintal de maíz (GF padres jóvenes, San Juan Bullaj).

En las comunidades en Cunén también resultan atractivos. Una madre dijo haber llevado uno con regularidad al campo, para que su hijo jugara, mientras ella recolectaba ejotes. Las abuelas en Cunén también se mostraron interesadas, aunque algunas pensaban que un andador resultaba de más atractivo. Los padres en este municipio están también interesados en evitar que sus hijos anden por el suelo (con frecuencia de tierra) y propusieron que con palos y tablas podrían hacer uno o encargarlo a un carpintero. En La Pista, no obstante, los padres mostraron un rechazo casi generalizado: consideran que es más “bonito” tener al niño sobre el zoc, que los andadores suplen mejor la necesidad que un corral y que éstos suponen un peligro porque los niños pueden lastimarse y que, ultimadamente, “los bebés están mejor en la espalda”. Las madres de La Pista, por el contrario, mostraron más interés en poder construir los corrales.

Los corrales o cunas están asociados a “la modernidad” y pueden representar una afrenta a la tradición: una abuela, por ejemplo, se sintió ofendida ante la idea de “encerrar” a su nieto, “como si fuera un animal”. Otra de Xequemeyá se sintió confundida, aduciendo que la costumbre era

que los niños “crecieran en nuestras espaldas” y no sabía qué pensar de los corrales, los cuales nunca había visto. Otras personas, por el contrario, abrazan la idea de la modernidad, pero la tendencia ha sido hacia la compra de los andadores, a pesar de ser más caros y frágiles¹³.

Se consultó sobre maneras de fabricar en casa los corrales. En Xequemeyá sugirieron darle la vuelta a una mesa y atar cordeles entre las patas, a modo que el niño no pueda salir. Otras proponían hacer un cajón grande de madera y ponerle frazadas, a modo de colchón.

En general, la idea era usar una tabla de base y reglas de madera a los lados. En San Juan Bullaj sugirieron explorar el uso de bambú en vez de reglas, pero reconocieron que no sabían cómo usar este material. En Cunén, algunos padres sugirieron circular los corrales con malla de alambre (igual que los corrales de aves). Tanto allí como en San Juan Bullaj dijeron que les gustaría que les fueran a enseñar cómo hacerlos y que ellos harían lo posible por reproducirlos.

Si ustedes lo hacen y nos dicen cómo lo hacemos, claro que lo hacemos. Si nos dan uno para ver cómo está hecho, lo hacemos de acuerdo pues [...] Ojalá nos den para que no se enfermen los bebés, así no les da infección y no se enferman y crecen bien sanos, juegan solitos en su casa. ¡Qué bonito si nos dan uno porque si lo necesitamos! (GF abuelas, Cunén).

¹³ Al ser industriales, los andadores posiblemente sean más fáciles de conseguir que los corrales artesanales. Los corrales de producción industrial están fuera de las posibilidades económicas de las mayorías.

4.4 PRESENCIA DE AVES EN EL HOGAR

En casi todos los hogares rurales se crían aves, usualmente pollos, pero también patos y pavos; algunas familias también tienen cerdos, ovejas y vacas. La crianza de estos animales es parte de las tareas domésticas de las mujeres y son una fuente importante de ingreso y de diversidad de la dieta.

ENCERRAR O NO ENCERRAR A LAS AVES: ESE ES EL DILEMA: El número de aves es pequeño y con frecuencia tienen algún corral, en el que puedan pasar la noche. La costumbre es tener a las aves sueltas durante el día y que ellas mismas se provean parte de su alimento; la creencia generalizada es que las aves libres no sólo crecen más rápido, sino que ponen más huevos que “las encerradas”. Las aves se encorralan por diversos motivos: cuando el patio es muy estrecho y para evitar que las aves se coman las siembras cercanas a la vivienda cuando las plantas están apenas geminando. La estrechez del patio es relativa, pues se ha visto gallinas sueltas en lugares realmente pequeños.

En los grupos de discusión con padres en La Pista y en Cunén resultó claro que habían recibido capacitaciones sobre las ventajas de tener las aves en corral. Muchos mencionaron la ruta de transmisión fecal oral a la que se exponen los niños que gatean en suelos contaminados de excrementos de aves. En San Juan Bullaj la mayoría de padres consideraba que era más conveniente tenerlas en corral, incluso aquellos que no participaban en ningún programa. En La Pista se les proveyó a los participantes con malla para los corrales, lo que aumentó su uso:

Para mí es bueno tenerlas encerradas porque si no lo hacemos ellas popean y como tenemos niños en la casa se los pueden comer y se enferman por eso. Algunas personas dicen que es bueno no encerrarlas porque ponen huevo o salen a comer (GF padres jóvenes, La Pista)

Con la excepción de Xequemeyá, muchas de las personas consultadas pudieron enumerar las ventajas de tener las aves en corral, pero aludían a razones prácticas para no hacerlo: no tenían suficiente lugar o no tenían los materiales para hacerlo. En Cunén, donde Agexport ha promovido las bondades de los corrales, una madre decía:

Es mejor que estén encerradas [las aves] para que no haya suciedad que lleven en la casa los pollos, que caminan y siempre se paran encima de cualquier suciedad. Entonces la llevan con nosotros, dentro de la casa. Lo que decimos nosotros, como no tenemos dinero, si hubiera dineros, pues encerramos los pollos y los cerdos y les damos de comer y les damos agua. Están encerrados, pues. Los niños no se paran encima de basuras y no agarran suciedad los niños. Peor si hay bebés: ellos sí agarran la suciedad, después viene la diarrea para los niños. Nuestro corazón desea, pero no podemos y no hay (entrevista con madre, Cunén).

En Xequemeyá también se explicó que los pollos “de granja” pueden estar en corrales, pero que los criollos se enferman y adelgazan al estar encerrados. En esta comunidad parecía que los beneficios percibidos de tener aves libres pesaban más que los problemas asociados a tenerlas libres:

Hay temporadas que se encierran y temporadas que están sueltos, porque a veces cuando se empieza a calzar la milpa se echa el abono y ellos los riegan. Por eso es que se encierran [las aves] y ya después hay que soltarlas. Igual va, porque en mi caso mío, hay frijoles que había sembrado. Ya cuando tengo que fumigarlos, a ley se dejan encerrados a los pollos porque si no se van a morir las gallinas. También se desnutren porque cuando ya se encierran ya no ponen huevos (GF padre jóvenes Xequemeyá).

4.5 MANEJO DE LA BASURA

En ninguna de las comunidades visitadas hay un manejo sistemático de la basura y a nivel privado, en el mejor de los casos, las familias queman la basura que está dentro de sus casas. En Xemanzana, Cunén, personeros de Fundazúcar apoyaron la realización de trenes de aseo y la identificación de un lugar para depositarla, aunque no tratarla. En las demás comunidades, al parecer, no hay ningún lugar identificado para tirar la basura. En La Pista, Xequemeyá y San Juan Bullaj los alcaldes auxiliares organizan trenes de aseo para darle mantenimiento a los caminos principales. En Flores Pajales, Agexport ha dado capacitaciones para el manejo de la basura:

Nosotros aprendemos ahí que sea limpia o sana nuestra aldea. Nos dieron unas jaulitas para envases vacíos y para otros envases que no pueden quemar porque contaminan nuestro medio ambiente. La escuela también nos ayuda bastante: los maestros están aquí temprano cada día y cuando entran aquí en la comunidad traen sus costalitos. Los niños que recogen todas las bolsitas de golosina, de chicle, de dulce. Lo que recogen, todo lo echan en un lugar. Entonces ahí está un poco limpia la comunidad, si no, adiós que se llena de todo (líder comunitario, Cunén).

No obstante, las capacitaciones recibidas y los esfuerzos de algunos vecinos, Flores Pajales dista mucho de ser una comunidad sin basura e indudablemente la comunidad estaría más sucia sin el apoyo de Agexport. Las veredas que llevan a las viviendas están llenas de basura orgánica e industrial, especialmente de envases de gaseosas, por lo que parecería que y los trenes de aseo se circunscriben a la carretera.

MEJOR ACCESO A AGUA Y SANEAMIENTO Y MAYOR INTERÉS DE PROTEGER AL NIÑO

- La discusión sobre higiene reveló que las condiciones de agua y saneamiento han mejorado y que los participantes tienen una mejor apreciación de los riesgos de enfermedad que tiene el menor al entrar en contacto con la tierra y excrementos. La amplia gama de opciones que ofrecieron los participantes para evitar este contacto y el interés de varios de ellos por aprender a construir corrales o cuna representa una buena oportunidad para estimular la práctica de protección del menor y evitar el contacto de éste con la tierra y que se lleve objetos sucios a la boca.
- Los atributos de una casa limpia y de una persona limpia coinciden con factores de limpieza que probablemente sean difíciles de alcanzar en los hogares de la zona de estudio, ya sea por falta de servicios de limpieza, y por limitantes de espacio en algunos hogares para mantener encerrados a los animales y aves.
- Los atributos que los participantes asociaron con una persona limpia son el ser una persona activa y lista.
- La falta de espacio en algunos hogares y la creencia de que las aves sueltas dan más huevo crea un dilema para los hogares que buscan proteger mejor al niño, sin obstruir la libertad de las aves. Afortunadamente, ya existen múltiples opciones para proteger al menor del contacto con tierra y animales que la estrategia podría impulsar y vincularlo con otros atributos del crecimiento que se presentan más adelante.



USAID Save the Children PCI

05

ALIMENTACIÓN
COMPLEMENTARIA

5. ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA

Las creencias y prácticas de las madres con relación a la alimentación complementaria han sido analizadas a fondo en varios estudios. En esta investigación se optó por preguntarle a otros actores: a las abuelas, sobre su percepción y rol en la alimentación de sus nietos y a los padres, sobre su participación en la misma.

5.1 INFLUENCIA DE LAS ABUELAS EN LA ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA —

Usualmente, se considera que la alimentación de los hijos es la responsabilidad de la madre y el padre, pero si las abuelas son “buenas” y tienen las posibilidades, ellas ayudan de diferentes maneras. Si viven con sus nietos, las abuelas dicen que ellas pueden velar para comprar “verduras y atol” o vitaminas y ayudan a las madres dándoles de comer, cambiándoles de ropa, bañándolos y en lo que puedan. Resumía una abuela:

Nosotros [somos quienes ayudamos] si viven con nosotros. Si no viven con nosotros es el papá, si él no puede. Ayuda también el hermano o la hermana más grande, de unos 10 a 12 años. Si en dado caso que vivan solos y que la mamá trabaja, se busca a una muchacha para que lo haga (GF abuelas, La Pista).

Yo tengo dos hijos ya casados y todos vivimos juntos. Yo les he dado su capital para su negocio, pero siempre yo lo administro, de ver cómo van, cómo se gasta, para ver de qué manera se gasta con la ropa. Yo digo qué se hace con el dinero. Yo decido si les compran ropa a sus esposas y a los niños, ni modo que primero ellos que sus papas, pero de la esposa y de los hijos hay que ver que no les falte nada. Soy yo quien dice qué hacer en la comida, pero tiene que pasar en manos del papá. Yo viajo con ellos, tienen que rendir cuentas y ellos han respetado. Me sirven. Si yo salgo, dejo dicho qué se come y ellas [las nueras] solo lo preparan (GF abuelas, Xequemeyá).

Cuando se vive con los suegros, la joven esposa tiene poco poder de decisión: ella ha de integrarse al estilo de vida de su nueva familia y debe seguir las directrices y orientaciones que recibe de la dueña del hogar, su suegra. Estas son enfáticas que son ellas quienes deciden qué se prepara para el almuerzo y le dan instrucciones a la nuera para que ella lo prepare. Cuando se cocina en la misma cocina, se comparte el gasto y la comida: todos comen de la misma olla.

Igualmente, cuando una joven se integra al hogar de su esposo se asume que es responsabilidad de la suegra introducirla a la vida de esposa y luego de madre. La suegra y futura abuela queda a cargo de la joven y es ella quien le brinda orientación y consejos. Se aconseja sobre todo a la primigesta, pues para cuando se tiene al segundo hijo las abuelas consideran que la madre ya sabe lo necesario y no necesita que se lo estén recordando.

Una vez la joven pareja se aparta, la influencia de la suegra y su sentido de responsabilidad por la pareja y sus hijos disminuye notablemente, pero no desaparece, pues por lo general se continúa viviendo muy cerca. En estos casos la joven esposa (o a veces no tan joven) es quien toma todas las decisiones de su hogar, pero los intercambios en dinero o especie persisten. En muchos casos, los hijos continúan apoyando económicamente a su familia de origen: varias abuelas mencionaron que sus hijos que vivían aparte les proveían de buena parte del maíz que consumían en su casa. Las comidas en común se reducen a los fines de semana o a cuando se come carne.

LA ALIMENTACIÓN DE LOS NIÑOS DE AHORA HA CAMBIADO: HAY CAPACITACIONES: Las abuelas consideran que sus nietos están siendo mejor alimentados que sus propios hijos. Comentaron que mientras ellas sólo les daban “tamalito con sal”, atol de masa y una variedad de caldos, ahora los niños tienen acceso a una amplia variedad de alimentos.

Ahora es diferente, los niños de ahora son más activos. Cuando yo tuve a mis hijos no molestaban, donde los dejaba, allí se quedaban, más si lo bañaba, se duerme. Pero ahora los niños son muy inquietos. Si no les dan lo que piden lloran, guay, guay, guay, dicen y antes no era así. Antes comían hasta el año, pero ahora ya piden comida desde los seis meses. Antes solo tamal con sal y calditos, no había comida o agua con sal; ahora ya no, porque ya tenemos pollos, ponen huevos. Con eso comen, así buscamos comidas, ya hay ahora (GF abuelas, Cunén)

Varias abuelas también mencionaron que las madres de sus nietos han recibido capacitaciones, algo a lo que ellas no tuvieron acceso, lo cual ha incidido en una mejor alimentación complementaria. No obstante, pareciera que las recomendaciones recibidas no son específicas (aunque también es posible que los detalles no hayan sido aprehendidos). Por ejemplo, se dice niños deben comer más frutas y verduras, pero parece haber menos atención a que las papillas se hagan con estas verduras y no solo con su caldo de cocción. De igual forma, algunas abuelas conocen de las bondades del huevo, pero también consideran que se les debe dar a los niños hasta después de los doce meses.

Si bien hay un mejor acceso a una dieta más variada y se cuenta ahora con mejores conocimientos dietéticos, la única desventaja que las abuelas miran en la alimentación actual es el consumo ubicuo de sopas ramen y otras “galguerías”, y en menor medida, la contaminación del maíz y frijol por haber sido cultivados con tantos “químicos”.

ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA DEBE EMPEZAR A LOS 6-7 MESES, DICEN LAS ABUELAS: Las abuelas tienden a pensar que la alimentación complementaria debe empezar entre los seis y los siete meses, que a esa edad es cuando los niños muestran interés en comer, lo que parecería indicar la influencia de las recomendaciones de los servicios de salud. Además, en varias comunidades dijeron que a las madres se les aconseja en los servicios de salud y en los programas a qué edad deben introducir los alimentos. La excepción fue en Cunén, donde predomina el sentido tradicional de la ablactación: varias abuelas dijeron que había que hacerlo a los nueve o diez meses, para evitar que la comida les hiciera daño; otra contó que su nieto no estuvo listo para comer sino hasta los 12 meses.

Las abuelas recomiendan hacer una introducción gradual, empezando con alimentos blandos y ofreciendo unas dos cucharaditas, a modo que el bebé se vaya acostumbrando. Los niños deben comer “con medida” porque siguen recibiendo lactancia materna. No aconsejan dar más del volumen habitual para evitar que el niño se indigeste, dado que “el estómago de ellos es pequeño y si se les da más comida de lo normal se enferman”. La enfermedad a que hacen referencia es el empacho¹⁴.

Las abuelas piensan que las madres de sus nietos encaran dos dificultades al alimentar a sus hijos: su falta de experiencia y las múltiples tareas domésticas que deben realizar. Las primigestas actuales tienden a tener más escolaridad y, dicen las abuelas, mayor capacidad para seguir las recomendaciones que dan tanto los servicios de salud como los programas. Por otro lado, “si encontraron una suegra buena que les dice cómo cuidar al bebé, no cuesta [darles de comer]. Ahora si solitas ellas miran qué hacer, les va a costar un poco”.

5.2 PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES EN LA ALIMENTACIÓN DE SUS HIJOS —

Tradicionalmente, la participación de los padres en la dieta de sus hijos se ha limitado a proveer los recursos para poder alimentarlos. Al seno del hogar, los padres manifiestan sus preferencias culinarias, y dado que todos comen de la misma olla, sus gustos influyen en lo que se come, pero su involucramiento en la alimentación diaria ha sido limitado. La alimentación de los hijos continúa siendo parte de la esfera doméstica, territorio femenino en el cual los hombres pueden opinar, pero raramente actuar.

LAS DECISIONES SOBRE LA ALIMENTACIÓN DE LOS HIJOS SIGUEN SIENDO DE LA MUJER: En los programas los padres han aprendido qué alimentos son nutritivos (lo que más mencionaron fueron huevos, frutas y verduras) y qué deben evitar (“galguerías”) y parecen trasladar este conocimiento a sus esposas. Los padres tienen opiniones sobre lo que sus hijos deben comer (al parecer, una mezcla de percepciones tradicionales y de las capacitaciones recibidas), pero al parecer su involucramiento con la alimentación cotidiana es mínimo.

¹⁴ Esta enfermedad se asocia tanto a la indigestión como a la diarrea y se piensa que es causada por comer en exceso y por ingerir alimentos que de alguna manera quedan adheridos al estómago o al intestino. Si se sospecha que hay algo adherido “a la bolsa del estómago”, la lógica cultural dicta que un laxante o enema es lo necesario para “limpiar” el estómago.

La impresión es que opinan en casos puntuales (especialmente cuando observan algo que no les parece) y cuando sus hijos piden algún alimento en particular: los padres tratan de complacerlos y se aseguran de tener a mano lo necesario para hacerlo. Pero estos casos se refieren a niños más grandes que ya pueden expresarse hablando y no necesariamente a niños menores de dos años.

En La Pista, tanto padres mayores como los más jóvenes, dijeron no involucrarse en las decisiones cotidianas de la alimentación de sus hijos. Siguiendo la tradicional división del trabajo por género:

No [opinamos sobre la alimentación de los hijos]. Son las mamás las que se encargan de eso. Nuestra obligación es traer dinero a la casa y que no les haga falta nada. Las esposas son las que más se mantienen en la casa y nosotros nos la pasamos trabajando, así que ella es la que decide y ella es la que asiste a las charlas (GF padres jóvenes, La Pista).

En San Juan Bullaj varios padres hicieron mención de esforzarse en comprar botes de leche maternizada “para que los niños crezcan”. En las áreas urbanas del país, hace muchos años, esta compra se hacía de manera ostensible como una manera de hacer pública el sentido de responsabilidad paterna. No se pudo determinar la connotación (y frecuencia) de estas compras en San Juan Bullaj.

ALGUNOS PADRES DAN DE COMER A SUS HIJOS, PERO TEMEN SER CRITICADOS: A los padres se les preguntó si en su comunidad habría padres que les dieran de comer a sus hijos pequeños en la boca. A excepción de los padres jóvenes de San Bullaj, todos dijeron conocer esta práctica y varios aseguraron que ellos mismos la hacían, como una manera de “ayudar a la esposa”. En su opinión, esta es una manera de manifestar el amor a sus hijos, de valorarlos. Para algunos otros, la manera de ayudar es hacerse cargo del niño una vez la madre le ha dado de comer, a modo que ésta pueda también hacerlo.

No queda claro qué tan privada sea la práctica de alimentar en la boca: varios padres dijeron que las abuelas, al igual que otras personas, critican al hombre que ayuda a la mujer con los oficios domésticos, a quienes se les tilda de ser “mandoneados” por sus esposas. Con la información disponible no es posible dilucidar qué tan pública pueda ser. Preguntando sobre este tema, se obtuvo el siguiente comentario:

Por eso es mejor vivir solo, porque si uno ayuda a la esposa nadie nos critica, pero si la suegra está cerca y nos mira haciendo los oficios en la casa, ellas dicen que son las mujeres las que nos mandan. Si nos ven cambiando pañales del bebé, peor todavía (GF padres, La Pista).

Si los hombres son censurados por sus suegras por participar en el cuidado de sus hijos, la crítica que podrían recibir de sus propias madres seguramente sería mucho más atroz.

Con los padres se consultó sobre cómo se podría aumentar el consumo de huevos de sus hijos pequeños. Resultó evidente que la mayoría desconocían la recomendación de dar huevo a partir del segundo semestre de vida y muchos contestaron que solo la madre sabía qué darle al hijo. En San Juan Bullaj consideraron que su consumo debía ser hasta que el niño cumpliera el año y darlo esporádicamente, pues podía hacer enfermar. Los padres de La Pista, por el contrario, parecían conocer mejor las bondades del huevo y consideraban que su contribución sería darle dinero a sus esposas para que compraran huevos, específicamente.

RESUMEN: ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA

Los resultados muestran que mientras el manejo y control del gasto dentro del hogar depende si se reside con la abuela o no, el apoyo tanto de abuelas como de padres ha mejorado en beneficio de una mejor alimentación a los menores. El cuadro 5 muestra el nivel de responsabilidad de las abuelas y de las madres en el manejo del gasto por tipo de hogar de residencia, siendo este mucho más limitado para la madre cuando comparte residencia con la abuela de sus hijos. No obstante, las limitantes que impone a la madre la residencia patrilocal, el cuadro 6 muestra que los apoyos tanto de la abuela como de los padres en beneficio de la alimentación de los menores está cambiando. La abuela está pendiente de la alimentación de sus nietos y vela por comprar alimentos nutritivos, en tanto que los padres se tratan de involucrar un poco más y apoyar a sus esposas con el cuidado y alimentación de los hijos. Igualmente, las abuelas consideran que las prácticas de alimentación complementaria han cambiado debido en parte a la mejor educación de las nueras y las capacitaciones que reciben, también se muestran en desacuerdo con el consumo de comida chatarra.

CUADRO 5:
MANEJO Y CONTROL DE GASTOS

MANEJO Y CONTROL DE GASTOS		
ABUELA	PATRILOCAL	NEOLOCAL
	<ul style="list-style-type: none"> Esposo entrega “el gasto” a su madre. Algunos también a esposa Abuela administra según percepción de necesidades (con o sin nietos) En ocasiones dinero se entrega al abuelo quien le da dinero a abuela para administrarlo Abuela decide que alimentos se preparan Si comparten cocina, todos comen de la misma olla Menos abuso hacia nueras y más apoyo durante el embarazo 	<ul style="list-style-type: none"> Se continúa viviendo muy cerca Influencia disminuye pero no desaparece (distancia) Hijos contúan apoyando a sus padres Comidas en común se reducen a fines de semana o cuando hay carne
MADRE	PATRILOCAL	NEOLOCAL
	<ul style="list-style-type: none"> Poco poder de decisión Integración a nuevo estilo de familia Sigue directrices y orientaciones de suegra Recibe instrucciones sobre alimentos a preparar 	<ul style="list-style-type: none"> Toma las decisiones de su hogar

CUADRO 6:
APOYO Y PERCEPCIÓN DE AC

APOYO Y PERCEPCIÓN DE AC		
ABUELAS		PADRES
APOYOS	ALIMENTACIÓN COMPLEMENTARIA	APOYOS
<ul style="list-style-type: none"> Hay más alimentos y velan para comprar verduras, atol y otros alimentos Ayudan a la madre a dar de comer al nieto Ayudan a cambiar la ropa y bañarlos Piensen que madres carecen de experiencia y tienen múltiples tareas domésticas y prestan apoyo para alimentar bien a los hijos 	<ul style="list-style-type: none"> Debe empezar entre los 6-7 meses, hasta lo 9-10 meses (Cunén) para evitar que haga daño. Introducir de manera gradual alimentos blandos y dos cucharaditas, que se vaya acostumbrando No más de lo habitual para que no se indigeste, el estómago es pequeño, se enferman/empacho Nietos están mejor alimentados; las madres han recibido capacitaciones, ellas solo daban tamalito con sal, atol de masa y caldos No gustan de exceso de sopas Ramen y otras “galguerías” 	<ul style="list-style-type: none"> Dicen dar de comer a los hijos en la boca para ayudar a al esposa; manifestación el amor a sus hijos y esposa, valorarlos Hacerse cargo del niño después de comer, otra forma de ayuda Temor a crítica por ayudar en los oficios domésticos “mangoneados” (suegra, madres y pares) Han aprendido de los programas sobre alimentación Algunos desconocen que huevo es recomendado a partir del segundo semestre



06

PERCEPCIÓN
DE LA MALA NUTRICIÓN

6. PERCEPCIÓN DE LA MALA NUTRICIÓN

La desnutrición crónica sigue siendo una problemática que aún no parece reconocerse como tal en las comunidades del estudio. En palabras de algunos de los participantes, la desnutrición crónica existe en África, pero no en sus comunidades. No obstante, esta percepción casi generalizada, los resultados muestran ligeros indicios de asociar la baja talla con la desnutrición crónica y la falta de higiene y buena alimentación como algunas de sus causas.

6.1 VISIÓN DE LOS PROMOTORES

En términos generales, los promotores mencionaron dos cambios en la salud de los niños en sus comunidades: las madres han sido receptivas a las recomendaciones sobre alimentación complementaria y ha habido mejoras en las prácticas de higiene. Aclaran que no todas siguen los consejos y que, si bien ha mejorado la alimentación complementaria, se ha dado también un aumento en la comida chatarra. En Xequemeyá se apuntó que las mejoras fueron posibles por las contribuciones que da el programa, pues sin esa ayuda material (alimentos del Título II) las madres no irían a las reuniones ni estarían dispuestas a cambiar de prácticas.

Los promotores de los programas y los directivos de las asociaciones saben de las bondades del control de crecimiento; sin necesidad de mayor indagación mencionaban que para saber si un niño está creciendo bien había que tallarlo y pesarlo.

La única manera [de evitar que el niño se desnutra] es llevarlo al peso, talla... Es ahí donde uno se da cuenta de cómo va creciendo el niño, va desarrollando o va bajando, o qué esfuerzos, uno los lleva, va... Ellos lo miden, le dicen falta tal talla, entonces le dicen lo que uno le tiene que dar diario (GF promotoras, Cunén)

SI EL NIÑO SE PERCIBE SANO, EL RETARDO EN TALLA NO PREOCUPA A LAS MADRES: En Cunén las promotoras decían que la preocupación principal de madres es que el niño esté sano. Si tuviera bajo peso o retardo en talla, pero el niño estuviera sano y se viera activo no suscitaba mayor ansiedad. Consideran que en sus comunidades hay muchos niños desnutridos, pero que la gente raramente habla de la desnutrición. En los casos en que lo hacen, tienden a hablar de la desnutrición de otros niños, no de los propios.

A pesar de las capacitaciones recibidas, en el imaginario de los promotores la imagen del niño desnutrido es uno delgado y demacrado; los promotores mencionaron espontáneamente el término desnutrición crónica, pero cuando se les pide que describan cómo se miran los niños desnutridos nunca mencionaron la baja talla: son niños delgados, pálidos, apáticos, enfermos, pero no bajitos. Decían en San Juan Bullaj:

Se ve todo delgadito... Padece mucho, por eso es que viene la desnutrición, todo delgado y se enfermaría [...] No tiene ganas de hacer nada, no juega. Hasta se la pasa llorando, todo eso es un niño desnutrido y tal vez hasta parásitos tiene (GF promotores San Juan Bullaj).

Desde el punto de vista de los promotores, las personas de su comunidad saben que la desnutrición se debe a una mala alimentación y cada vez más ésta se asocia a tener más hijos que los que se pueden mantener. No obstante, la mayoría considera que un niño bajito no preocupa a nadie, en tanto el niño esté sano y activo.

LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR COMO UNA FORMA DE PREVENIR LA DESNUTRICIÓN: Para evitar la desnutrición apuntaban al control de crecimiento en los servicios de salud y alimentarlos bien, evitando golosinas, “pues quitan el hambre”. Mencionaron tres acciones específicas podrían hacer los padres para evitar la desnutrición de sus hijos: aportar los ingresos necesarios para poder comprar los alimentos, sembrar ellos mismos frutas y verduras, pues lo producido en casa es de mayor valor nutritivo, y planificar el número de hijos pues cuanto hay muchos “ya no pueden cubrir todos los gastos y entonces por eso es que hay mucha desnutrición”.

6.2 VISIÓN DE LOS PADRES DE FAMILIA

A las madres se les presentó dos fotografías: una mostraba a una niña muy delgada (ver Foto 1) y la otra, tres niñas de diferentes tallas (Foto 2). En todas las comunidades se dijo que la niña delgada estaba desnutrida porque no tenía una buena alimentación. Para evitar que los niños se desnutran recomendaban “cuidarlos bien”: alimentarlos, llevarlos a los servicios de salud cuando enfermaban, mantenerlos limpios. Una madre en Xequemeyá dijo: “para eso existe la planificación, porque cuando ya son muchos los hijos, ya la mamá está cansada de estar cuidando hijos. En cambio, cuando son pocos, tiene esa paciencia con ellos.”



UNA NIÑA CON BUENA TALLA ES MÁS LISTA, “MÁS PILAS” Y LE VA MEJOR EN LA ESCUELA:

A las madres se les dijo que las niñas de la Foto 2 eran primas y todas tenían ocho años. De nuevo, en todos los grupos de discusión se dijo que la niña alta había sido mejor alimentada, que era más lista, la más activa, le iba mejor en la escuela y en su casa era muy feliz, pues en los hogares con problemas los niños no crecen bien. De la más baja se dijo justo lo contrario y que incluso “cuando estudia le duele la cabeza y pierde el grado”. En La Pista se insistió en que la desnutrición se debía a una mala alimentación de la embarazada, quien por no poder o no querer mejorar su alimentación, tenía hijos que nacían desnutridos. De todos los grupos, sólo una madre ofreció la “explicación genética”, aunque matizada por la mala alimentación recibida. Decía una señora en San Juan Bullaj:

A la chiquitilla [la más bajita] no la cuidaron desde que estaba más pequeña. Y más que todo, no todos somos iguales. Aunque una esté bien alimentada hay quienes que son altos, y ahí no se puede hacer nada. La altura ya es por la familia. Pero lo único que yo veo ahí está es que está desnutrida, por la cara. Tal vez tienen menos recursos los padres, por ejemplo, en la comida, el cuidado, y por eso es más delgada. (GF madres no participantes, San Juan Bullaj).

EL NIÑO DESNUTRIDO ES DEMACRADO, APÁTICO Y ENFERMO, PERO NO NECESARIAMENTE BAJITO:

Después de mostrar la foto, se comentó con las madres las noticias de la radio sobre la desnutrición en el país y se les preguntó cómo se miraban los niños desnutridos. Al igual que los promotores, la imagen principal es la de un niño demacrado, apático, con frecuencia enfermo. Varias dijeron que el niño no tenía ánimos de comer, posiblemente por tener empacho. En Cunén mencionaron que había una “medicina natural” para curar el empacho y así reestablecer el apetito:

Me ha dicho mi mamá y mi suegra que cuando a veces come y a veces no come hay que darle hierbabuena, acompañada con bicarbonato, con un poco de tamalito o tortilla tostada, para que coma y se le quite el empacho y para que coma bien (GF madres, Cunén).

La imagen de desnutrición que los padres manejan es similar. Varios de ellos agregaron síntomas de la desnutrición aguda severa, tales como “pelo amarillo” y “pancita hinchada”. En La Pista, en un mismo grupo, hubo quienes imaginaron al niño desnutrido delgado y demacrado y otro que señaló su baja talla (el único en todas las discusiones con padres). La discusión es de interés, pues se niega la existencia de desnutrición infantil a nivel local:

Es fácil reconocer a un niño desnutrido porque está bien delgadito, en la cara se nota. Aquí no vemos niños desnutridos, no son como los niños en África, que ya están bien delgaditos y ya se les salen los huesitos. [...] Pues podemos ver a un niño desnutrido por la altura, porque la altura no es hereditaria como muchas personas nos hacen saber. Aunque un niño esté bien gordito, pero si no tiene la altura que le corresponde, es un niño desnutrido (GF padres mayores, La Pista).

A los padres se les planteó la situación de familias que, sin ser pobres, tenían hijos que no comían bien. Consideraron que se debía, principalmente, a tres situaciones: i) ambos padres trabajan y no tienen tiempo de cuidar y velar por la alimentación de sus hijos, ii) la comida no ha sido preparada higiénicamente y iii) los padres hacen mal uso del dinero, descuidan la calidad de la dieta y permiten que sus hijos consuman muchas “galguerías”. Hubo comentarios puntuales que “la gente con dinero” come carne y ya no come verduras y que sus hijos, por tener acceso a otros alimentos, ya no comen tortillas.

PERCEPCIÓN DE LA DESNUTRICIÓN INFANTIL

El cuadro 7 resume las percepciones (prevención, cómo se reconoce, causas, atributos) sobre la desnutrición por parte de los promotores, madres y padres. Sobre la prevención destaca la referencia que se hace a la planificación familiar para tener menos hijos y poder atenderlos bien. Sobre cómo se reconoce, solo un padre en La Pista menciona la baja talla como una forma de identificar la desnutrición. Entre las causas, destaca la mala alimentación de la madre durante el embarazo mencionada por una madre en La Pista y la falta de comida higiénica y los alimentos chatarra expresados por el grupo de padres. Entre los atributos de niños con buena talla se mencionaron que son altos, listos, son más pilas, les va mejor en la escuela y en su casa son felices. Lo opuesto se dijo de niños con baja talla: son pequeños/chiquitos, en la escuela no les va bien, pierden el grado y en su casa hay problemas. Dadas las aspiraciones de mejor educación de los hijos/nietos, estos atributos podrían ser incorporados en la estrategia de comunicación como elemento de motivación a los padres/madres y abuelas para prestar mayor atención a la talla.

Cuadro 7:
PERCEPCIONES SOBRE LA DESNUTRICIÓN

PERCEPCIONES SOBRE LA DESNUTRICIÓN			
	PROMOTORES	MADRES	PADRES
¿CÓMO SE PREVIENE?	<ul style="list-style-type: none"> Evitar golosinas, quitan el hambre Aportar ingreso familiar para alimentos Huerto familiar, más nutritivo PF 	<ul style="list-style-type: none"> Cuidarlos bien: alimentarlos, llevarlos al servicio de salud cuando enferman Mantenerlos limpios PF para atenderlos bien, paciencia con ellos. 	
¿CÓMO SE RECONOCE?	<ul style="list-style-type: none"> Delgado Pálido Apático Enfermo 	<ul style="list-style-type: none"> Demacrado Apático Enfermo con frecuencia Sin ánimo de comer Se le ve en la cara 	<ul style="list-style-type: none"> Pelo amarillo Pancita hinchada Delgado Demacrado Baja talla (un padre, La Pista)
CAUSA	<ul style="list-style-type: none"> Muchos hijos a los que no se puede mantener bien Mala alimentación 	<ul style="list-style-type: none"> Mala alimentación del hijo Mala alimentación de la embarazada (La Pista) La altura ya es por la familia (una madre) 	<ul style="list-style-type: none"> Padres trabajan y no tienen tiempo de atender bien a los hijos Comida no higiénica Baja calidad de la dieta, "galguerías" No comen tortilla
NIÑO CON TALLA NORMAL		<ul style="list-style-type: none"> Grande, alta Lista, la más pilas Le va mejor en la escuela En su casa es feliz Tiene buen cuidado 	
NIÑO CON BAJA TALLA	<ul style="list-style-type: none"> Si sano y activo no da preocupación 	<ul style="list-style-type: none"> Pequeña, chiquita Cuando estudia, le duele la cabeza y pierde el grado En su hogar hay problemas 	

6.3 PERCEPCIONES SOBRE LA MALA NUTRICIÓN DURANTE EL EMBARAZO

Las prácticas de alimentación durante el embarazo inciden en la salud y nutrición de los recién nacidos. Los resultados que se presentan provienen de los grupos de discusión con padres, abuelas y promotores, donde las mujeres predominaron.

DURANTE EL EMBARAZO SE DEBE CONSUMIR MÁS FRUTAS Y VERDURAS, PERO ALGUNAS MUJERES PIERDEN EL APETITO, EN TANTO OTRAS NO PUEDEN MEJORAR SU DIETA: Todos los padres dijeron que las embarazadas deben consumir más frutas y verduras. No hubo ninguna oposición a mejorar su dieta, pero varios padres dijeron no era siempre posible hacerlo, sea por falta de acceso o disponibilidad. Varios dijeron que las mujeres tienden a perder el apetito durante el embarazo y que "no se les puede obligar a comer". En Xequemeyá, varios padres se lamentaron de la calidad nutritiva de los alimentos actuales:

Hoy día el tiempo está cambiando, el químico está afectando bastante. Antes la gente comía buenas comidas, puras cosas naturales y sí se alimentaban [nutrían]. Hoy en día más la gente usa refresco para tomar de botella, antes puro atol, yo me acuerdo. Para mí se alimentaba la gente mejor [...] Ahora tenemos comadrona, enfermera, antes no. Me pongo a pensar: antes puro natural, ahora pollo, frijol, maíz todo con químico (GF padres mayores, Xequemeyá).

Cuando sale embarazada no porque que coma más de la cuenta, si no que algo balanceado, nutritivo, hablamos de las frutas, las verduras, las cosas que cosechamos. Que coma lo que se antoja, pero ¿qué tal una caja de huevo de la tienda? Eso no es nutritivo, lo que es nutritivo es lo que nosotros producimos, que sea de nuestra casa. Si nosotros llevamos pollo de granja, no sirve. Entonces lo mejor es el pollo criollo. Aquí producimos muchas frutas, el cien por ciento, sólo es que hay que sembrarlas y las verduras [...] Es lo que hace que las mujeres salgan bien con sus embarazos. Si hablamos de vitaminas que hay que comprar en la farmacia, ¡pero si nosotros lo tenemos en el campo, nosotros lo producimos! (GF padres jóvenes, Xequemeyá).

LA PISTA: LOS ESPOSOS DEBEN ASEGURAR LA BUENA ALIMENTACIÓN DE LA EMBARAZADA: Los padres en La Pista mostraron una actitud mucho más proactiva que en las demás comunidades: todos dijeron de manera muy enfática que es responsabilidad de los esposos asegurar la buena alimentación durante el embarazo. Decían los padres mayores:

Es obligación del esposo velar a que la mujer se alimente bien. Antes la comadrona o las suegras recomendaban que las mujeres consumieran chile, atol, café, pero eso no es así porque no tienen vitaminas. La mujer debe alimentarse bien, con comida variada para que el bebé crezca sano y que ella también esté saludable. Los tiempos ya no son como antes que les daban solo chile o hierbas. [...] Si hay un esposo responsable que quiere que su esposa esté bien la tiene que sacar de la casa de la suegra para que la mujer esté bien. Si fuera mi caso, y me doy cuenta que no tratan bien a mi mujer, yo la saco de esa casa y me llevo a vivir a otro lado (GF padres mayores, La Pista).

Los padres jóvenes fueron igualmente enfáticos.

MERIENDA ADICIONAL PARA LA EMBARAZADA: LA TRADICIÓN DICTA TOMAR ATOL: Con las abuelas se consultó la posibilidad de que las embarazadas pudiesen consumir una merienda nutritiva. La merienda usual para mujeres consiste en una taza de atol de diferentes cereales, usualmente dulce, de baja densidad y poco nutritivo. Los atoles considerados nutritivos son los de Incaparina y Vitacereal (alimentos fortificados) y los de avena, en especial si se les agrega leche (en cantidades mínimas; se ha visto, por ejemplo, aderezar dos litros de atol con medio vaso de leche). La aceptación del alimento fortificado para embarazadas y lactantes es alta; las barreas para su consumo es el precio de la Incaparina y la distribución irregular del Vitacereal en los servicios de salud. Este último, además, se consume por toda la familia.

Las abuelas de Cunén favorecían el atol de masa, porque les quita el hambre y las ayuda a llegar hasta la próxima comida; además, se considera un buen galactogogo. En este municipio fue en el único en que se hizo mención de restricciones alimentarias durante el embarazo: algunas abuelas piensan que es mejor evitar los alimentos "fríos" (tales como frijol y la hierba conocida como nabo) durante todo el embarazo. Favorecen el consumo de caldos (considerados "calientes"), especialmente el de pollo. En San Juan Bullaj también se inclinaban por los atoles y aconsejan incluir frutas en las meriendas. Pero consideran que las únicas frutas que podrían consumir son las que se producen localmente, dada la lejanía de los mercados. Aunque no hubo mención directa, el tono de la discusión era que sí era posible que la embarazada tomara un atol, pero únicamente el que se preparaba para toda la familia, del cual ella podría consumir más, si así lo deseaba.

Las abuelas en La Pista parecían estar mejor convencidas de la necesidad de apoyar la dieta a sus hijas y nueras. Insistieron en el consumo de Incaparina y frutas:

Ahora le exijo a mi nuera que consuma el atol, fruta y verduras para que el bebé crezca bien. Antes las suegras no nos preguntaban y sólo nos daban de comer chile, hierbas, café. Aunque tuviéramos antojos no se lo podíamos pedir a la suegra porque nos daba pena, ellas eran muy enojada. Yo siempre les digo que se alimente bien, que coman fruta y verduras.

Aquí sembramos verduras, así es que sólo es de ir a buscar y preparar. Y si no tenemos se compra, porque ahora ya es más fácil ir al mercado y comprar [...] Yo compro las frutas y verduras y ella sólo tiene que preparar (GF abuelas, La Pista).

6.4 ALIMENTACIÓN DURANTE EL EMBARAZO Y CONVENCIONES SOCIALES: PERCEPCIÓN DE LAS PROMOTORAS

Es probable que los participantes en los grupos de discusión con padres y abuelas exageraran un tanto su preocupación por las embarazadas por sentirse en la necesidad de aparentar ser parientes responsables y que esto coloreara, hasta cierto punto, sus comentarios sobre la alimentación durante el embarazo. Con las promotoras no había esta restricción, pues era menos probable que sus respuestas se refirieran a una pariente en particular sino más bien a las costumbres generales de la comunidad.

LO QUE COME UNA, COMEN TODOS: Las promotoras mencionaron que, aunque se hiciera un esfuerzo por mejorar la dieta, cualquier mejora era necesariamente diluida al compartirse con toda la familia, en particular cuando se convive con la familia extendida. Resulta una afrenta al sentido de comensalidad pretender cocinar para una sola persona: toda la comida debe ser compartida, se esté embarazada o no. Ponían el ejemplo de una señora que compraba unas zanahorias, con la intención de incrementar su ingesta de verduras. A la hora del almuerzo, con suerte, le tocaba media zanahoria. Para las embarazadas, decían, era imposible pedir privilegios debido a su estado. Quien podía pedir los privilegios era el esposo, pero en su ausencia no cabía esperar apoyo de la suegra, pues ella “tiene las zanahorias contadas”.

LA BUENA MUJER NO EXIGE NADA PARA SÍ MISMA: Implícito en la discusión de la alimentación de las mujeres está el imaginario social de lo que supone una buena mujer y sobre todo una buena esposa: reservada, sumisa

e incapaz de pedir algo para sí misma, por temor a que le sea denegado y para no parecer ser una mujer exigente. Aunque la promoción de los derechos de la mujer ha reducido su subordinación, los imaginarios sociales tienden a persistir. El comentario de uno de los padres de Nebaj hace referencia a esta percepción:

Yo le digo a mi esposa a que no tenga miedo en pedir las cosas. Mi mamá también la ayuda. Mi esposa, aunque asista a charlas y les dicen qué deben hacer, aun así, a ella le da miedo pedir lo que ella quiere. Pero ya no debería de ser así porque yo siempre estoy al pendiente de ella (GF padres jóvenes, La Pista).

También comentaron la errada idea que tienen algunas mujeres que restringen su ingesta para limitar el crecimiento fetal, pues sienten que si crece mucho no podrá parir en casa y no desean hacerlo en el hospital.

Independientemente de la actitud de la embarazada, todos los promotores mencionaron casos de pobreza extrema e irresponsabilidad paterna, lo cual resulta en barreras insalvables de acceso a una mejor dieta. En San Juan Bullaj los promotores (todos hombres) dijeron que tradicionalmente no ha habido un interés en mejorar la dieta de la embarazada y que es hasta recientemente, y solo las personas que participan en el programa, que han sido instruidas en la importancia de mejorar la variedad de la dieta durante el embarazo.

6.5 RESTRICCIONES AL TRABAJO PESADO

Tradicionalmente, se ha considerado que una mujer gestante y sana puede hacer todos los trabajos domésticos, a excepción de los más pesados. Una de las recomendaciones usuales que reciben las embarazadas es no levantar objetos pesados ni hacer “grandes lavadas” durante el embarazo, pues se piensa que corre peligro de abortar, tener dificultades durante el parto o que se debilite el útero, con complicaciones imprevisibles a largo plazo. Ante la recomendación de limitar todos los trabajos pesados, las abuelas tienden a pensar que el embarazo está en riesgo o que “de plano el cuerpo de ella es muy frágil por eso tiene que estar en reposo”. Con frecuencia se dijo que el cuerpo de las mujeres de ahora es inherentemente más débil, pues la recomendación tradicional era trabajar con ahínco durante todo el embarazo para tener un parto más fácil.

Ahora las mujeres ya no pueden hacer tanto esfuerzo con su embarazo. Antes nos mandaban a acarrear leña estando embarazadas y no nos pasaba nada. Pero ahora ya no es así. Ahora las cosas han cambiado, ya le dan importancia a la mujer embarazada, no como antes que ni atención nos ponían. Antes nosotras íbamos a acarrear leña, porque los maridos se iban a la finca y no había nadie quien fuera a traer la leña y no nos pasaba nada, no teníamos punto de aborto. Las mujeres de antes eran más fuertes físicamente, porque estando embarazada hacíamos oficios pesados (GF abuelas, Cunén).

La gestante puede evitar las labores más pesadas únicamente si tiene quién la sustituya: si vive “aparte”, la carga recae en el marido; si vive con sus suegros, la llamada a cubrirla es la suegra, “si se llevan bien”. Algunas abuelas dijeron que ellas se hacen cargo de todos los oficios domésticos, pero esto ocurre únicamente en presencia de señales de peligro o cuando la gestación está muy avanzada. Las promotoras de La Pista y de Cunén negaron que sus suegras fueran tan solícitas. En su opinión, las suegras no ofrecen ayuda y, por un sentido de honor y orgullo ellas tampoco la piden: “una tiene que ponerse de pie, aunque ya esté para caerse el mundo, pero una tiene que hacer oficio”. Al parecer, pedir ayuda tiende a interpretarse como una admisión de debilidad y ser tildada de inútil o haragana acaba con la reputación de cualquiera.

Varias dijeron que, si el esposo no podía ayudarlas, preferían contratar a una “moza” antes de solicitar ayuda de sus suegras. En Cunén afirmaron que si la mujer no cuenta con el apoyo de su esposo está realmente sola: no puede esperar mayor ayuda de su suegra y, muchas veces, su propia familia de origen le da la espalda, aduciendo que, ya que había decidido irse, que asumiera las consecuencias: “ahora que se aguante”. En estas circunstancias, la única opción que tiene la embarazada es generar algún ingreso y ella misma costearse sus necesidades.

No es por hablar de las viejitas de antes, pero ellas siempre critican a las nueras diciendo que ellas no se quejaban cuando estaban embarazadas, que cuando ellas eran jóvenes no sabían lo que era quejarse de un embarazo. Critican a las nueras cuando toman reposo durante el embarazo. Pero hay suegras que también consienten a las nueras durante el embarazo y les dan la mejor parte de la comida (GF padre jóvenes, La Pista).

A los padres se les planteó una situación en la que una comadrona recomienda a una embarazada que pida ayuda en la realización de los oficios domésticos, pues resultaban muy cansados para ella. En su opinión, la persona a quien debían pedirle ayuda era, en primer lugar, el esposo, luego la suegra; si se tienen los medios, varios mencionaron contratar a alguien. En su opinión, los oficios a evitar son los mismo que mencionaron las suegras.

Tanto padres como abuelas dijeron que la razón detrás de evitar los trabajos pesados es principalmente para impedir un aborto, sin importar qué tan avanzado esté el embarazo. Otras razones fueron porque puede afectar la salud del feto, hace que el bebé nazca débil, que el trabajo de parto sea más difícil o que el niño nazca con hernias o quistes. Lavar ropa, además de ser pesado, es una actividad que “enfrija” el vientre y pone en riesgo la salud del útero. De igual forma, trabajar en el campo debe evitarse porque “llevar tanto sol hace mal en los ojos del bebé”

CUIDADOS DURANTE EL EMBARAZO

Tanto esposos como suegras saben que la embarazada debe tener una dieta variada y sustanciosa, pero no parecen ser muy proactivos, a excepción de La Pista, donde los esposos fueron muy enfáticos al decir que era su responsabilidad que sus esposas estuvieran bien alimentadas.

Con las suegras se consultó la posibilidad que la embarazadas consumieran una merienda adicional. No se opusieron a la idea y consideraron que la mejor opción eran los atoles; la fruta se considera una merienda ideal, pero poco factible. La misma posibilidad se consultó con los promotores de los programas. Dijeron que, aunque se hiciera un esfuerzo por mejorar la dieta de la embarazada, cualquier mejora era necesariamente diluida al compartirse con toda la familia, en particular cuando se convive con la familia extendida. Resulta una afrenta cocinar para una sola persona, se esté embarazada o no, por lo que pretender dar una merienda adicional resulta un problema de acceso y disponibilidad de alimentos.

Se considera que una embarazada sana puede hacer todos los trabajos domésticos, a excepción de los más pesados, como sería levantar algunos objetos o lavar ropa de cama. Por cuestiones de orgullo, las embarazadas tienden a no pedir ayuda y si los proveedores de salud le recomiendan que no se esfuerce mucho, piden ayuda primero a su esposo. Este decide si le pide a su madre que dé una mano o si contrata a alguien para ayudarla; no se mencionó que los hombres se hicieran cargo de los oficios pesados.

minga y Don Mig

Chispa del



Juntos Prosperamos
Nos atrevemos. Avanzamos.

GUATEMALA



HEALTH
COMMUNICATION
CAPACITY
COLLABORATIVE



07

PERCEPCIÓN
DE LOS PROGRAMAS

7. PERCEPCIÓN DE LOS PROGRAMAS

En la opinión de los participantes de los programas de Titulo II y Cadenas de Valor Rural las capacitaciones “despiertan la mentalidad.” Muchos participantes comentaron que han aprendido de los programas sobre diversos temas y que “toda la familia se beneficia”.

Pues la comunidad no ha cambiado mucho, lo único que ha cambiado es que nos han venido a repartir alimentos. [...] Y qué bien que nos vinieron a dar, porque así nos damos cuenta del peso de nuestros hijos, si suben de peso o no. También nos damos cuenta sobre el crecimiento de ellos, pues a veces no nos damos cuenta si crecen. Esto va más para los bebés, porque si los cuidamos muy bien, rápido crecen. Durante dos años nos dan alimentos y luego nos sacan. [...] Y todo lo que nos enseñan y todo lo que sembramos nos beneficia mucho, gracias a todos los programas. Nos han dado charla acerca de los cuidados del niño y últimamente se han enfocado más en los niños (GF madres, La Pista).

La verdad es que en tiempos atrás no es igual que ahora. En el tiempo anterior de mis padres era un poco más complicado porque no había quien nos asesorara en cuanto a la salud. Entonces siempre había complicaciones en cuanto en tener mucha familia y también muchas mujeres murieron por no poder dar a luz, porque no supieron prevenir, verdad. Creo que el programa de Adipo ha venido ayudando a la familia, pues ya cada pareja tiene una idea de cómo planificar la familia y en cuanto algún riesgo del embarazo. Con respecto a cuidar a los hijos, yo veo ahora ya hay cambios, no como en nuestro tiempo, si no que ya nuestras esposas salen a capacitaciones. Ya ganan algo de ideas de todo, verdad (GF padres, Xequemeyá)

7.1 VALORACIÓN DE LOS PROGRAMAS

Los programas en cuestión son altamente apreciados en las cuatro comunidades: no son los primeros en haber llegado, ni son los únicos actualmente en las comunidades. Los programas han abierto la posibilidad de mejorar los ingresos (en particular en Cunén), de diversificar un tanto la dieta y han ofrecidos lineamientos para una vida más saludable. La valoración que hacen hombres y mujeres varía, tanto por género como por comunidad.

A nosotros también nos dan un ayuda [de parte de Agexport]. Nosotros sentimos que nos ayudan cuando nos hace superar un poquito, y las palabras que nos dicen también nos hace despertar nuestra mentalidad y los sentidos (entrevista con madre, Cunén).

SE DA TIEMPO, PERO LA FAMILIA SE HA BENEFICIADO: Las madres valoran principalmente tres aspectos de los programas: los alimentos donados, las capacitaciones recibidas y otras donaciones, como filtros, planchas, estufas ahorradoras de leña y semillas de hortaliza. En La Pista lo que más se valoró fueron los alimentos donados, en Xequemeyá se mencionó tanto los alimentos donados como las semillas de hortaliza. En San Juan Bullaj se mencionó principalmente el huerto, el manejo de los cafetales y el filtro, en tanto en Cunén las madres dijeron valorar “las ayudas”:

Si está bueno [el programa]. Nos ha dado ayudas: filtros [de agua], [estufas de] plancha, nos han dado charlas, huertos y pepino. Sí nos gusta porque todos comemos [la hortaliza] en casa. A mí me gusta participar. Le digo a mi esposo: “dame permiso”, y me voy a las capacitaciones. [...] El filtro y la estufa son lo que más me han gustado, no solo para mí sino para mis dos nueras. Pero para todos los de la familia nos ha ayudado mucho (GF madres, Cunén).

[Lo más valioso ha sido lo que] he aprendido de las capacitaciones que nos dan y de las hortalizas [huerto] y los alimentos. Antes compraba agua pura, ahora sólo la echo en el purificador y ya estuvo. Ha beneficiado mucho a mi familia y a mis hijos. [...] A mí las charlas me han ayudado mucho en cuanto a la higiene. Damos nuestro tiempo, pero ha beneficiado a nuestra familia (GF madres, Xequemeyá).

Varias madres también mencionaron que las capacitaciones, “despiertan la mentalidad” y aprenden a mejor alimentar y cuidar a sus hijos. Tanto en La Pista como en Xequemeyá se mencionó la dotación de conejos, así como de malla de alambre para construir jaulas o gallineros.

7.2 LAS CAPACITACIONES TÉCNICAS SON MUY APRECIADAS POR LOS PARTICIPANTES DE LAS CVR

Los padres valoran las capacitaciones agropecuarias y esto es más evidente en Cunén y en San Juan Bullaj. En este último han aprendido a mejorar la calidad del grano de café que venden y, por ya no depender de los coyotes, consiguen un mejor precio. En Cunén los productores de ejote han aprendido no solo una serie de buenas prácticas agrícolas sino también prácticas de manejo post-cosecha, aplicando prácticas de higiene insospechadas unos cuantos años antes. El programa también les ha provisto de insumos y algún equipo. Además:

Hemos aprendido mucho, como cambio climático, seguridad alimentaria, como preparar alimentos, higiene y aparte es el cómo no contaminar el medio ambiente. Porque nos dio estufas mejoradas y eso nos dio un cambio. No es lo mismo que poner el fuego en el suelo. Y los que tienen estufa mejorada tienen un cambio porque ahorran leña y ya no se botan muchos árboles. Eso es lo que nos ha ayudado Agexport, así también cómo alimentar a los niños. Aparte de eso, otros proyectos nos dieron gallinas ponedoras. Eso es para generar ingresos. Todos esos temas que nos andado y gracias a ellos, porque nos han dado capacitación técnica y administración, cómo manejar dinero, facturas contables, cómo generar ingresos. Cada organización tiene su planilla, [aprendimos] cómo reportar impuestos, como reportar plaguicidas (GF hombres mayores, Cunén).

Tanto en Xequemeyá como en La Pista mencionaron no sólo los aportes materiales sino también el aprendizaje que han recibido sus esposas para cuidar a sus hijos y tener una mejor higiene doméstica. Los programas, decían, “nos ayuda a orientarnos de cómo cuidar a nuestros hijos, de cómo vivir, de cómo alimentar a los niños”. También mencionaron las recomendaciones sobre no consumir “golosinas y galguerías”.

En Xequemeyá, un padre criticó la duración del programa, considerando que los criterios de selección (que en la familia haya una embarazada o un niño menor de 24 meses) pueden resultar en un estímulo a natalidad. Él quería participar en el programa, pero también espaciar los hijos, pero no podía hacer ambos:

Hay una manipulación que a ley la mamá tiene que estar embarazada para que siga recibiendo su producto [...] Ojalá que la institución nos comprenda, porque aquí las charlas son excelentes, pero si vamos al pie de la letra, nosotros también aprendemos algo. Pero en otro lado, nos manipulan: las charlas se quedan a medias, no lo podemos poner en práctica, porque si voy a poner en práctica las charlas, de plano que ya no voy a tener arrocito, va. Yo les sugiero que el programa, que todos los temas son excelentes, son bien bonitos, pero también que se extienda el programa en la edad de los niños para que haya un mejor crecimiento (Entrevista, padre Xequemeyá).

Las abuelas tampoco se centran en un solo aspecto de los programas y mencionaron tanto los alimentos, como las dotaciones de equipo y las recomendaciones “para que se despierte su mente” y cuiden a los niños. Además, como dijo una de ellas: “es bueno que participen, porque si no participan ya no nos dan alimento.” En La Pista las abuelas mencionaron que sus hijas y nueras han aprendido a cocinar nuevas recetas; en Xequemeyá mencionaron prácticas de higiene; En San Juan Bullaj las abuelas dijeron haberles transmitido a sus hijas y nueras lo que ellas aprendieron sobre cultivo de huertos y en Cunén mencionaron las recomendaciones que han recibido de la técnica de Agexport sobre el cuidado de los niños.

Se considera que toda es la familia se beneficia de los programas, especialmente los esposos, pues las dotaciones de alimentos y otros productos redundan en la economía familiar, cuyo principal responsable es el páter familias. También se mencionó a los niños, pues ellos reciben un mejor cuidado, en términos de salud, higiene y alimentación. En Cunén aclararon que, si bien las capacitaciones son para todos los socios y otros miembros de la comunidad que quieran aprender, las dotaciones de estufas, bombas, filtros, etc. están dirigidas a los socios más activos y responsables.

7.3 PARTICIPACIÓN EN CHARLAS Y CAPACITACIONES

Los participantes en este estudio tenían entre seis años y tres meses de participar en los programas; en Xequemeyá y La Pista lo eran por cerca de 18 meses. Los productores de Cunén eran los que tenían mayor tiempo de estar participando. Con frecuencia, los participantes en los grupos de discusión dijeron que algunas personas “no dan su tiempo para participar”. La expresión tiene dos acepciones: por lado es la de no asistir a las charlas o capacitaciones y otra es la de asistir, pero no poner en práctica lo aprendido.

Los programas usualmente ofrecen capacitaciones en producción agropecuaria y charlas sobre salud y nutrición. En esta investigación se indagó únicamente en las últimas. Muchas mujeres dijeron que sus esposos no asistían a las charlas, pues las encargadas de hacerlo son ellas por tratarse de temas “femeninos”. Los mismos hombres dijeron lo mismo, alegando falta de tiempo. No obstante, parecería que en las capacitaciones “para hombres” también se han mencionado temas de cuidado infantil. Para que las madres puedan asistir a las capacitaciones, sus esposos les facilitan “el permiso” (es decir, no se oponen a que salgan de su casa), en tanto que las abuelas las ayudan con el cuidado de los niños e incluso con alguna que otra tarea doméstica.

No es posible saber hasta qué punto se pone en práctica lo aprendido, aunque todas las personas dijeron que se han dado cambios, tanto en la alimentación de los niños, como en su higiene: “aun no hacemos todo, pero sí hacemos un poco” dijo una madre en Cunén. Algunos padres dijeron notar que sus hijos se mantenían más limpios y que se enfermaban menos.

Pues para qué le miento, yo no vengo en las capacitaciones porque siempre cuando dan las pláticas la que va es mi esposa. Ella es quien va más, pero a mí no me han dicho nada, no he recibido ninguna plática. Ella no me ha contado, pero a veces se nos olvida, pues, porque todo lo que hacemos se nos olvida. [...] Lo más importante para los niños es mantenerlos limpios y darles de comer, darles comida ya no entera, hay que machacarla. Es lo que ella hace, pues. Lo que aprende siempre lo hace para los niños. Para mí las charlas dan un cambio cuando la que recibe las charlas le pone importancia [...] Le digo a ella: “siempre hacía lo que allá te dicen”. Como es la que cuida a los niños, ya los niños no se enferman tanto. El cuidado también tiene que ver mucho porque suben de peso. (Entrevista con padre, Xequemeyá)

Las madres dijeron disfrutar las charlas, sin que ningún tema resultara favorito o de mayor utilidad. Dijeron que les gustaba aprender sobre la salud y alimentación de sus hijos, las charlas de higiene y todas las capacitaciones sobre la dotación de equipo e insumos. Varias mostraron satisfacción de haber logrado construir jaulas y corrales para sus animales y preparar fertilizante orgánico. En Cunén también aprendieron a hacer candelas y veladoras, pero por no saber dónde comprar la materia prima no pudieron fabricarlas en sus casas.

En La Pista y Xequemeyá hubo mención frecuente sobre el aprendizaje de nuevas recetas y sobre la preparación de las verduras del huerto. Les gusta asistir a las demostraciones de recetas (aunque no todas las personas entrevistadas habían asistido), pero consideran que una sola sesión es insuficiente, pues no logran recordarlas todas, una vez llegan a sus casas. Además, tienen dificultades para acceder a todos los ingredientes necesarios. A excepción de La Pista, la mayoría de padres entrevistados no pudieron decir si sus esposas habían asistido a las demostraciones ni sabían si habrían aprendido nuevas recetas.

Las abuelas están complacidas con los aprendizajes de sus hijas y nueras, quienes han aprendido nuevas recetas, nuevas formas de alimentar a los niños y nuevas prácticas de higiene. En Xequemeyá las abuelas mencionaron que no todas las madres aprovechaban las capacitaciones de la misma manera. Una abuela relató que dos de sus nueras que quejaban que no aprendían nada nuevo en las capacitaciones, pues ellas ya sabían cómo cuidar a sus hijos y cómo sembrar los huertos; la tercera nuera, no obstante, va a las reuniones “solo a perder el tiempo”, pues no pone en práctica nada de lo aprendido.

7.4 HUERTOS

En las cuatro comunidades hay huertos familiares, usualmente asociados a la participación en los programas. En Xequemeyá se mencionó que Digesa promocionó huertos hace unos 15 años; una vez retirado el programa algunos agricultores continuaron con la producción de hortaliza a nivel familiar. En San Juan Bullaj llegó Cáritas hace unos años y algunas familias tienen al menos diez años de tener pequeños huertos.

En todas las comunidades de estudio los huertos tienen dos limitantes: no hay espacio para cultivar dentro del terreno en que se vive y tampoco hay agua para irrigarlo. Los programas han proporcionado semilla de diversas hortalizas y las verduras que cada familia siembra varían incluso dentro de un mismo programa. La provisión de semilla se restringe a los primeros meses de siembra; después, las familias deben comprarla y algunas se ponen de acuerdo para hacerlo en forma conjunta. En algunos lugares los huertos producen únicamente por tres o cuatro meses, pues los meses de más lluvia hay problemas con hongos y en los meses más secos hay problemas con el agua. La excepción parecería ser Cunén, donde las promotoras dijeron que es posible cultivar todo el año, pues no tienen la limitante del agua.

Los huertos consisten en uno o dos tablones, muchas veces circulados con plástico o malla. La preparación del tablón y del fertilizante orgánico tiende a ser trabajo de hombres, en tanto el riego y el deshierbe lo hacen las mujeres y los niños. La producción usualmente es solo para el consumo familiar, pero en algunas ocasiones y con ciertos cultivos, como el rábano, zanahoria y cilantro, hay más producto que lo que la familia puede consumir, por lo que se vende el excedente.

7.5 INTERÉS EN CAPACITACIONES ESPECÍFICAS PARA ABUELAS Y PADRES

En las cuatro comunidades las abuelas mostraron entusiasmo en recibir capacitaciones específicas para ellas. No tienen en mente una persona específica para dar las charlas, no les importa si es hombre o mujer, lo que desean es esta persona sea competente y que hable su idioma. Sugieren hacer las reuniones una vez al mes, en los salones de las comunidades, sea la auxiliatura o las sedes de las asociaciones. El programa de radio para abuelas también les pareció interesante, pero pedían que fuera en idioma maya.

A pesar de su entusiasmo, algunas abuelas mostraron cierta aprensión a posibles habladurías de sus vecinos: entre las comunidades maya, una buena mujer debe estar siempre ocupada y el ocio no solo es mal visto sino es considerado moralmente inaceptable.

En mi caso, si doy mi tiempo en participar. Nos desaniman los vecinos porque ellos no quieren participar, porque ellos dicen que es una pérdida de tiempo. Muchos prefieren comprar cosas de la tienda, muchos dicen que sólo a perder el tiempo vamos y que nosotras solo a perder tiempo vamos. [...] Yo llevo una idea, pero al momento de comentar con la familia algunos no nos animan, sólo se burlan de nosotras dicen que no tienen tiempo y también nos dicen que es una pérdida de tiempo (GF abuelas, Cunén).

Los padres mostraron menos entusiasmo pues, como dijeron en Xequemeyá, “los esposos somos pocos para acompañar a nuestras esposas.” Varios alegaron que estaban ocupados con las siembras o con trabajos fuera de la comunidad. Consideraron que el mejor momento para hacer las reuniones serían durante la tarde de sábados o domingos. Aunque algunos sugerían hacer reuniones mensuales, otros dijeron que con una o dos sesiones sería suficiente.

7.6 APOYO DE LÍDERES COMUNITARIOS A LOS PROGRAMAS

Se entrevistó a un total de nueve líderes comunitarios: los presidentes de las asociaciones de productores apoyados por Anacafé y Agexport, miembros del Cocode, alcaldes auxiliares y una comadrona. A excepción de uno, todos tenían conocimiento, en líneas generales, de las actividades de los programas; los dirigentes de las asociaciones, claro está, tenían un conocimiento detallado del mismo. Varios mencionaron que, en su comunidad, estos eran los únicos que apoyaban la salud y crecimiento de los niños.

Se consultó con los líderes si ellos tenían experiencia y promovían acciones relacionadas a cuatro temas de interés del WHIP: alimentación complementaria, higiene, acorralamiento de pollos y tratamiento de agua. Casi todos los líderes entrevistados tenían alguna experiencia en estos temas, en particular con el manejo de aves. Su experiencia, no obstante, se desprendía precisamente por haber participado en los programas y no porque sus organizaciones de base (Cocode o alcaldías) las promovieran. Uno de los alcaldes auxiliares no mostró ningún interés en apoyar ninguna de las actividades mencionadas, en tanto otros líderes dijeron que apoyarían cualquiera de ellas. Otro líder se mostró algo reticente y consideró que esos eran “temas de mujeres” y que eran ellas las que asistían principalmente a las capacitaciones.

RESUMEN: PERCEPCIÓN DE LOS PROGRAMAS

Las madres valoran principalmente tres aspectos de los programas: los alimentos donados, las capacitaciones recibidas y otras donaciones, como filtros, planchas, estufas ahorradoras de leña y semillas de hortaliza; los padres valoran las capacitaciones agrícolas (en especial las brindadas por Anacafé y Agexport), así como los aprendizajes sobre el cuidado infantil. Varios participantes mencionaron que las capacitaciones “despiertan la mente”.

En las cuatro comunidades se han establecido huertos familiares, los cuales tienen dos limitantes: espacio para cultivar y agua para irrigarlo. Los programas han proporcionado semilla y las verduras que cada familia siembra varían incluso dentro de un mismo programa. Aunque el período de producción puede ser tan solo de cuatro meses, las familias aprecian la hortaliza producida en sus huertos.



LE DIO AMOR.

Activos diversi-
en el huerto
de la vivienda de
an...

Higiene, agua
segura y saneamiento

Espacio

Se trans...
equid...
-pro...

Marcela
Pérez

- CONCLUSIONES
- REFERENCIAS

CONCLUSIONES

En las cuatro comunidades de estudio se aprecian tanto cambios como continuidades. Las transiciones más grandes parecieran ser, por un lado, la mejor provisión de servicios de modo que poblaciones que vivieron en total precariedad y abandono, en cuestión de dos generaciones consiguen tener mejores rutas de acceso, escuelas, agua entubada y electricidad. La introducción de estos servicios permitió tener una vida menos difícil, en la cual podía llegarse a aspirar algo más que una ardua lucha por la supervivencia. Aunque los medios de ganarse la vida han cambiado poco y la mayor parte de las familias sigue ocupada en la agricultura, los participantes del estudio tienden a sentirse optimistas, consideran que sus condiciones de vida han mejorado y que viven momentos de más oportunidades. La educación, aunque aún de baja calidad y pertinencia, ha facilitado el bilingüismo y las mejores en la red vial han permitido una mayor interacción social fuera de los límites comunitarios.

La pequeña apertura en “el espacio de lo posible” en forma de más oportunidades ha permitido mayores aspiraciones, especialmente entre los más jóvenes. El espacio de lo posible, tan limitado y asfixiante en el que crecieron las abuelas, se vio reflejado en condiciones individuales de desesperanza, dolor y aspiraciones que apenas se expresan como deseo de supervivencia en hogares sin apoyo y sin cariño. Las familias jóvenes aspiran a una mayor inversión en sus hijos, cuyo número se ha reducido gracias al mayor acceso a métodos de planificación familiar. La inversión en los hijos usualmente toma la forma de ofrecerles mayor escolaridad y un mejor cuidado: actualmente los niños son más valorados y tanto abuelas como padres buscan mejores condiciones para evitarles las mismas penurias que ellos pasaron.

Se ha dado también cierta reducción en la brecha de géneros, pero la tradición coexiste con nuevas formas de pensar y actuar que se perciben como deseadas, pero la ambivalencia al cambio las cuestiona. Hay menos tolerancia hacia la violencia hacia las mujeres y las niñas tienen mayor acceso a la educación. Resulta notable que prácticamente todos los participantes dijeran que tanto hijas como hijos tenían los mismos derechos a la educación. La tradicional división del trabajo por género continúa, aunque con menos rigidez: las mujeres participan más en labores agrícolas (especialmente en la horticultura) en tanto que los hombres empiezan a participar más en el cuidado de los hijos, aunque esta sigue siendo una actividad privada, pues existe crítica social hacia los hombres que realizan “tareas de mujeres”.

Las comunidades de estudio gozan de un sistema de agua entubada (pero sin ningún tratamiento) intra-domiciliario relativamente estable; el acceso a letrinas está casi generalizado. Los participantes de los programas tienen una mejor apreciación de los riesgos de enfermedad que tienen los niños pequeños al entrar en contacto con la tierra y excrementos.



Para la estrategia de comunicación, la percepción del cambio es una oportunidad para reforzar y amplificar estos cambios, principalmente en la relación con las aspiraciones hacia los hijos y nietos, de forma que éstos se beneficien de una mejor higiene y alimentación.

Este nuevo contexto de mayores oportunidades ofrece un ámbito favorable en el que las intervenciones para mejorar la higiene y nutrición de los niños serán mejor recibidas, ya que coinciden con las aspiraciones actuales hacia los hijos y nietos.

Para la estrategia de comunicación, estos cambios son una oportunidad para validarlos y reforzar principalmente el nuevo papel del hombre como esposo que apoya a su pareja en el cuidado de los niños, teniendo como eje motivador las aspiraciones de nuevas oportunidades para los hijos.

La amplia gama de opciones que ofrecieron los participantes para evitar el contacto con heces y el interés de varios de ellos por aprender a construir corrales representa una buena oportunidad para estimular la práctica de protección del menor, evitar el contacto con la tierra y que se lleve objetos sucios a la boca la cual podría ser impulsada por la estrategia de comunicación.

Gracias a las capacitaciones de varios programas, los pobladores de las comunidades de estudio han aprendido sobre las bondades de una mejor alimentación, tanto durante el embarazo como en los primeros años de vida, pero permanecen barreras formidables para lograr una dieta más diversificada. El manejo el manejo y control del presupuesto destinado a la alimentación está vinculado al patrón de residencia, pues si se reside con la abuela, la madre del menor tiende a tener poco poder de decisión.

La desnutrición infantil se ha hecho más visible, pero tiende a asociarse con niños demacrados y no con niños de baja talla; en algunos lugares incluso negaron que en sus comunidades hubiese niños desnutridos. La desnutrición infantil se atribuye la mala alimentación de la madre durante el embarazo, a la falta de comida higiénica y al consumo de alimentos chatarra. Se considera que los niños con buena talla son altos, listos, “son más pilas” y les va mejor en la escuela; los niños bajitos, tienen los atributos opuestos.

En la opinión de los participantes de los programas de Título II y Cadenas de Valor Rural las capacitaciones “despiertan la mentalidad.” Muchos participantes comentaron que han aprendido de los programas sobre diversos temas y que el beneficio ha sido para toda la familia. La participación en las actividades de los programas es heterogénea y varía tanto por programa como por género. Las madres valoran las ayudas materiales recibidas (desde alimentos a semillas de hortaliza y filtros de agua) así como las capacitaciones sobre el cuidado de sus hijos; los hombres aprecian especialmente las capacitaciones agrícolas.

Padres y abuelas son actores que pueden apoyar los esfuerzos para lograr una mejor alimentación complementaria. Las abuelas tratan, en la medida de sus posibilidades, de comprar alimentos nutritivos (principalmente frutas y verduras) y se oponen al consumo de comida chatarra, en tanto los padres tratan de involucrarse y apoyar a sus esposas con el cuidado y alimentación de los hijos.

La asociación de buena talla e inteligencia, dadas las aspiraciones de mejor educación de los niños podría ser incorporada en la estrategia de comunicación como elemento de motivación para prestar mayor atención a la talla..

REFERENCIAS

- Appadurai, A (2004). The Capacity to Aspire: Culture and the Terms of Recognition.” In Vijayendra Rao and Michael Walton, eds.: Culture and Public Action 59–84. Stanford, California: Stanford University Press; Stanford Social Sciences.
- Galindo M. y Chang L. (2014). Percepciones y comportamientos que condicionan el consumo alimentario en doce comunidades rurales de Guatemala. Revista de Antropología y Nutrición, SESAN, 9 (1) 1-7.
- Figueroa M.E., & Kincaid D.L. (2010). Social, Cultural and Behavioral Correlates of Household Water Treatment and Storage. Center Publication HCI 2010-1: Health Communication Insights, Baltimore: Johns Hopkins Bloomberg School of Public Health, Center for Communication Programs.
- Fischer, EF (2012). The Good Life: Values, Markets and Wellbeing. Working Papers Series No. 14, Open Anthropology Cooperative Press; Vanderbilt University. <http://openanthcoop.net/press/2012/09/20/the-good-life-values-markets-and-wellbeing/>
- Fischer, EF y B Victor (2014). High-end coffee and small holding growers in Guatemala. Latin American Research Review, Vol. 49 (1): 155-177.
- Kincaid, D.L. (2000). Mass media, ideation, and contraceptive behavior. Communication Research, 27(6): 723-763.



Juntos Prosperamos

Nos atrevemos. Avanzamos.



USAID | **GUATEMALA**
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



**HEALTH
COMMUNICATION
CAPACITY
COLLABORATIVE**